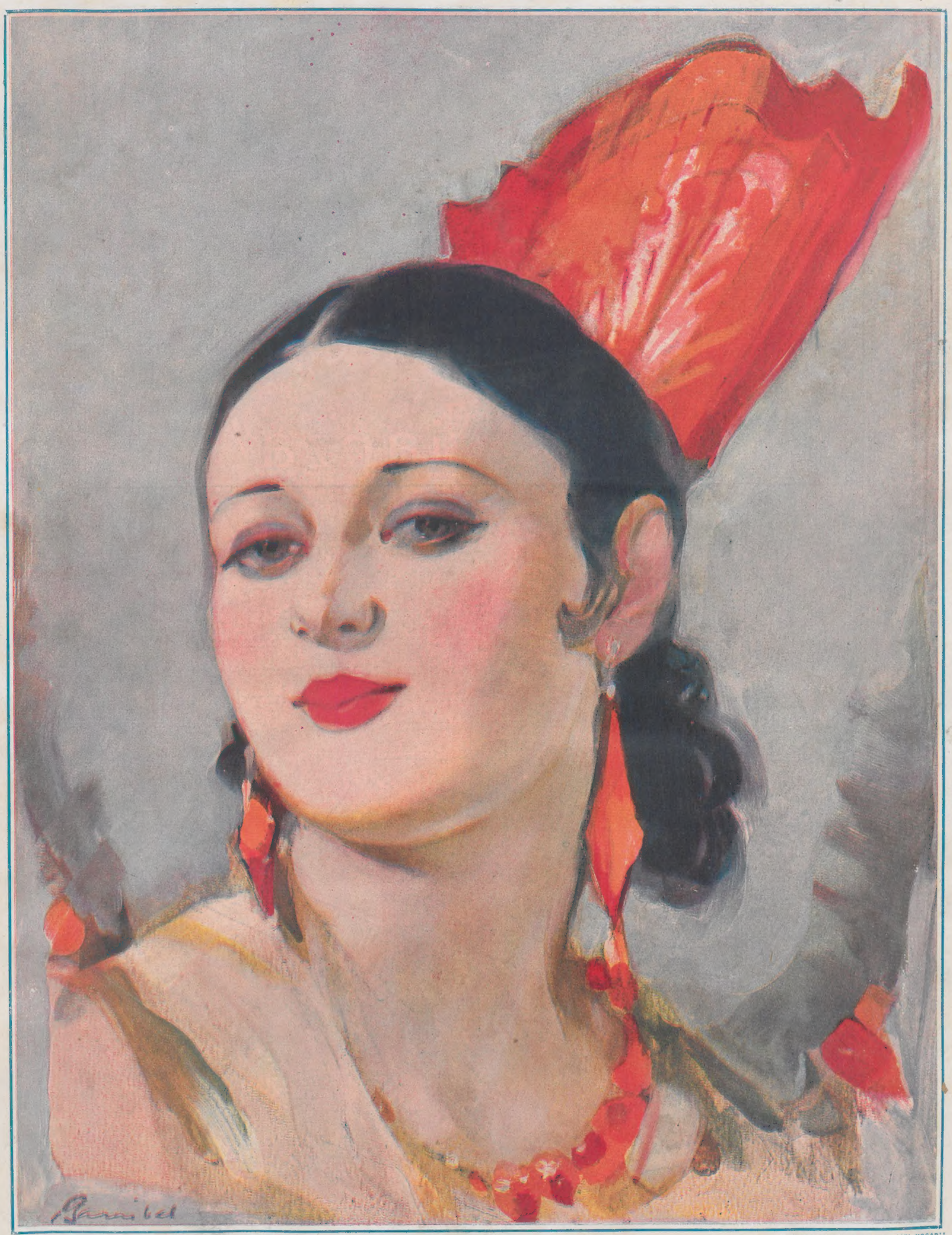
Arg bi 118 : 28, 1178 (1932) 40
5/32

El Hogar



PINTADA EXPRESAMENTE PARA "EL HOGAR"

LA DAMA DEL PEINETON

Por Barribal

POÉTICAMENTE consideramos a la paloma como símbolo de pureza, de dulzura y de paz. El instinto que la atrae hacia nosotros, sin temor alguno, es la confianza.

En el campo de la medicina moderna, la Cruz Bayer es el símbolo de honor e integridad de los fabricantes de la Cafiaspirina. Este analgésico ha conquistado la **absoluta confianza** de todo el mundo, y la merece ampliamente porque nada hay que pueda igualarse a su pureza, eficacia y seguridad.

La Cafiaspirina es prodigiosa para aliviar los **dolores de cabeza, depresión nerviosa, resfriados, reumatismo, trastornos femeninos, dolores de muelas, jaquecas, neuralgias, dolores de oído,** etc.

CAFIASPIRINA

el producto de confianza

Dirección, Redacción
y Administración:
RIO DE JANEIRO, 262-800
U. T. 60 Caballito 1020 al 1029
Dirección Telegráfica: "Senyah"

El Hogar
ILUSTRACION SEMANAL ARGENTINA
ALBERTO M. HAYNES, *Fundador*
APARECE LOS VIERNES

Oficina para Avisos
y Subscripciones:
Av. ROQUE SAENZ PEÑA, 651
(Primer piso)
Unión Telef. 38, Mayo, 2031 al 2038

Año XXVIII. Núm. 1178

MAYO 13 de 1932

NOTAS Y COMENTARIOS DE ACTUALIDAD

EL CRIMEN POLÍTICO Y LA CIVILIZACIÓN

El asesinato de M. Doumer por un extranjero contrasta con el hecho de que los franceses no atentan contra la vida de sus mandatarios ni abusan de la hospitalidad que reciben en país extraño, mucho menos traicionándola en la forma que lo ha hecho el médico Gorguloff. Aunque éste hubiera sido un irresponsable, también entre los franceses hay irresponsables, desequilibrados, alcoholistas, maniáticos y exaltados, y no cometen crímenes políticos. Los ingleses tampoco los cometen, antes al contrario, los repudian con singular energía. No soy un bandido, sino un asesino político, dijo Gorguloff. Pues bien, podrían contestar los franceses, nosotros sabemos lo que es bandido, pero ya hemos olvidado lo que es asesino político. Los bandidos se dan en todas partes, los asesinos políticos no enteramente en todas. Otros países de Europa, sin ser Francia ni Inglaterra, entre ellos Suiza, Holanda y Dinamarca, tampoco producen asesinos políticos. La civilización y el crimen político se excluyen entre sí. El segundo, como las causas que puedan explicarlo, es un residuo de barbarie. El horrible asesinato del monje Rasputin, por ejemplo, tendrá explicación; pero los hechos que lo explicasen no se hubieran dado en la corte de Holanda. ¿No es Gorguloff un bandido, sino un asesino político? ¡Desconsoladora confesión!

HERMANAS Y ENFERMERAS

"La Nación", "La Prensa" y otros órganos censuran la sanción del Concejo Deliberante excluyendo de los hospitales a las hermanas de caridad. En efecto, la exclusión no ha venido a raíz de ningún motivo concreto ni se funda en las conclusiones de ninguna investigación o encuesta. Con esto el Concejo Deliberante ha desagradado a una gran parte de la opinión y lastimado sus sentimientos, y en tal forma ha sido perjudicado el prestigio y autoridad moral del cuerpo, cuya importancia era de ser tenida en cuenta. Los comentarios desfavorables a la exclusión de las hermanas contienen asimismo juicios no muy halagüeños sobre el cuerpo de enfermeras. ¿Cuál es el fundamento de estos juicios? Convendría que el Concejo Deliberante tratara de aclararlo, pues lo cierto es que, con hermanas o no, las enfermeras son indispensables, y es menester que además de la competencia profesional posean vocación y desinterés humanitario, siendo de desecharse la idea de que estas condiciones fueran de casi imposible hallazgo, pues ese sería un punto de partida pesimista e infecundo, y al contrario, es menester partir de que las buenas enfermeras debe haberlas y de que las enfermeras deben ser buenas sin margen de tolerancia.

ARGENTINAS, NO FUMÉIS

Fumemos un cigarrillo en honor de Mr. J. A. Anderson, director general de la Compañía Nacional de Tabacos, pues personalmente no es partidario de que las argentinas fumen. Entrevistado a su regreso de Europa, hace la siguiente declaración:

"En la Argentina, afortunadamente, y esta es opinión personal, la mujer no fuma sino en una proporción ínfima."

Dado el ramo comercial de Mr. Anderson, esta declaración debe satisfacer al más exigente.

Quien fuma una atrocidad es la mujer europea. Es increíble, dice Mr. Anderson, cuantos cigarrillos quema diariamente. Sólo las estadísticas de las compañías tabacaleras pueden dar una idea exacta. Es algo realmente fantástico.

¿Y en los Estados Unidos?... Oigamos a un colaborador del "New York Times": "Hace un siglo ningún caballero osaba presentarse ante las damas oliendo a tabaco, y mucho menos fumando. Una generación atrás, pocas mujeres americanas que estimaran su reputación se atrevían a fumar. Ahora, al menos en las ciudades, la mujer que no fuma es un ejemplo raro."

LAS TRES HERMANAS CENTENARIAS

Tres hermanas que no fueron separadas sino por la muerte, y que las tres murieron centenarias. El ocaso de estas tres mujeres, los largos silencios de las tres con las manos caídas sobre la falda y la frente doblegada, embargadas las tres por los mismos recuerdos y los mismos pensamientos; su solicitud recíproca, sus rezos de ancianas, y más tarde, los silencios más largos y más tristes de las dos que quedaban, y su oración por la que se había ido, hubieran sido un tema de Evaristo Carriego, el poeta tan comprensivo y afectuoso con los ancianos de los hogares. Se extinguió días pasados la vacilante llama de la última de esas tres lámparas. Llamábase Francisca Almirón, tenía 108 años. Era la segunda de las tres. La mayor, Anselma, había fallecido hace algunos años, a los 111 de edad. Quedaban dos, la una serviría de báculo a la otra para el resto del camino. En marzo falleció la menor, Avelina, de 105 años. Desde entonces Francisa Almirón se sintió demasiado sola, en este mundo que ya no era el suyo, y del cual había desaparecido el último de los seres de su generación y el último objeto de su existencia, y se sentó a aguardar la muerte. Ella no tardó en venir a buscarla. Las hermanas Almirón vivían en San Roque, departamento de Bella Vista, provincia de Corrientes, donde por su edad y buenos sentimientos el vecindario les profesaba deferente consideración.

Ibero-Amerikanisches Institut
Berlin
Preußischer Kulturbesitz

SOMOS MÁS NUMEROSOS DE DÍA

En Buenos Aires somos mucho más de día que de noche; la diferencia es de 200.000. El jefe de investigaciones, señor Otamendi, calcula en este número el de los que entran y salen al día de la ciudad. En invierno también debemos ser sensiblemente más numerosos que en verano, pues en esta última estación hay que contar la influencia del veraneo. En fin, también somos más numerosos los días de trabajo que los domingos y festivos, sobre todo durante las horas del día, pues por un lado dejan de venir los 200.000 de la población flotante, y por el otro mucha gente sale de la ciudad. A las 3 de la tarde de un domingo de verano, cuando se juntan todos los factores que restan población a la ciudad, y salvo las celebraciones que como las fiestas patrias atraen forasteros, no somos ni siquiera los dos millones en que nos calculamos por número redondo. En cuanto a la población flotante en particular, es de preverse que con los progresos de la urbanización en las localidades vecinas, el loteo en los alrededores, la facilidad y economía de las comunicaciones, la creciente afición al automovilismo, vaya creciendo más rápidamente que la propia, y que siendo hoy del 10 % no tarde muchos años en ser del 20.

●

DEFRAUDACIONES TÉCNICAS

Los crímenes científicos, que fueron un socorrido tema folletinesco, están completa y justamente olvidados. Ahora empiezan las defraudaciones técnicas, que tienen mucha más gracia.

1. — Hará un año y medio se descubrió en La Cumbre (Córdoba), que una finca tenía una conexión clandestina de aguas corrientes, la cual funcionaba nada menos que desde 1917. El monto de lo defraudado a la municipalidad pasaba de 9000 pesos.

2. — Por la misma época se descubrió en Mendoza que muchas personas vinculadas a ex funcionarios, y también a algunos funcionarios subsistentes, obtenían la provisión de corriente eléctrica mediante conexiones clandestinas con los cables del alumbrado público.

3. — Del corresponsal de United Press en Longview, Texas (EE. UU.):

"Se ha presentado acusación contra 18 hombres que al parecer lograron robar un millón de barriles de petróleo, de los pozos del este de Texas, por medio de una cañería secreta subterránea, y de alteraciones en los medidores."

El lector no se sorprenderá de que en los Estados Unidos lo hayan hecho en escala incomparablemente más grande.

●

EL DIVORCIO

En la República Argentina el matrimonio es más indisoluble que en la Ciudad del Vaticano. El papa anuló hace algunos años el matrimonio de Marconi. Si éste hubiera contraído matrimonio legal en nuestro país, esa anulación no surtiría efecto entre nosotros; y como Marconi contrajo nuevo enlace, el juez Dr. Rodríguez Ocampo no vacilaría en declararlo bígamo en la primera oportunidad, y en decretar su prisión preventiva y trabarle embargo por 5.000 pesos. El papa puede anular el matrimonio religioso, pero no el civil. De ahí también la situación equívoca en que quedan los divorciados en Montevideo, pues lo que no puede anular el papa tampoco lo pueden disolver los tribunales uruguayos. Si San Pedro cometiera el error de bajar del cielo, donde se encuentra mejor que aquí, para anular un matrimonio en la Argentina, el Dr. Rodríguez Ocampo sería muy capaz de dictar un auto irreverente, conminándolo a desistir de su propósito, so pena de incurrir en las sanciones de la ley.

El diputado socialista Dr. Silvio Ruggieri ha decidido arremeter contra la indisolubilidad del matrimonio argentino, presentando un proyecto de divorcio. Sería prematuro hacer conjeturas sobre la suerte de este proyecto.

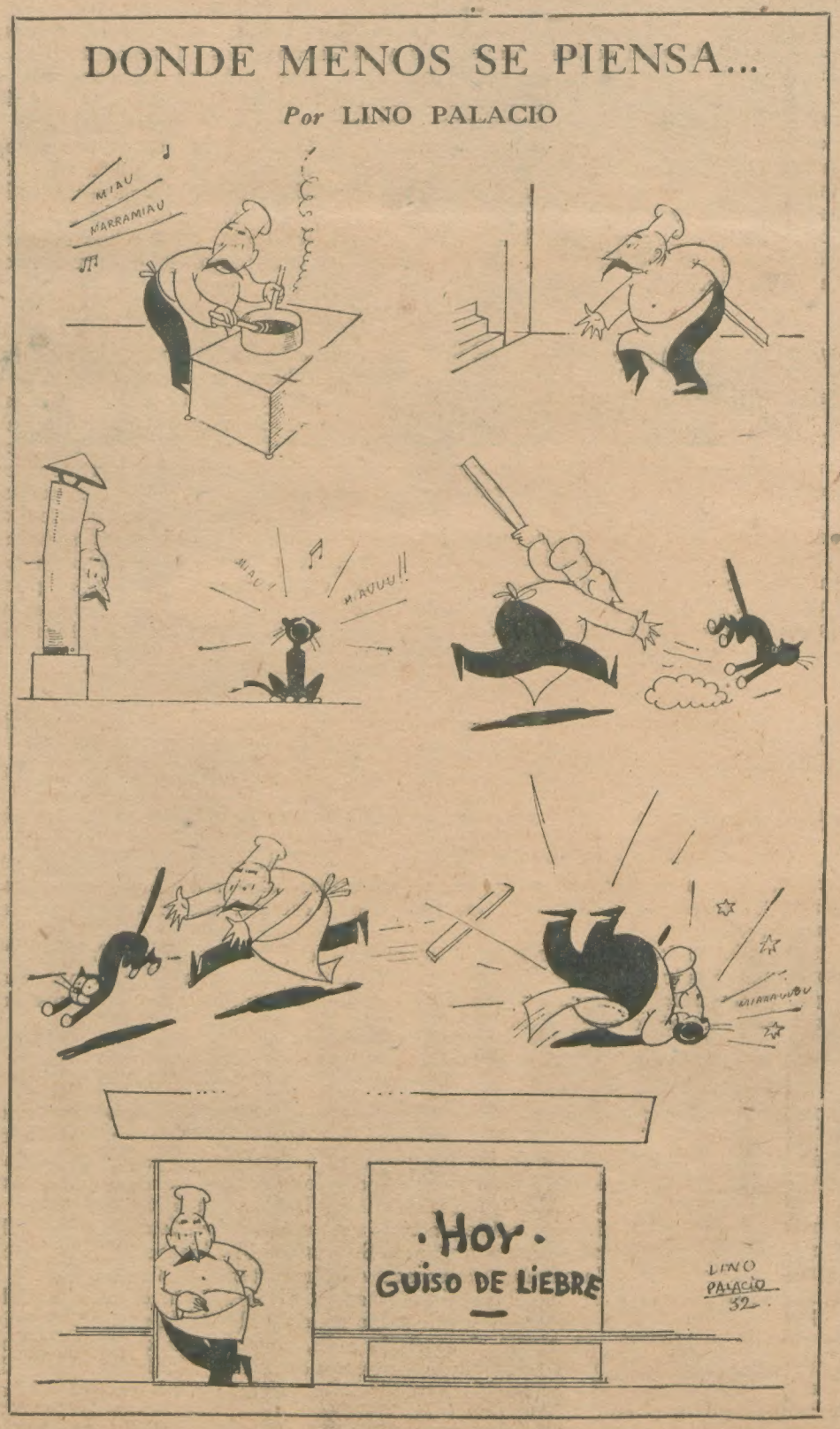
●

LA MARCA DE CATAMARCA

En Europa tienen la marca de Dinamarca, nosotros la de Catamarca. En Colombia hay el departamento de Cundinamarca, cuya marca parece que quisiera establecer un parentesco ficticio entre las marcas europeas y americanas. Nosotros tenemos también a Purmamarca, en la provincia de Jujuy, y en el Perú hay el departamento de Cajamarca. Otras marcas puede haber que escapen a nuestra memoria o que no hayan llegado a nuestra noticia.

Los textos y manuales de Historia para la enseñanza secundaria, al tratar de la división administrativa del imperio de Carlomagno, suelen explicar que los primeros marqueses fueron lo que nosotros en tiempo de los indios llamábamos comandantes de frontera, y que la marca era lo que entonces llamábamos la frontera. Dinamarca, la Marca Danesa.

Pero ¿y la marca de Catamarca? El hombre público y escritor boliviano Sr. Alberto Diez de Medina dice en "La Razón" que marca es voz aymará que indica tierra o región, y designaba una comunidad y distrito de aquella raza. Si la voz fuese quichua se explicaría mejor la cadena de marcas que van desde Catamarca a Cundinamarca, pero no está en nuestra mano remediarlo.



●

MELO

¿Melo? Sí, Melo. Pero se debe escribir con comillas: "Melo". Este nombre es familiar en el Río de la Plata, pero contra lo que tal vez suponga el apresurado lector, no se trata en este caso de la conocida localidad del departamento uruguayo de Cerro Largo, así llamada: Melo. Esa se escribe sin comillas. El otro día abriendo "La Nación", casualmente por la página de teatros, lo primero con que tropiezan nuestros ojos es con este título: "Melo" subirá a escena el martes próximo." ¿"Melo", estará segura "La Nación"?... Porque aunque aquí hayamos de confesar nuestra ignorancia, nosotros no sabíamos que hubiese una pieza de Bernstein titulada "Melo". ¡No nos lo figurábamos! "Melo", según "La Nación", debe estarse representando desde el martes en el Liceo. Tenemos, pues, a "Melo" en el cartel, justo es que le dediquemos un suelto.

●

LAS CONFERENCIAS DE ECONOMÍA DOMÉSTICA DE "EL HOGAR"

Dada la gran cantidad de damas que solicitan invitación para nuestras conferencias de Economía Doméstica, desde el 12 del corriente todos los jueves se repetirá la conferencia de la semana, iniciándose el curso a las 17.30. De esta manera facilitamos la concurrencia a las damas — en particular a las maestras de escuela — que no pueden asistir a las 16.30. De modo, pues, que a partir de la fecha indicada serán tres las clases que se dictarán por semana: viernes y martes a las 16.30 horas, y jueves a las 17.30 en punto.

"PASEABAN POR EL BOSQUE, AL CLARO DE LUNA, Y ÉL LA INVITÓ A PROLONGAR LA CAMINATA POR BAJO LA ARBOLEDA AROMATIZADA DE PRIMAVERA."

La "Brigada de los Camellos"

(CUENTO)

Por

ROY MADISON

ME voy de Londres — dijo Cristina Forrester a sus amigas — porque estoy cansada de todos ustedes y del perpetuo afán de aparentar y hacer cosas raras y decir cosas más raras aún. Sobre todo, estoy aburrida de encontrar todo "grande", "maravilloso", "estupendo"... Por eso me voy en busca de cosas comunes, a mezclarme con gentes comunes, a usar vestidos que no sean "chic" ni distinguidos. A vivir con sensatez.

Y por eso, por las poderosas razones que daba, se embarcó para Montecarlo, que, fuera de la temporada, permanece muerto, tranquilo, frecuentado sólo por personas pertenecientes al sexo débil y de cierta edad, trajeadas de gris o de marrón, que se apresuran a trasladarse a la Riviera, para instalarse en habitaciones pequeñas, de precio económico, antes de que llegue la invasión de la gente adinerada.

Y así fué cómo se encontró con David Wren a bordo.

Al saltar Cristina de la planchada a la cubierta, resbaló y casi cayó. David la auxilió y le evitó el golpe.

— ¡Gracias! — le dijo ella al devolverle él la valijita de mano que se le escapara.

Ella intentó seguir adelante, pero no pudo hacerlo.

— ¿Se lastimó usted? — preguntó David.

— Es mi tobillo. Debe habérseme torcido.

— Permítame que le ayude.

Sin esperar que le respondiera, la tomó de un brazo y la condujo hasta una silla.

— Bajaba al camarote, pues me mareo con facilidad.

— Va a ser una travesía tranquila y las escaleras son muy empinadas. Le aconsejo que descanse su tobillo todo lo que sea posible. Cualquier esfuerzo puede producirle complicaciones.

A continuación él le pidió autorización para sentarse a su lado por si necesitaba algo durante el corto viaje, y ella accedió. Era un joven agradable, bien puesto, bien parecido, pero con líneas de cansancio en el rostro.

— ¡Hum! — pensó Cristina. — Ahora no más propondrá un cocktail.

Pero no fué así; ofreció, en cambio, té, café o aun cacao. Ella aceptó el café, y él se atrevió a insinuar:

— ¿Con leche o sin ella?... Creo que debiera usted preferirlo con leche; la noto un poco delgada.

¿Qué? ¿Acaso se proponía ser impertinente aquel joven?

Él se defendió:

— Tengo varias hermanas, y por eso sé muchas cosas que otros hombres ignoran.

Sonreía. Tenía sonrisa agradable; sus dientes muy blancos. Cristina empezó a sentirse interesada.

— Muy bien — dijo, — pero lo quiero con leche bien caliente. Detesto el café frío.

Un mozo trajo el pedido, y David acercó una silla y se sentó frente a ella. Conversaron.

— Es raro que los dos vayamos a Montecarlo.

— No veo por qué. Muchas personas van allí. ¿Supongo que usted irá a jugar?

— ¡No, por Dios! Precisamente, voy huyendo de eso.

— Cuénteme...

— Me escapo del póker. He perdido mucho dinero y tengo que quitarme el vicio, dejarme de tonterías. Tuve un disgusto por eso con mi padre, que, excelente padre, cuando se enteró de lo que había perdido en la última semana, me dijo que tenía que terminar con el juego o no me pasaría un chelín más. Además, me aconsejó que me alejara de Londres por algún tiempo.

— ¿Así es que usted huye de una clase de juego para caer en otra?

— No; ya se lo he dicho. No jugaré ni un solo franco en el casino. ¡Lo juro!

— Y ¿qué se propone hacer, entonces?

— Bañarme, caminar, jugar al golf... ¿Y usted?...

— Me propongo sentarme a orillas del mar; soñar despierta; leer libros antiguos y conversar con las viejas solteronas, la "Brigada de los Camellos", como las llamó Osvald Wibwell.

— ¿Querrán ellas hablar con usted?

— No es usted muy galante que digamos, pero acepto la corrección.

— ¡Oh!, yo no quise significar lo que usted cree... ¿Juzga que habrá algo que la vincule a ellas? ¿No le tendrán miedo?... Siempre hablan y escriben en contra de "la mujer moderna".

— No; eso lo hacen los hombres. Yo no creo que las mujeres nos detesten ni nos desprecien. Por lo menos, no lo hacen las que son buenas y simpáticas. Tal vez nos consideren un poco tontas e ignorantes, pero no nos juzgan tan malas, y opinan que, en el fondo, somos perfectamente decentes.

— ¿Opina así su madre?

— No la tengo. Murió hace dos años. Era un ángel. Cuando ella me faltó, me lancé a esta vida indecente. Quería distraerme, olvidar...

Los ojos se le llenaron de lágrimas. Él, disimulando, miró para otro lado, y al poco rato preguntó:

— ¿Qué quiere usted significar al decir "esta vida indecente"?

— La que estoy llevando. La búsqueda inútil de una alegría imposible, vivir consagrada eternamente a supuestos placeres; vida absurda, egoísta, vacía, sin finalidad alguna; atroz y odiosa, por mucho que pretendamos lo contrario. Por eso he resuelto terminar de una vez; porque ya no podía resistir más... Y aquí estoy. En Montecarlo voy a tratar de resolver lo que he de hacer. Es un poco dramático el asunto, ¿no es cierto?

Rió; una sonrisa dura, forzada y agregó:

— Estoy hablando como una tonta..., y a un extraño, tan luego.

Se levantó:

— Voy a ver si consigo un poco de dinero francés. En Lon-

(Continúa en la pág. 63)

Las Aventuras de don Pancho Talero

Por LANTERI

"EL HOGAR" HA ADQUIRIDO LOS DERECHOS EXCLUSIVOS DE REPRODUCCIÓN EN SUD AMÉRICA DE ESTA SERIE DE ARTÍCULOS QUE FIRMA ROSITA FORBES.

TERCER ARTICULO

Retrato de Harry Solon

En Mar del Plata se usa más ropa que en las playas europeas

Por ROSITA FORBES

CUANDO zarpé de Inglaterra, todo el mundo predicaba la doctrina de quedarse en casa, es decir, de favorecer los intereses nacionales. Los transatlánticos de crucero trataban de convencer a los candidatos a pasajeros de que decididamente preparaban jiras puramente inglesas, y que cualquier parte que apareciera pintada de rojo en los mapas (color que se emplea para indicar los territorios británicos) sería visitada en su estación propicia y aun fuera de ella.

Ahora me encuentro en Sud América y compruebo que todo el mundo dice exactamente lo mismo. Estos argentinos superlativamente elegantes, para quienes el Atlántico fué una avenida hacia París, se quedan en su casa y conversan sobre economía, y el príncipe de Gales, Keiserling, Siegfried y Noel Coward son incidentes en la conversación elegante. Paul Morand también ocupa un lugar en ella, pero como leal enamorado de Harlem, vió negros donde ciertamente no existen, y eso constituye pecado imperdonable en Sud América.

El príncipe de Gales es el tema que aventaja en interés la crisis que ha reducido las rentas de un mundo acostumbrado a pedir y comprar a Reboux un sombrero para cada día del año, en proporción de siete millones de pesos a tres o cuatro.

Los argentinos se refieren con pena a 1930, en que se excedieron a sí mismos en gastos; se inquietan por lo que puede traer el año próximo, y consideran al actual como a algo que se ha de pasar lo más inadvertido posible. Sin embargo, no pueden dejar de ser "chic" y hospitalarios.

Mar del Plata, a una noche de viaje de Buenos Aires, es el Lido y el Montecarlo argentinos. Ciudad divertida, todos los estilos arquitectónicos parecen estar de fiesta en ella. Residencias de carácter morisco se codean con chalets suizos. A decir verdad, no es necesario viajar para buscar variedad si se está en condiciones de caminar por las calles barridas y arboladas de Mar del Plata. Casas de cuentos de hadas de Hans Andersen, "cottages" estilo Tudor techados de tejas, reproducciones de granjas provenzales y castillos más fantásticos que los que podría planear la reina María de Rumania sugieren una agitada cristalización de ensueños de noche estival convertida en realidad. Alguien dijo en cierta ocasión:

—Si no se puede confiar en la arena de Mar del Plata, siempre se puede contar con el viento.

La primera parte de la frase es calumniosa. Hay en Mar del Plata mucha arena apretadamente cubierta de cuerpos hermosamente tostados y cubiertos con más ropa que lo que Europa considera necesario.

Cuando contemplé por primera vez la famosa playa cubierta de carpas en forma de globo y color anaranjado, esponjadas como girasoles, no podía acertar con lo que la diferenciaba de Cannes, Antibes y Juan Les Pins. Posteriormente me percaté de que era cuestión de vestidos y más vestidos. La cantidad y el largo de ellos están reglamentados oficialmente. Los hombres están un poco más cubiertos que las mujeres anfibias que se lanzan como flechas al mar desde la Roca del Edén. Por lo que hace a las mujeres, bajo el oro del sol y la arena, y, probablemente teñidas con la última loción para producir "el rubio platinado" en su belleza morena, aparecen lo suficientemente vestidas para ser consideradas demasiado cubiertas en climas más fríos y variables; pero lo que se puede ver de cabello y piel bronceados por el sol, sea de tonalidad ambarina o de ébano, es delicioso. Nunca he visto tantas mujeres bonitas. La mayoría de ellas usan redes tan invisibles como el polen, lo que les presta una limpieza de líneas casi milagrosa. La argentina aventaja hasta a la misma parisiense en la forma en que resiste a los vientos del Atlántico —el famoso viento por el cual Mar del Plata podría regular sus relojes, tanta es la regularidad con que comienza a soplar cuando todo el mundo se desayuna,—sin que desarreglen una sola melena ondulada o borren un adarme de las pestañas teñidas de azul y tupidas como cercos.

Todas las mañanas la sociedad argentina desciende a la playa. Las hijas se bañan, estrictamente vigiladas por las madres que no lo hacen. Existe cierto formulismo aun en la arena, pues amigos que se vieron una docena de veces el día anterior y saben que hoy y mañana y todos los días volverán, hasta terminar la temporada, a hacerlo, se saludan meticulosamente después de varias horas de separación.

Todos se conocen. Los sobrenombres sólo existen para provecho del extranjero, para quien hay siempre una laboriosa explicación sobre el grado de parentesco entre presentado y presentador, pues en la Argentina el mundo social es tan pequeño como la viña de Naboth y su entrada mucho más que el proverbial ojo de la aguja.

Una muchacha de veintiún años me proporcionó la siguiente explicación:

—Naturalmente, nos casamos con quien nos parezca, pero no cabe duda de que no existe mucha incertidumbre sobre el asunto. Cuando nos presentamos en sociedad, continuamos frecuentando el trato de los muchachos que conocemos desde la más tierna infancia, y a su debido tiempo nos casamos con uno de ellos. Nunca hay candidatos nuevos. ¿Por qué se han de preocupar nuestros padres de quien nos enamoramos? Nunca tratamos a nadie que pueda resultar inconveniente.

Recordé que un duque francés había pretendido casarse con aquella misma chica y que sus padres ni siquiera habían atendido a aquel gran hombre porque no podían permitir que su hija viviera tan separada de ellos. Tal idea era inaceptable y ridícula.

En la Argentina existe un sola razón para el casamiento: el amor. Ninguna niña lleva dote, y el factor financiero no interviene para nada en el asunto, pues las familias viven todas juntas. A una joven pareja se le da una casa en alguna propiedad perteneciente a los padres de ella o de él. A su debido tiempo, juntamente con otros descendientes, heredan, de acuerdo a derecho, una parte igual de la fortuna paterna. En el ínterin no hay parientes pobres ni tapujos en la familia, pues todos tienen el derecho de vivir bajo el techo paterno. Cuando se visita una de las grandes estancias, se encuentran en ella tres o cuatro generaciones—los argentinos se casan jóvenes—reunidos en los anchos corredores o el gran "living-room" y en charla íntima, hora tras hora y hablando a veces todos juntos. Las bisabuelas y parejas jóvenes, de diez y nueve o veinte años, hablan con igual animación, y la mayoría de ellos son tan vivaces como conversadores.

El Ocean Club de Mar del Plata es sagrado para los olímpicos que hacen exactamente lo mismo todos los días. Tras el baño matutino, que se regula por el tamaño de las olas y la fuerza de la corriente hasta limitarse a saltar en círculos asidos de las manos o a aferrarse a una cuerda tendida, mientras una lancha a motor vigila para evitar accidentes, aquel mundo—que está en condiciones de probar su árbol genealógico aun más allá de los tiempos heroicos y patrióticos de la Independencia—toma un cocktail en el Ocean Club. A veces también se almuerza allí, a pocos centímetros de altura sobre la playa, escurriéndose la arena por entre las tablas y con manteles amarillos y blancos que recuerdan el Midi. Con un poco de suerte se pueden comer camarones del tamaño de bananas, recién sacados del mar y agradablemente fritos o con salsas al gusto.

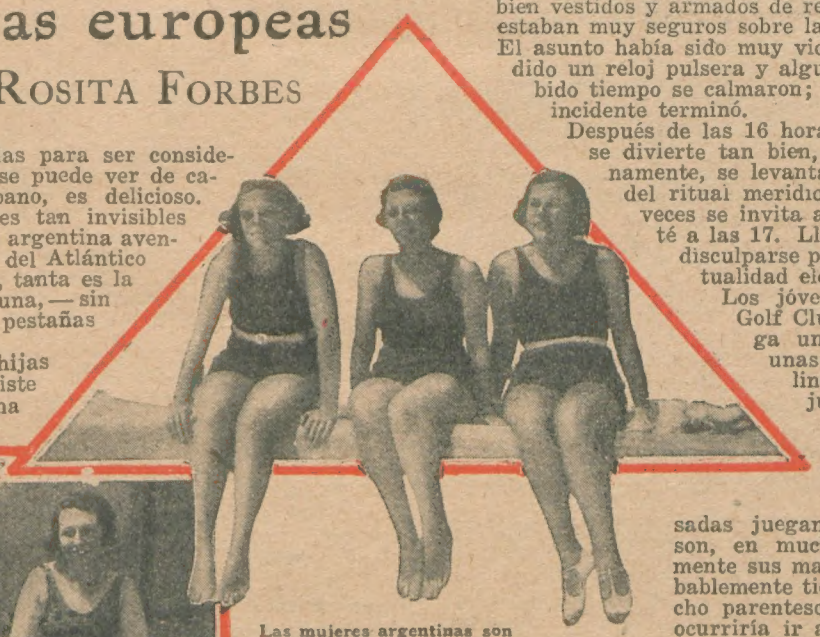
Más tarde, como es lógico, se duerme una siesta, y a aquella hora en que el sol cede ante el viento, la cama resulta sitio tan agradable como cualquier otro. Las diez y seis es el límite máximo del descanso a base de líquidos matamosquitos, pues estos zancudos y el temor a las infiltraciones de "gentes que no sean bien" son lo único que turba la placidez de Mar del Plata.

¡Me olvidaba! ¡Hay bandidos!... Una noche, al regresar del Casino, nos encontramos con una conmoción en el hotel que habitaba, tornado sacrosanto y caro por el hecho de que el príncipe de Gales había dormido allí lo justamente indispensables durante tres semanas. Todos se atareaban en reanimar a una pareja sin sombrero y muy agitada, suministrándole licores. Un mayordomo, entusiasmado, exclamó: "¡Un asalto, excelencia!", tal y como si anunciara el nacimiento de un heredero.

La pareja había sido detenida por dos hombres bien vestidos y armados de revólveres, aunque no estaban muy seguros sobre las armas empleadas. El asunto había sido muy violento y habían perdido un reloj pulsera y algunos pesos. A su debido tiempo se calmaron; llegó la policía y el incidente terminó.

Después de las 16 horas aquel mundo que se divierte tan bien, tan regular y dignamente, se levanta con ojos de sueño del ritual meridional de la siesta. A veces se invita a amigos a tomar el té a las 17. Llegan a las 18.30 sin disculparse por una falta de puntualidad elegante y prevista.

Los jóvenes se marchan al Golf Club, en el cual se paga una cuota anual de unas cien libras esterlinas y el derecho de juego de unas cuatro. Allí los jóvenes de ambos sexos juegan una partida a diez y ocho hoyos. Aun las casadas juegan con hombres que son, en muchos casos, sencillamente sus maridos, pero que probablemente tienen con ellas estrecho parentesco. A ninguna se le ocurriría ir a retirarse del club, que tiene paneles y decorados a la moda del medioevo, con un hombre de lejano parentesco, y mucho menos con un conocido.



Las mujeres argentinas son más recatadas y elegantes en Mar del Plata que las extranjeras en las playas europeas.

Recuerdo las penurias que pasó una encantadora señora acaudalada, aristocrática y viuda, porque después de una comida oficial se vió obligada a ir en auto varios centenares de metros hasta una recepción con el embajador igualmente distinguido de una gran potencia, quien hacía rato que había cumplido los sesenta años.

Se juega al golf hasta que se pone el sol, y durante esas horas los "links" están llenos de siluetas agradables, capacitadas, intensas y supremamente elegantes. La vestimenta deportiva es el reino, sobre todos los demás, en que la mujer argentina descuella. Por la noche, en las "soirées", a veces no permite el suficiente libre juego a su individualidad. Tal vez la preocupa demasiado el afán de parecerse a las demás que actúan en su medio.

No quiere tentar experimentos con una modista o *(Continúa en la pág. 27)*

EL "HINCHA" DEL HOMBRE PUBLICO

(CHARLAS PORTEÑAS)

DE AMERICUS

PIDO disculpas por el empleo de esta palabra "hincha", tan poco elegante y tan poco castiza — don Martín Noel no la usaría nunca, ¡voto al chápiro!, — pero no encuentro otra que pueda reemplazarla. Esta expresión, extraordinariamente difundida en nuestros ambientes deportivos, forma parte de ese léxico popular, preciso, gráfico e insubstituible, aunque a veces bastantito guarango, cuya oficialización justificará algún día a nuestra Academia Argentina de Letras, si es que ésta se propone limpiar, fijar y dar esplendor a nuestro verdadero idioma nacional.

Sin broma. El pueblo anónimo de Buenos Aires ha creado algunos términos cuya elocuencia y cuyo poder de síntesis son tan admirables y expresivos que resumen por sí solos el contenido de muchas otras voces incorporadas a los diccionarios clásicos de la lengua castellana. Ejemplo: ¿cuántas palabras necesitarían, a cuántos giros deberían recurrir, de qué circunloquios tendrían que valerse don José Ortega y Gasset, Azorín y don Ramón del Valle Inclán para escribir esta simple frase: la gallega está engrupida?

Entretanto, ensayemos una definición de la palabra "hincha". Tendrá que ser una definición provisoria, como todas las definiciones de los tratadistas de Derecho Político. Si queréis divertiros, leed a Jelineck, a Posada y a Duguit y veréis que casi todo lo definen provisoriamente — el estado, la soberanía, el poder; — es una manera como cualquier otra de salir del paso. Por otra parte, generalmente lo provisorio pasa a ser lo definitivo, aunque no siempre — ¡helás!, — como lo demuestra la historia de las revoluciones humanas.

¿Qué es un hincha? Don Enrique Larreta lo definiría así: "Dícese en lunfarda jerga del parcial enfadoso y pegativo, horro de discreción, que heroidifica en un tercero su propia simpleza con estéril ahinco y vanas parlerías."

El concepto es impecable, pero para ahorrarles trabajo a los que precisen buscar en el diccionario las palabras "horro" y "pegativo", les daré humildemente el mío: "Hincha; partidario fanático, incondicional y desinteresado de una persona, que exagera sus méritos hasta ponerla en ridículo y que tiene hartos a los miembros de su familia con su frenética adoración."

El "hincha" del hombre público, cuya semblanza trataré de diseñar, es un personaje eminentemente argentino. No se conciben "hinchas" de Mac Donald, de Hitler o de Poincaré, tal como los tienen en este maravilloso país todos los políticos descollantes de todas las tendencias, desde el reaccionario ultraconservador que se considera tataranieto moral del poco ingenioso hidalgo don Alvar Núñez Cabeza de Vaca y mandatario exclusivo de la "gente decente" hasta el izquierdista desaforado que repesenta, sin renunciar a sus dietas, al "hijo del pueblo a quien oprimen cadenas y cuya existencia no puede seguir".

Nuestro hombre no es el mero simpatizante o elector que apenas se agita en los períodos comiciales, que no conoce personalmente a su "leader" y que sólo se pronuncia con mayor o menor entusiasmo en el veredicto de las urnas. No; nuestro amigo conoce directamente a su jefe, está más o menos vinculado a su "entourage" íntimo, vive en perpetua actividad, tiene en su domicilio un retrato con dedicatoria y en su cartera, arrugada y amarillenta, nunca falta una vieja carta autógrafa sobre un motivo trivial, que acredita, llegado el caso, la realidad afectuosa de su relación.

El "hincha" del hombre público tiene por su ídolo una admiración y una ternura más conmovedora que el sentimiento del padre y de la madre. Es algo así como esa debilidad vertiginosa y asexual que las viejas tías solteronas experimentan por sus sobrinos siempre excepcionales y prodigiosos.

Para nuestro tipo, el sujeto de su exaltación es el "desideratum" del talento, de la virtud, del coraje y de la bondad y aquel que así no lo considere es irremisiblemente un imbécil, un cretino, un sinvergüenza y si mal no viene un vulgarísimo ladrón.

Cuando se refiere al "leader" nunca lo llama por su apellido. Le dice familiarmente Hipólito, Lisandro, Marcelo, Julito, Matías, Agustín, Nicolás o Genaro. Y cada vez que Genaro, Nicolás, Agustín, Matías, Julito, Marcelo, Lisandro o Hipólito pronuncian una palabra, publican algún documento o asumen cierta actitud, sus expresiones son por el estilo: ¡Es un fenómeno!, ¡Qué bárbaro!, ¡Es un bestia!, ¡Cada día es más brutal!

No tiene otro tema que no sea aquello que guarda relación con la actividad del jefe. Si en la tertulia se abordan asuntos extraños a la política, nuestro personaje se distrae, se aburre, se ausenta, guarda silencio. Pero si de pronto le dan calce, el hombre revive y se desata:

— A propósito del impuesto a la renta, me decía el doctor...

— Sobre eso de las economías, me decía esta mañana el viejo...

— Julito no cree en la intervención a Buenos Aires...

— Hipólito está furioso con...

Esto es lo más grave en el "hincha" del hombre público. Gira sus confidencias. Y, frecuentemente, al girarlas, para darse corte, las desfigura y las exagera. De ahí que el "hincha", sin quererlo, sea dañino. Al tergiversar el pensamiento y las palabras del "maestro" lo que pone de su cosecha es precisamente lo que el "maestro" no ha querido, ni podido, ni debido decir. El inefable fanático procede de buena fe, pero si él supiera hasta qué punto esas expansiones de su imaginación perjudican al prócer guardaría ese recato neutral que permite a los representantes de la alta banca, del alto comercio y de la alta industria estar altamente conceptuados por todos los altos gobiernos.

Hay que distinguir el "hincha" del club, del "hincha" de café. Ambos son bastante "macaneadores", pero siquiera el primero tiene las dificultades del control, ya que a su mismo círculo concurren otros amigos del "leader" cuando no el "leader" en persona. En cambio, el otro, que puede despacharse a su gusto con toda impunidad ante la atención absorta de la "barra" y ante la curiosidad insaciable de la "muchachada" del barrio, es un galopante campeón de la mentira.

— ¿Qué dice el viejo, che?

— Nada, muchachos. Esta mañana fuí a pedirle que fuera padrino de mi pibe que acaba de nacer. Aceptó. De paso me consultó un proyecto sobre elevadores de granos...

El "hincha" del hombre público, que durante las campañas electorales lo acompaña y lo sofoca en todas sus jiras y sabe de memoria todos sus discursos, es un concurrente infaltable al Parlamento, que lo atrae como un imán. Siempre está en la barra y lo sabe todo. Sabe lo que ha ocurrido, lo que ocurre y lo que ocurrirá en cada sesión. Domina el reglamento al dedillo, conoce la vida y milagros de todos los legisladores y le son familiares todos esos rostros tan variopintos y tan inesperados que sólo se ven en las procesiones y en los remates de Guerrico y Williams.

— ¿Quién es ese diputado que ha pedido la palabra?

— Pero, hijo, ¿no sabes? Es uno de los nuestros. El diputado Peradotto, recién elegido por Mendoza. Es un muchacho que se ha formado solo. Dicen que es una pantera.

El diputado Peradotto solfea con dificultad un largo discurso — lástima de acústica y de recinto, — y llega a demostrar dos cosas: 1º, que efectivamente se ha formado solo, sin maestros, sin condiscípulos, sin inteligencia, sin gracia, sin gusto y, sobre todo, sin biblioteca, porque todo lo que sabe lo ha leído en el libro abierto de la naturaleza; y 2º, que hay un error zoológico en su prestigio, pues no se trata de una pantera sino de un gato.

— Ha picado medio frío, pero se agrandará en carrera — comenta el "hincha", que es un poco oficionado al "turf".

A nuestro personaje no le interesan las mujeres. Puesto a optar entre un "cocktail party" al que asistirían Gaby Morlay, Joan Crawford y Marlene Dietrich y una minuta de interpelación del diputado Bonfiglio, opta por la minuta. ¡Hay cada gusto! Es cierto que ese "party" es poco probable. Con todo, ahora, cuando venga Gaby Morlay a Buenos Aires, ensayaré una invitación. Y desde ya, la oigo soplarme al oído: — Tu sais, c'est la barbe ton ami, quoi...

El "hincha" del hombre público, como casi todos los que se afanan con denuedo por el bienestar de la colectividad, no cultiva con preferencia los goces de la vida privada. Generalmente no recuerda la fecha del cumpleaños de su mujer aunque no olvida cuántos votos exactos tuvo el Partido Comunista en las elecciones de 1913. Eso no impide que sea un excelente padre de familia. Además, la mujer tiene un poco la culpa. No lo interpreta. No sabe el daño que se hace a ella misma cuando le dice: "Me tenés harta con tu doctor", "Ya estoy cansada de tu viejo", "Siquiera te diese para comer".

Porque esa es la verdadera grandeza del "hincha": su magnífico desinterés. En el gobierno o fuera del gobierno su pasión es la misma, inalterable, candente, pronta al sacrificio. Por lo demás, es una afirmación histórica que casi siempre cuando el jefe llega al poder, el "hincha", el sincero "hincha" va muerto. Los amigos de última hora lo desplazan. De nada le valen sus afanes, esa ternura leal, militante y agresiva, esas discusiones hasta las tres de la madrugada donde deja, por defender a su héroe, lo mejor de su ingenio, frases como estas: "A mí no me vas a convencer con argumentos". "¿Qué me vas a decir del concejal Rivadavia Martínez, que es un animal? Si fué condiscípulo mío."

Como toda criatura humana, el "hincha" del hombre público está hecho de materias complejas, de contrastes violentos y de fórmulas contradictorias.

¡Quién fuera un Paul Bourget o un Marcel Proüst para someterlo a un profundo examen microscópico, a un psicoanálisis minuciosísimo del que resultaran definidos y caracterizados el aporte de la circunvolución y el poder de la víscera!

Comprendo que es meterse en honduras, pero, para terminar, me tiraré mi lancecito.

Nuestro personaje, que biológicamente es un ser dinámico, psicológicamente es un individuo perezoso. ¿Cómo así? Sí, señor. No hay paradoja. El "hincha" del hombre público asume esa actitud en la vida para no tomarse el trabajo de pensar. Su conciencia cívica es como un pagaré que firma en blanco para que su "leader" lo llene con las ideas que le dé la gana. Para él todos los problemas de la acción púbica no ofrecen mayores dificultades. El "leader" medita por él, estudia por él, proyecta por él, lucha por él y le presenta el trabajito terminado. ¿No es una gran comodidad?

Además, ¿no es eso una garantía para el orden público? ¿Qué ocurriría si cada "hincha" tuviera una opinión propia sobre las cuestiones de Estado? ¿Saben lo que ocurriría? Yo puedo decirlo, realmente sin tapujos, porque no formo parte de la Academia Argentina de Letras: andaríamos a las patadas.

DESPEDIDA PARA CASARSE

Por AMADO VILLAR

Aquí me tenéis en ola
que a puro besar se pierde...
Aquí me tenéis, amigos,
a media aurora y poniente:
el amor mi dulce arena
y esta amistad sauce verde.
Adiós noche de verano
peinada con muchos peines,
y adiós lucero del alba
que ha venido para verte.
No me llevan por falsía
ni por dar traidora muerte;
me ponen estas cadenas,
sin que nadie lo sentencie,
por confundir unos ojos
con un vaso de aguardiente.
No me quejo del amor
ni me quejo de mi suerte:
voy a morir en sus brazos
y a morir de buena muerte.
¡Lloren los hombres honrados
y las vírgenes valientes,
que me llevan a la carcel
preso con dos alfileres!

La torpeza del viejo

(CUENTO)

Por

HAYDEE CELIA JUSTO

SUSY! ¿Me desobedeces?

—¡Sí, mamá, porque lo quiero con toda el alma!

La madre le volvió la espalda bruscamente y se dispuso a salir de la habitación; entonces la hija corrió a detenerla y, tomándola suavemente del brazo, dijo:

—Pero, mamá, si tú no conoces a Gabriel, ¿cómo puedes oponerte así?

La señora Hebe Rivas de Caseros, disgustada, arrugó el entrecejo y concentrando sobre su hija una mirada severa, llena de autoridad, repuso secamente:

—No lo conozco, pero tengo suficiente con lo que de él me han contado; además conozco a su padre, y de tal palo tal astilla—añadió con sorna. Y luego, en tono rudo e imperioso:—No admito réplicas; como madre te ordeno que me obedezcas y ¡basta!

El semblante de Susy adquirió sombría gravedad. Visiblemente contrariada, fijó sobre la madre una mirada ardorosa en cuyo fulgor pareció acumular toda la entereza de su acerado carácter, y exclamó resuelta:

—En mis sentimientos no manda nadie más que yo.

La señora no pudo reprimir un gesto de indignación, se encaminó hacia la puerta, y al transponerla, pronunció con sofocado acento de cólera esta lúgubre frase:

—¡Algún día te arrepentirás!

Susy, al verla salir en esa forma inesperada y violenta, sintió que un frío glacial helaba su corazón; le temblaron los labios, súbito enrojecimiento coloreó su faz, su mirada adquirió tristísima expresión, dulcificándose hasta tornarse tierna y sus divinos ojos castaños llenáronse de lágrimas. Comprendió que aquellas amargas palabras importaban una ruptura definitiva. Para ella, que adoraba a su madre, eso era insufrible. Hondamente afectada, juntó sus manos entrecruzando los dedos fuertemente, y gimió:

—¡No, por Dios, escúchame mamá, no quiero que te vayas así!

Desesperada, corrió por el pasadizo. La madre se había alejado ya. Presa de profundo desaliento, volvió con la cabeza baja y los brazos caídos al rincón de la pieza. Se echó sobre el sofá y lloró. Su llanto, entrecortado por lamentos y estertores, duró largo rato.

Cuando se recobró un poco, reflexionó. ¿Qué debía hacer? ¿Irse? ¿Quedarse? ¿Someterse?

Poco después sacó su ropa del ropero, la colocó en una valija grande con los útiles de tocador, dejó las demás cosas en su sitio, se acicaló rápidamente y paseando una mirada lenta de despedida por su querido cuartito de soltera, se fué de su casa, sigilosamente, sin decir una sola palabra.

TENÍA en la cartera bastante dinero para pasar una larga temporada; entretanto buscaría un empleo. Sus gastos no serían excesivos, así es que su situación económica no podía alarmarla por ahora.

No bien se hubo instalado en aquel modesto hotel de la avenida 18 de Junio, pidió recado para escribir. No quiso hablar por teléfono; prefería dejar documentados estos tristes momentos de su vida. Remitió con un mensajero una carta a Gabriel Bolívar, mandándole llamar. Eran ya las cinco de la tarde de un ventoso día invernal. Mientras aguardaba la llegada de Gabriel, distribuyó los utensilios de tocador y modificó la disposición de los sillones de su nuevo alojamiento. Hizo comprar flores y las colocó en un florero de cristal que halló sobre una mesita de guindo bajo un cuadro pintado al óleo. Se acercó al espejo.

Susy a los veintisiete años tenía el cuerpo esbelto como el de una garza, ondulados los cabellos y ligeramente rubios con reflejos luminosos; sus manos eran blancas, finas y pulcras, manos cuya hermosura recreaba los ojos. Viendo a esa delgada rubiecita, frágil como una estatuilla de porcelana rosada, experimentábase dulce complacencia. No era bella, pero había algo en Susy que despertaba simpatías. Tal vez esa atracción fuera debida al fulgor de sus divinos ojos de ensueño en cuya expresión melancólica parecía derramarse la dulzura de su gran corazón de mujer.

Frente al espejo coloreó sus mejillas y sus labios, esponjó las ondas de su melenita, se observó de perfil, con las palmas de la mano adhirió aun más la pollera a su cuerpo y se sentó por fin en uno de los sillones. Pero sus nervios no la dejaban estar quieta. Se levantó de pronto. Abrió la valija y extrajo una escultura pequeña que representaba a la Purísima. La colocó sobre la mesita junto a las flores. En presencia de la Virgen, sintió un vivo deseo de auxilio sobrenatural, de alivio a sus padecimientos morales. Se prosternó y comenzó a rezar mentalmente una oración.

Estando en esa actitud, llamaron a la puerta tan quedamente que no oyó el llamamiento. Absorta, continuaba orando. La puerta abrióse despacio, sin rumor. Penetró un hombre de cierta edad, de rostro simpático coronado por una frente amplia sobre la que caía rebelde la onda de su cabello entrecano. Vestía con elegancia. Se aproximó a Susy. Viéndola rezar con tanto fervor, se conmovió profundamente. Quedó inmóvil un rato, contemplándola, sin atreverse a interrumpirla. Él, que en materia religiosa, no era creyente, ante aquella mujer orando experimentó una confusa sensación, mezcla de pena y alegría; de pena, porque veíala sufrir injustamente, y de alegría, porque comprendió en esos momentos mejor que nunca, cuán inocente y piadosa era el alma de Susy.

Ésta, con la cabeza abatida y las manos juntas, parecía hacer temblar en el rezo a su propio espíritu como una llama ondulante que se elevara al cielo en medio de un silencio grave y conmovedor. Si a ese hombre le hubieran preguntado cuáles eran sus sentimientos con respecto a esa joven, habría respondido sinceramente: "la quiero con toda mi alma".

Enternecido, aproximóse más a ella; posó sus manos cariñosamente sobre los hombros de Susy; volvió ésta la cabeza, levantándola. Él pudo observar entonces de frente aquella faz afligida, realzada en hermosura y transfigurada por obra de esa pena palpitante y honda que la llevaba rendida a exclamar:

—¡Gabriel! ¡Mi Gabriel querido!

Sin fuerzas para refrenar el repentino impulso de su corazón, él se inclinó y la besó en los labios. Susy lo besó también. Fué aquella una leve caricia y una intensa efusión de amor puro.

Susy se puso de pie. Se abrazaron. Estuvieron así cortos momentos, pero a ellos les parecieron largos, tristes y dulces. Cuando se miraron de nuevo, ambos tenían los ojos empapados de lágrimas.

"—SUSY DE MI ALMA—DIJO DESPUÉS. — JAMÁS HEMOS HABLADO COMO HOY; QUE NUESTRAS PALABRAS SEAN UN ANTICIPO DEL FUTURO..."

SIÉNTATE, Gabriel; tengo que hablarte de cosas muy serias.

Le indicó el sofá, mientras acercó un sillón y se sentaba frente a él.

Refirió minuciosamente todo lo sucedido y terminó con estas palabras:

—Estoy desorientada, angustiada... Mi juventud se va perdiendo detrás de esperanzas inalcanzables. No soy egoísta, pero tampoco quiero acabar mis años teniendo por única compañera a mi propia sombra en la fría soledad de un claustro. El porvenir me asusta... Ustedes, los hombres, no comprenden la tragedia de una mujer cuando llega a cierta edad... La obscuridad del camino se torna desesperante... La vida es entonces una temible adversaria.

Guardó un silencio doloroso. A Gabriel aquellas palabras le parecieron lágrimas.

Luego prosiguió:

—Dime, Gabriel, y sé sincero una vez más: ¿me quieres de veras?

Gabriel, pálido, se levantó del sofá. Tomó en sus manos las delicadas manos de Susy. En sus ojos brillaba un extraño resplandor. El acento de su voz hízose blando, pero con cierto dejo aflictivo al contestar:

—¿Acaso dudas de mí?

—No—respondió ella rápidamente.—Soy a veces despiadada contigo porque te quiero mucho.

Y suavizó con el óleo de una compasiva mirada la dureza de aquel pensamiento.

—Pero cuando te he preguntado si me quieres de veras, no es que dude de tu amor, sino de tu voluntad, de tu decisión en realizarlo cumplidamente, a pesar de todos los obstáculos...

—No temas; por ti iría hasta el sacrificio para que no se malogre nuestro cariño. Soy a veces indeciso, irresoluto, porque estoy llegando a viejo y esa indecisión ha sido quizá la causa de tus dudas... Temo, es verdad, al qué dirán, pero, suceda lo que suceda, Susy querida, desde hoy te juro que nuestro ensueño ha de ser hacedero; si ahora lo llevamos nosotros en el alma cautivo, pronto hemos de lucirlo como un lirio ideal a la luz del mundo.

Susy se levantó del sillón, se arrimó al costado de Gabriel como a un refugio. Temblaba medrosa semejante a una torcaz prisionera. Ante la serena energía de aquel hombre, sintió reconfortado su espíritu y disipadas sus inquietudes. Y él, teniéndola junto a sí, tan leve, tan delicada, tan amante, creyó tener consigo una dulce carga de flores que le perfumaba la vida.

—Susy de mi alma—dijo después,—jamás hemos hablado como hoy; que nuestras palabras sean el anticipo del futuro.

Ella no contestó. Su pensamiento ausente parecía ir detrás de su mirada distraída, como si los agitados momentos que estaba viviendo la hubieran llevado en alas hacia un dichoso país de ensueño.

CUANDO la señora de Caseros penetró en la mansión habitada por el anciano Germán Bolívar, padre de Gabriel, experimentó un raro desasosiego. El invierno amustiaba las plantas del parque y el palacio, a pesar de los radiadores que abrigaban sus bien alhajados aposentos, producía una impresión de ausencia, de resonante casa vacía.

El anciano, sentado en un sillón, tenía los pies cubiertos con una manta de pieles. Estaba tan achacoso, al parecer, que cuando divisó a Hebe permaneció sensentado y apenas pudo hacer una leve inclinación de cabeza para saludarla.

—Señor Bolívar...

(Continúa en la pág. 59)

¿Son menos femeninas las mujeres universitarias?

Por el DR. AMERICO PAZ

HE ahí una cuestión que jamás preocupó a nuestros antepasados, que ni llegaron a imaginar nuestros abuelos...

"—¿Son menos femeninas las mujeres universitarias?..."

La pregunta habría parecido un disparate, quizá, hace medio siglo, pues entonces habría sido preciso preguntar primero:

"—¿Tendremos algún día mujeres universitarias?..."

Pero en la actualidad, y a medida que el mundo va avanzando en este incesante proceso de transformación social que implica la evolución de la humanidad, el asunto no sólo se ha planteado como un interrogante digno de ser considerado, sino que muchos lo señalan como un grave problema de vastas perspectivas para el futuro.

En efecto: cada día más se va acentuando la marcada tendencia de la mujer a invadir la jurisdicción de actividades del hombre. El "sexo débil" ha dejado hace tiempo de escudarse bajo esa misma debilidad que constituía su mayor fortaleza, al colocarlo en una situación de privilegio, para tomar una participación decidida en las responsabilidades humanas. Y uno de los campos de acción que a través de los siglos se había conservado rigurosamente vedado a la penetración femenina, el de los claustros universitarios, ha abierto sus puertas a una multitud de invasoras que va aumentando rápidamente. Y esta es la hora en que una mujer que se gradúa de "médica" o de "abogada" o "ingeniera" ya no resulta nada singular ni extraordinario, ya no es el "bicho raro" que hasta hace poco creíamos ver en cada uno de esos casos.

¿Es posible compartir el laboratorio con la cocina?...

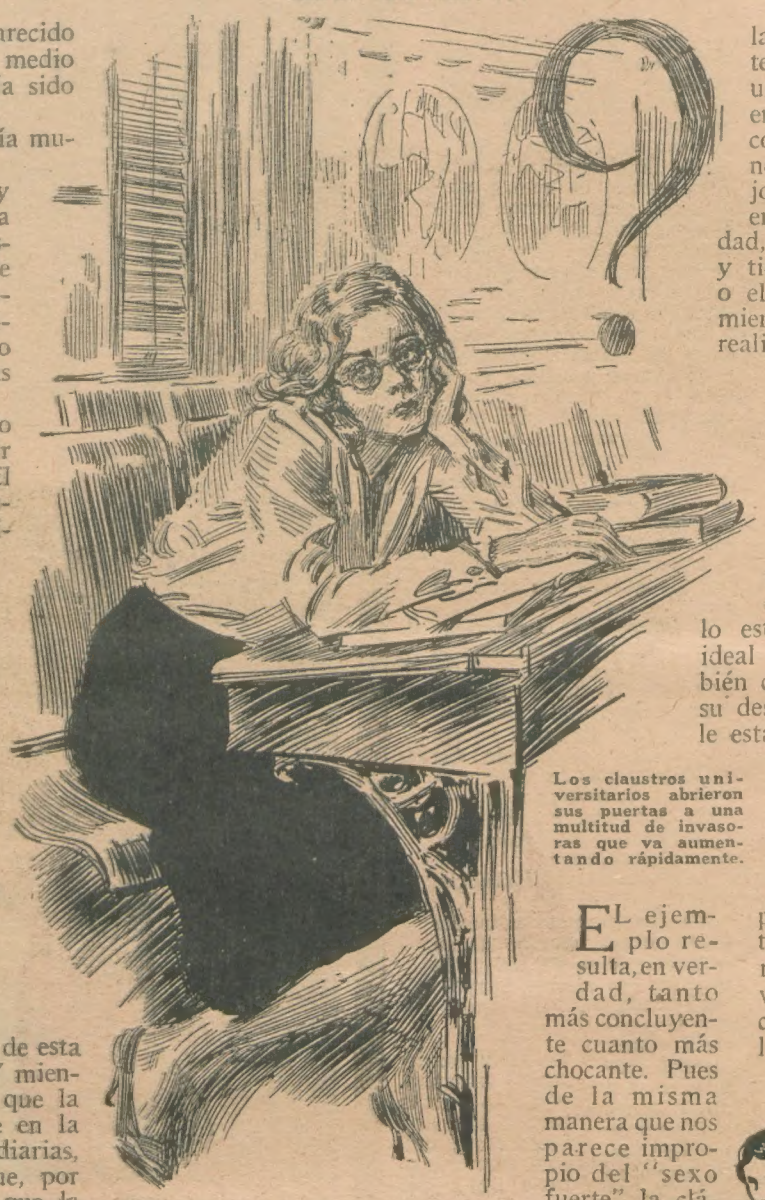
DESDE luego, como en todos los asuntos de esta índole, las opiniones están divididas. Y mientras por una parte hay quienes sostienen que la feminidad es un sentimiento indestructible en la mujer, sean cuales fueren sus actividades diarias, por otro lado abundan los que opinan que, por el contrario, dada la profunda influencia que la vida exterior ejerce sobre la personalidad humana, la condición femenina se resiente sensiblemente a causa del extraordinario cambio que supone el ejercicio de labores ajenas al manejo de la casa y los quehaceres propios del hogar.

"—La cocina y el laboratorio son absolutamente incompatibles...", afirman con entera convicción estos últimos. Y abundan en razones y argumentos de indiscutible eficacia para demostrar la verdad de su teoría, que adquiere así una consistencia respetable y digna de ser tenida en cuenta.

En primer lugar, citan en su apoyo el testimonio de la experiencia acumulada por el mundo durante siglos y siglos de vida, en los que el hombre y la mujer fueron demarcando sus respectivas funciones obedeciendo al dictado de las leyes superiores que gobiernan al universo, y de acuerdo con las cuales el sexo femenino ha debido aplicar sus aptitudes naturales a las tareas domésticas, en las que ha llegado a perfeccionarse en un grado tal que difícilmente igualaría entremetiéndose en otras labores.

Pero razonando, además, de una manera gráfica y sencilla, dicen también:

¿Es posible que el hombre se dedique a zurcir medias?...



Los claustros universitarios abrieron sus puertas a una multitud de invasoras que va aumentando rápidamente.

EL ejemplo resulta, en verdad, tanto más concluyente cuanto más chocante. Pues de la misma manera que nos parece impropio del "sexo fuerte" la clásica labor de las buenas amas de casa, puede decirse que no se concibe al sexo opuesto en actividades que le son tradicionalmente ajenas.

Las responsabilidades profesionales y el carácter femenino

OTRO punto interesante que suelen tocar con habilidad los que miran con malos ojos aquellas "extralimitaciones femeninas", es el que se refiere a la transformación psíquica y hasta física de la mujer cuando ha pasado por las aulas universitarias.

Es sabido que el título profesional, lo mismo sea en la carrera de medicina que en la de leyes o ingeniería, acredita no solamente un caudal de preparación teórica adquirido en largos años de estudio, sino también un grado de eficiencia activa, para el cual es necesario algo más que el trabajo del cerebro; es preciso una práctica especial que pone a prueba las condiciones sentimentales y espirituales de la persona, obligándola a una verdadera evolución de su psicología. Así, por ejemplo, una médica debe perder esa repulsión natural a todo espectáculo sangriento, habituándose al dolor ajeno y, en una palabra, "curtiendo" su corazón en forma tal que pueda resistir la impresión natural en todo ser humano en casos semejantes. Del mismo modo, una abogada deberá acostumbrarse a penetrar con aguzada perspicacia y suspicacia en la maraña de los problemas morales con que se enfrenta en su profesión, de donde resulta la pérdida de ese matiz de ingenuidad y candidez que tanto se aprecia en la feminidad. Y así, por lo consiguiente, en las demás especialidades universitarias.

Todo esto trae, por consecuencia, la inevitable formación de un carácter y una energía en las mujeres universitarias, que sale de lo común en su sexo. Pues ya sabemos que lo corriente es imaginar a la mujer, generalmente, como a un ser cuyas mejores virtudes consisten en su dulzura, en su candidez y hasta en su ingenuidad, que le permiten conservar esa visión romántica y tierna de la vida, sin contagiarse de la amargura o el escepticismo que corrientemente trae el conocimiento y la experiencia demasiado profundos de la realidad.

La mujer no debe apartarse de su misión fundamental: la del hogar

DE todo eso deducen los comentaristas a que nos referimos, que la mujer de nuestros tiempos está siguiendo un camino peligroso. Doblemente peligroso, pues no solamente compromete la felicidad del hombre, al cual le arrebatará uno de los mejores factores que lo estimulan en la lucha por la vida, como es ese ideal de mujer tierna y bondadosa, sino que también compromete su propia felicidad, ya que torciendo su destino, no podrá realizar la verdadera misión que le está encomendada en el mundo, la del hogar.

Y es ante esas alarmantes perspectivas que se está dando la voz de atención, a fin de que en todo el mundo y desde todos los ángulos, lo mismo en las esferas oficiales que en las instituciones particulares y hasta en los hogares, se filtre un llamado a las conciencias femeninas para que mediten serenamente tratando de evitar las fáciles tentaciones que les ofrecen los efímeros triunfos a que promete llevarla la universidad en la vida práctica, para orientarse hacia esos triunfos más duraderos que aseguran en la vida espiritual la consagración al hogar.

Por fortuna, es justo consignarlo, se advierte ya una favorable reacción de la mujer en el sentido de volver a las saludables prácticas de la vida hogareña. Sin descuidar los deberes y obligaciones que el agitado ritmo de la vida actual ha impuesto también al sexo débil, aumentando sus preocupaciones y hasta sus inquietudes con las múltiples oportunidades que el mundo le ofrece, la mujer de esta última generación parece haber iniciado aquella reacción, para conciliar las lógicas aspiraciones a que tiene derecho, con los ineludibles deberes de su condición femenina. Es por este camino, justamente, que se llegará a la verdadera solución que todos deseamos, para salvaguardia de ese bello encanto que siempre ha sabido atesorar el sexo débil en su exquisita feminidad y por cuya conservación debemos velar para que siga manteniéndose eternamente encendida esa llama del amor, a cuyo calor y lumbre ha marchado la humanidad a través de siglos y siglos.

LA CONFERENCIA

Por LEONIDAS BARLETTA

La señora presidenta se puso de pie con la violencia de un resorte y dijo con su vocecita estridente:

—*El doctor Malván, que ocupa la tribuna de la institución, es uno de los más brillantes jurisconsultos del país. Su extremada juventud no ha sido óbice para que escalara los más altos cargos de la administración y su buen juicio es justamente elogiado. Su conferencia versará sobre "La defensa social del niño".*

Volvió a sentarse con afectada dignidad y, a su vez, el joven abogado se levantó del asiento de mala gana.

Sonaron algunos pocos aplausos de cortesía. El público se dispuso a escuchar pacientemente; pero el joven abogado parecía tener más ganas de dormir que de hablar. Por un momento sus ojos se animaron y recorrieron el salón como buscando un rostro amigo; pero no debió encontrarlo, pues se puso a observar con atención la carpeta percudida que cubría la mesa.

Estaba pálido y ojeroso. Tenía el aspecto de un hombre agotado por un gran esfuerzo.

Bebió un trago de agua y dijo con una voz melancólica, de tono agradable:

—*Señoras, señores: la defensa social del niño... es la mejor garantía de una patria grande y próspera...*

Pareció titubear y luego, continuó:

—*El niño necesita atención en todas las edades...*

Vaciló nuevamente y quedó callado como si las palabras huyeran de su memoria:

—*...la estadística nos demuestra, con la gran fuerza probatoria de los números...*

La situación se hacía violenta. El joven abogado parecía tener un nudo en la garganta. El público empezó a toser y a moverse en los asientos.

—*...las cifras prueban que en el último decenio los hijos del amor...*

Quedó abstraído. Ahora la interrupción se hizo fastidiosa. Pero el conferenciante no parecía nervioso, sino, más bien, distraído. De repente, sus mejillas se colorearon, sus ojos recobraron algún brillo, sonrió tristemente, y dijo con firmeza:

—*Señoras y señores: Las historias de amor...*

Un estremecimiento corrió por la platea. La severísima señora presidenta se puso blanca como un cirio. Pero ya el joven abogado había encontrado el hilo de su peroración, y decía tristemente:

—*Las historias de amor suelen parecer irrisorias a los que no están enamorados. Se menosprecia al que padece los sutiles tormentos de una pasión y sólo interesan los casamientos de conveniencia y los crímenes pasionales.*

El que por amor llega al crimen o al suicidio, pasa por loco, y el que por interés finge un amor que no siente, ése es un listo. Finalmente, todos somos enemigos del amor, de sus simplezas, locuras y arrebatos, en tanto no nos enamoramos; pero cuando el amor nos visita, tímidamente al principio, arriesgándolo todo después, nos entregamos en cuerpo y alma a cumplir con el destino común.

Acaso no deberían hablar del amor más que los enamorados, no deberían escribir sobre el amor sino los que viven permanentemente en estado de amor.

Llega el instante en que se sabe con absoluta certeza cuál es el objeto de nuestra inquietud espiritual. No importa la forma que tome ese sentimiento, la verdad es que anhelamos verter toda la ternura que trasuda nuestro corazón, en algo y, casi siempre, en alguien.

No hay razonamiento ni experiencia útil. Se ama; eso es todo. La vida empieza a verse al través de unos cristales ligeramente neblinosos y el panorama del mundo se presenta como esfumado, envuelto en una neblina que apaga los ruidos y atenúa los colores.

Nada cambia en derredor. Las cosas del mundo son las mismas, los problemas cotidianos son iguales, el perro ladra, el árbol florece, el mundo bulle, hierve, alegre y triste, grotesco y trágico, pero el que ama no tiene sino un sentido, uno solo, que concentra toda su vitalidad, y oye, ve, gusta, huele y toca, nada más que el objeto de su amor.

La sensibilidad se aguza y se conocen unas lágrimas más amargas que las que se lloran por fuera. Los otros, los que todavía no aman, tienen por uno una irónica compasión.

Señoras y señores: Un día cualquiera el destino nos pone frente al ser que sacudirá nuestra alma aletargada.

Viene en un día cualquiera de nuestra turbia adolescencia, de nuestra juventud quemante o de nuestra juiciosa madurez.

¿Es novia, esposa, madre? No lo sabemos, ni queremos saberlo. Sólo atendemos a su mirada esquiva; pero que ya nos ha dicho, furtivamente, la mitad de lo que anhelábamos saber.

Miramos entonces con fruición sus labios finos, frescos, su mentón gordezuelo, pulposo y partido con morbidez de fruta.

Hacemos instintivamente el inventario de su belleza física y a cada nuevo descubrimiento una emoción sutil nos acaricia. El lóbulo de la oreja que asoma por debajo de la guedeja rubia, las aletas de la nariz, la patilla que muere en una pelusa dorada sobre la piel de terciopelo.

Luego vienen las primeras palabras, el primer intento de conocer la belleza espiritual de la que vamos a amar.

Son palabras vulgares; pero la simpatía nos moja la boca de gozo y tenemos por primera vez la noción de que irradiamos el amor.

Y en seguida, la primera lágrima y también, la primera esperanza. Y el desfile de las noches y los días, pesados de ese insistente y torpe discurrir, que va espesando las ideas y que se resume finalmente en este interrogante común: "¿Me querrá?"

Al fin, está el amor tan maduro, tan a flor de labios las pocas palabras necesarias, que se exige la seguridad de ser correspondido.

Al hablar con las palabras usuales de lo que ni nos atrevíamos a soñar, una emoción honda nos empaña. Nos hubiese parecido lógico que en el momento de pronunciar la palabra amor, el murmullo celeste que desciende de los astros, se apagase; que el universo todo detuviese un segundo su palpitación. Pero no ocurre nada de esto. Es lo simple, lo común, magnificado por nuestra exaltación.

Sonreímos como dos amigos que tomaron distintos atajos y tornan a encontrarse en una encrucijada. Y viene el recordar y confirmar aquellos gestos y cosas que no pudieron ser explicados a su vez. Se habla del instinto y del presentimiento, de todo lo que ya era y no nos atrevíamos a confiarnos más que con los ojos.

El amor sigue creciendo hasta que llega el buen instante de los besos.

Pudo ser en un atardecer violento que se espesa en sombras.

Los árboles altísimos recortan sus manchas negras en un cielo límpido, donde empiezan a romper tímidamente las primeras estrellas.

El primer beso es incompleto y deja el corazón tremante.

Después, en un deseo angustioso de aprisionar la boca, de sentir la tibieza de la piel que se afina en las comisuras.

Y el primer juramento:

—Juro que te amaré eternamente.

Ahora, ya nada ni nadie puede detener esa fuerza. Viven en éxtasis, contemplándose, vigilándose, escudriñándose.

¿Cuándo terminará esto? ¡Nunca, nunca!

Sin embargo, desde que tiene principio, ya tiene fin.

¡No; nunca! Terminará con la muerte. Eso es; la muerte... La muerte sola podrá romper esta conjunción de almas.

Día por día, una sola preocupación. ¡Cuidado!... ¡Cuidado!... Este amor... ¿tendrá fin?

Y aparecen los primeros celos.

Los celos de ella, violentos, se alimentan de detalles y minucias:

—¿Dónde fuiste? ¿Qué hiciste? ¿A quién miraste?

La palabra, mujer, la sobresalta.

Los celos de él son agudos como puntas de acero, desgarran, rompen sin piedad. A veces, una sombra de odio cruza por sus ojos. La palabra, hombre, le sobresalta. Odia las grandes figuras del deporte, de las artes, de la política; odia sobre todo a aquellos que en cierto modo son accesibles. Hubiese deseado que no triunfara nadie, que todas las habilidades del hombre estuviesen resumidas en él. Si ella dice: —¡Qué bien toca ese músico!—ya está él pálido, pensando cómo podría en diez días, alcanzar la gloria del virtuoso. Si ella admira a un atleta, él, de noche, a escondidas, compara sus músculos con los del pegador. Lee con avidez los diarios que han de pasar por las manos de su amada y rompe malignamente las noticias que pueden favorecer a ciertos hombres. Y cuando acierta a pasar por su casa y ve sus ventanas a obscuras, la sangre se le enfría y una angustia inmensa se apoya en su corazón.

Ella siente que sus rodillas ceden cuando él llega unos minutos retrasado, cuando tiene que dirigirle la palabra a otra mujer, y sin voluntad casi, dolorida y triste, pone la frente en los vidrios de la ventana para verle pasar.

Se aman y se repelen. Ella no puede serenar su espíritu. La mirada inquisitiva de él es insultante; la ironía de ella, rebaja, mortifica. La dulzura de los primeros días cede a la violencia y al encono. Él ve, desesperado, cómo por amor vehemente se destruye un amor. La reconciliación sobreviene tantas veces cuantas estalla el conflicto. Pero el amor se va ahogando entre esas tufaradas de odio. Nos acomete un invencible deseo de poner a la humanidad toda por testigo de nuestra lealtad, de la sinceridad de

(Continúa en la pág. 56)

La página para la casa

CHARLAS SOBRE URBANIDAD

SI INVITA USTED A TOMAR TÉ...

La dueña de casa recibirá a sus amistades con un tocado sencillo, pero no quiere decir que sea exento de elegancia.

Las invitadas concurrirán ataviadas como en visita, es decir, con traje de tarde.

Para la invitación al té, con sólo breves palabras en una tarjeta es suficiente:

"Sería un placer para mí el recibirla a usted a tomar el té el miércoles 27 a las 17 horas."

Esta invitación podemos también, y mejor, hacerla por teléfono, que nos asegura la contestación de inmediato.

Luego debe saberse que el té será servido en el comedor, a cuya mesa se sentarán los invitados a paladear las confituras que habrá preparado el ama de casa; disponiendo, además, de una mesita accesoria, en la que se pondrán las golosinas.

Si la sirvienta es una sola, se tendrá cuidado en preparar de antemano platitos de repuesto, cuchillitos, cucharitas; así no tendrán que renovarse.

Será un té sin grandes gastos y a la vez agradabilísimo a los invitados.

MARUJA.

INSTALE USTED EN SU PORCH DOS SILLAS SUSPENDIDAS

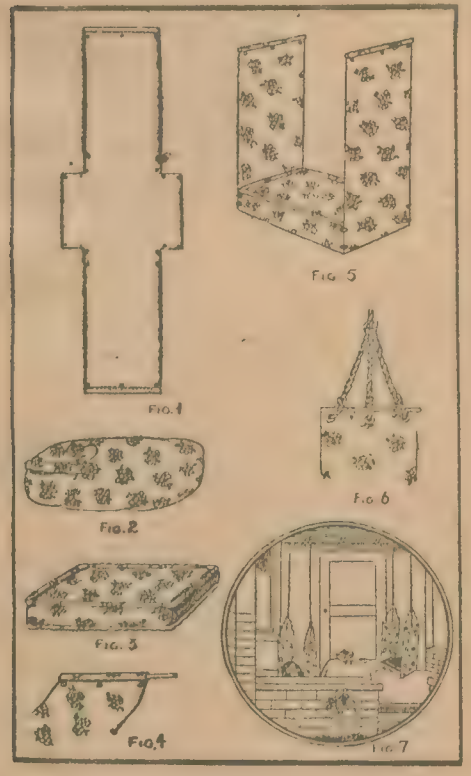
Estas sillas están inspiradas en las hamacas de fibra que se usan en el trópico americano.

Se las puede suspender en el porch (las anillas se fijan en una viga), o si no en las ramas de un árbol. Deben estar a cuarenta y cinco centímetros del suelo, a objeto de que reemplacen a una silla, pero tendrán sobre las sillas la ventaja de balancearse como una hamaca.

Para construírlas hay que ajustarse al siguiente plan:

TELA. — *Hay que elegir una tela muy resistente y nunca cretona, pues ésta no sirve para el objeto.*

EXPLICACIÓN DEL ESQUEMA. — *He aquí el esquema de la silla. Mide dos metros cincuenta centímetros por cincuenta centímetros de ancho. Dos bandas de cincuenta centímetros por cincuenta, destinadas a mantener el cojín, son agregadas en la mitad, y una orla hueca de tres centímetros remata cada extremo.*



En los puntos que se indica hay que hacer gruesos ojales.

COJÍN. — *La confección del cojín es muy importante, pues es éste el que da rigidez a la silla. Debe ser, pues, absolutamente duro, y para esto lo mejor será rellenarlo de crin lo más que se pueda. Puede emplearse crin vegetal, mucho más económica que la animal. Hay que coser las orillas como si se tratara de un colchón* (fig. 2).

MONTAJE. — *Pasar por las orlas huecas dos listones de madera y fijarlos por medio de cuerdas gruesas o piolín. En la figura 5 se ve la silla terminada.*

Suspender la silla (fig. 6) *por cuerdas pasadas por los ojales, lo mismo que se haría con una hamaca.*

Y ya está listo el lindo mueble.

MANERA DE DISIMULAR UNA PUERTA

Las casas modernas tienen, casi en su mayoría, habitaciones muy estrechas, y poseyendo muchos muebles, hay veces que nos vemos en la necesidad de condenar una puerta para darle lugar a alguno de ellos.

El grabado adjunto nos muestra una de las formas en que podemos disimular una puerta, poniendo una nota más de interés en el decorado de la habitación.

PARA ALIVIAR LOS DOLORES REUMÁTICOS

Se fricciona suavemente la parte dolorida para no molestar al paciente y se aplica el compuesto siguiente:

Ácido salicílico	1	gramo
Esencia de trementina	1	„
Lanolina	8	„

Se cubre luego con una franela.

LA JUSTICIA

No hay en el lenguaje humano palabra más grande que la de "justicia"

La justicia tiene un lugar tan alto en la escala de las virtudes, que en el lenguaje teológico se designa al hombre virtuoso por el nombre de "justo".

Pero aun reducida a su sentido exacto, es decir, a la expresión de una parte de los deberes sociales es aun una virtud soberana que los hombres han honrado siempre.

"¡Perezca el mundo antes que la justicia!", decían los antiguos.

En todo tiempo han recurrido a la justicia los desgraciados, los oprimidos, y sin embargo es necesario confesar que la historia de la humanidad es, con mucha frecuencia, la narración de sus injusticias.

La justicia, considerada como la primera de las virtudes sociales, puede ser definida así: la voluntad constante de no dañar a otro y de dar a cada uno lo que le pertenece.

PILA ELÉCTRICA ECONÓMICA

En un vaso de cristal o de barro se echan 150 gramos de una disolución de clorhidrato de amoníaco, en la que se pone un trozo de carbón de París y un pedazo cualquiera de cinc. Dos vasos así instalados pueden hacer funcionar un timbre eléctrico.

PARA CONSERVAR LA SALUD

En todo momento deben evitarse los esfuerzos violentos que exigen a los órganos un trabajo desmedido. La marcha regular del corazón se altera después de una carrera prolongada, de saltos continuados o de trabajos forzados, hasta el extremo de que llega el momento en que se sienten sofocaciones, palpitaciones dolorosas, vahídos, etc., que son síntomas de una fatiga excesiva. Es que en tal caso se está abusando la resistencia del corazón, lo que puede ocasionar males que a toda costa se deben evitar.

Un penoso trabajo digestivo, las pasiones, los vicios, la falta de ejercicio, el trabajo intelectual excesivo, los dolores morales, las alegrías súbitas, la escasa o la demasiada alimentación, son de consecuencias funestas para el corazón; en cambio, una vida ordenada, una dosis conveniente de ejercicio al aire libre, una conciencia tranquila, costumbres y ocupaciones que no perturben la tranquilidad del espíritu, la sobriedad en la alimentación, la moderación en los placeres, la temperancia en las bebidas, son buenos amigos que nos proporcionan beneficios, asegurándonos buena salud y larga vida.

UN EJEMPLO DE COLOCACIÓN DE LA ROPA EN EL ROPERO

Llevad al día y guardad en el ropero, pegad sobre un cartón, la nomenclatura de la ropa que se encuentra arreglada y haced el inventario de vez en cuando.

Como se indica en la figura, se tendrá en cuenta, ante todo, el peso de cada uno de los artículos, colocando de preferencia en las tables inferiores los de mayor peso. Con tal procedimiento se consigue, además, que queden al alcance de la mano aquellas piezas de más frecuente uso

DE COMO MAS DE UN SIGLO DESPUES DE HABER MUERTO, SHAKESPEARE LLEGO A ESCRIBIR UN NUEVO DRAMA

Por WILLIAM ENGLE

EN un cuartujo de casa de pensión londinense el joven aprendiz de procurador Guillermo Enrique Ireland, examinaba cuidadosamente varias carillas que acababa de escribir. Luego dejó la pluma, satisfecho y convencido de que había llegado a la cúspide de su carrera.

Era en 1795. Hacía ciento setenta y nueve años que Shakespeare descansaba en su sepulcro de Stratford-on-Avon. No quedaba ni un solo vestigio de sus piezas teatrales, poemas, cartas o manuscritos, ni se descubrió jamás posteriormente la existencia de ninguno... Y, sin embargo, el joven Guillermo, de diez y ocho años de edad y avezado en iniquidad, acababa de estampar la firma del bardo supremo al pie de una carta amorosa que le dirigía a Ana Hathaway, fallecida en 1630.

El padre de Ireland lo indujo inconscientemente a convertirse en falsificador. El progenitor era un bibliómano "enragé", que se ocupaba, preferentemente, de coleccionar manuscritos originales, sobre todo shakesperianos. Buscaba siempre, con absorbente afán, aunque fuera una sola línea de su ídolo. No vivía más que por eso y para eso. De ahí que su hijo resolviera ayudarlo.

"No recuerdo exactamente la fecha—confesó después el joven Guillermo,—pero creo que fué al examinar un documento de constitución de hipoteca que contenía el único trocito auténtico conocido de la firma de Shakespeare, que se me ocurrió imitarla."

Madurado su extravagante plan, adquirió un pergamino, afiló su pluma de ala de ganso, y puso manos a la obra, falsificando un documento con tres nombres de supuestos coetáneos y amigos de Shakespeare. Tal fué el principio de la aventura. Se limitó a imitar las firmas autógrafas. Con gran temor se presentó ante el autor de sus días. Era tanto su miedo, que llevaba, según lo dijo después..., el pergamino oculto bajo la casaca.

—¡Mire, señor! —le dijo al padre.—¿Qué le parece esto?

El señor Ireland examinó el pergamino. Revisó los sellos, y, revistiéndose de toda la tremenda autoridad paterna usual en aquel entonces, indagó:

—¿De dónde lo has sacado?

Entonces el aprovechado jovenzuelo refirió la patraña que llevaba preparada a prevención, diciendo que el documento había sido encontrado por un amigo entre un montón de antiguos manuscritos.

Con toda reverencia, el mayor de los Ireland lo proclamó legítimo, y, entusiasmado, le dijo a su hijo:

—Toma las llaves de mi escritorio y saca de él la cantidad de dinero que quieras. No te negaré nada.

—Agradezco, señor, pero nada acepto.

"Así —dice en su confesión— principia el camino del mal, que se agrava día a día y que no termina nunca."

A poco producía manuscritos de Shakespeare de a resmas. A su habilidosa pluma se debe una transcripción íntegra del "Rey Lear", algunas escenas de "Hamlet", que, de acuerdo con la original ortografía de la época llama "Hamblette"; una carta a Ricardo Cowley, a quien denomina "Maister Cowley". Por fin se atrevió a hacer algo que el mismo Shakespeare no intentó jamás: escribió una "Profesión de fe de Wm. Shakespeare". En ella convirtió al príncipe de los ingenios británicos en devoto cristiano, protestante y firme creyente en los fenómenos y milagros celestiales.

"Soy de naturaleza frágil —le hacía decir— y lleno de pecados, pero te ruego humildemente, Señor, que me acojas en tu reino, en el cual todo es dulce contento y felicidad..."

Cuando el padre leyó aquel infundio, casi cayó de rodillas.

—Joven —le previno al aprovechado amanuense,— el público tendrá ocasión de admirarte a justo título por la noble búsqueda que has realizado y que tan grata será para el mundo literario.

"Incliné la frente ante ese panegírico —dice Guillermo, —y guardé silencio."

A poco le ocurrió una calamidad. Empezó a terminársele el pergamino especial que utilizaba en sus supercherías. A fuerza de ingenio venció el obstáculo.

"Me dirigí —asevera— a un librero, Verey, instalado en Great May Buildings, Saint Martin's Lane, quien por cinco chelines me permitió cortar de todos los volúmenes in folio que poseía las hojas en blanco.

Guillermo H. Ireland, el hábil procurador que engañó a la crítica shakesperiana.

Único autografo de Shakespeare existente.

Ni Verey ni otro librero que lo proveía de una tinta tan extraordinariamente fina que parecía antiquísima apenas secada, sospecharon las actividades del falsificador. Tampoco se percataron de ello los expertos, que aceptaron su conseja de haber un amigo suyo encontrado toda la documentación shakesperiana por mera casualidad. Aquel amigo, según lo aseguraba, era muy tímido y no quería aparecer en público.

Cuando se formó en su mente la idea de la carta a Ana Hathway, la consideró genial, y la aprovechó concienzudamente, pues a la esquela le agregó un soneto y un mechón de cabellos, que aparentaba ser reliquia de un amor precoz. Decía así la famosa carta:

"Querida Ana:

"Como siempre me has encontrado fiel esclavo de mi palabra, cumplo mi promesa con escrupulosidad. Te ruego que perfumes esa guedeja de mi cabello con el balsamo de tus ojos, pues en verdad sólo entonces hasta los mismos reyes le rendirán pleito homenaje.

"Te aseguro que ninguna mano intrusa ha tocado estos cabellos, a no ser la de tu Guillermo.

"Te idolatro con todo el corazón, porque eres fuerte como un cedro que extendiera su ramaje para cobijar las plantas más débiles.

"Pronto te veré, amor divino.

"Tuyo para siempre,

"Wm. Shakespeare."

La conmoción que causó tan interesante descubrimiento en los círculos literarios de habla inglesa fué enorme. ¡Aquello era estupendo! La noticia circuló por todo el mundo.

Cuando mayor era el revuelo, un tal Samuel Ireland se presentó con un ejemplar caligráfico auténtico de John Heminges, una de las tres firmas que acompañaban a la del cisne del Avon en el primer documento falsificado.

Todo el andamiaje del falsificador se venía al suelo, pero él se mantuvo con toda audacia, y aun con muestras de inocencia, en sus trece. Inspeccionó la firma legítima y la rehizo de memoria, presentándola como otra "trouvaille" suya. Sin titubear, explicó que no le cabía duda, según lo probaría con documentos que tenía en su poder, que habían sido contemporáneos y camaradas de Shakespeare dos John Heminges: John Heminges el alto, del teatro Globe, y John Heminges el bajo, del teatro Curtain.

Documentando su afirmación, exhibió un libro en el interior de cuya tapa lucía la firma auténtica de Heminges con las siguientes palabras:

El bardo inglés escribiendo sus inmortales obras, según un grabado antiguo.

"Éste es el libro de John Heminges que él me regaló. — *Wm. Shakespeare.*"

La crítica se apaciguó, y quedó tan agradecida a su benefactor que éste se atrevió a inmortalizarse a sí mismo: firmándola William Shakespeare escribió una pieza teatral completa que tituló "Vortigern" y ofreció para que fuera publicada.

El gran literato Boswell fué una tarde al hogar de los Ireland, leyó el drama y se sintió enajenado. Con una copa de coñac en la mano, se arrodilló ante la vitrina que contenía las falsificaciones.

—Y bien —dijo el anciano maestro sorbiendo un pequeño trago del licor; —ahora puedo morir tranquilo, después de haber vi-

(Continúa en la pág. 22)

Curioso cheque con la efigie de Shakespeare, que se usó a principios del siglo XIX en Stratford-on-Avon, lugar natal de Shakespeare.

Los elegantes Modelos para practicar el Tennis

1 Modelo para tennis, en crêpe de Chine con mangas cortas y originalmente finalizadas. Botones cuadrados y cinturón de cuero, también blanco

2 Destácase aquí el bonito efecto logrado en la línea de la cadera. Amplio cuello con lazo, mangas cortas y cinturón de color y material como el anterior

3 Modelo de dos piezas. Blusa sin cuello y mangas cortas. Falda ligeramente plisada. Cinturón de cuero sumamente ajustado formando estrecho talle.

4 He aquí el vestido considerado ideal para la práctica del tennis. Sin mangas, casi sin adornos, los plisados de la falda dan libertad al movimiento

5 La falta de genero es siempre importante en todos los trajes para deporte. He aquí un modelo sin espalda, lo que hace factible tomar baños de sol.

LA MUJER

Por FEDERICO

DESDE que la mujer abandonó el fárrago de sus atavíos antiguos y se decidió por la sencillez y la soltura que imperan hoy en su guardarropa, el concepto de la belleza femenina ha sufrido un vuelco fundamental en la civilización de Occidente.

Casi sin transición, no bien terminada la guerra que ensangrentó al mundo y que tan profundamente transformó los viejos preceptos morales, la mujer se deshizo de la inmensa cantidad de cosas superfluas que hasta entonces habían constituído su mayor tesoro, y, maravillosa en su libertad reciente, se lanzó a la conquista de las líneas gráciles y "sinceras" cuya sola enunciación significaba, en el tiempo extinto, el esbozo del pecado y la posibilidad del escándalo.

Esta libertad creó en ella la necesidad de moverse. Despojada de pronto de sus horquillas y sus corsés, de sus sombreros llenos de frutas y de pájaros, y de sus ropas pesadas y excesivas, la mujer se sintió tan ligera y gozosa que no pudo estarse ni un momento más quieta. En algo tenía que gastar el tiempo que empleaba antes en urdir alguno de sus peinados catedralicios, y el poderoso esfuerzo, el casi campeonato de algo que entrañaba la justa presión de su corsé. Libre y feliz como un niño con un juguete nuevo, la mujer quiso hacer cualquier cosa con el juguete de su desahogo. Y se entregó al deporte con todo su entusiasmo y con el formidable entrenamiento que sugieren las prácticas a que acabamos de referirnos.

¿Se masculinizó por eso la mujer?... Nó, en absoluto. Antes que endurecer sus músculos o que entorpecer sus movimientos, el deporte ha proporcionado elasticidad y elegancia a la mujer moderna. Nuestro concepto de la belleza no tiene ya ningún contacto con la falsa blancura del albayalde de antes, con esa blancura de tocador que se extendía con prolijo cuidado sobre exuberantes turgencias. Hoy queremos que los suaves ocres del sol se

Y EL DEPORTE

LAFINUR

extiendan en las piernas y brazos de las muchachas, y que estos miembros tengan en ellas la saludable esbeltez y la perfecta agilidad que proporciona la práctica de los ejercicios físicos.

Y esto es lo que la realidad nos ofrece. La natación y el tennis, la equitación y el golf han logrado que una mujer nueva, que una mujer espigada y fuerte, que una mujer rauda y fina se enseñoree de nuestros días. Vivimos entre sus manos, más recias que nunca, y sin embargo, como siempre sedosas. Y somos felices contemplándola en el ir y venir del esfuerzo, porque la sabemos emancipada de viejos prejuicios y entregada de lleno a una vida racional que la capacita para ser con el correr del tiempo la madre amante y sana que toda mujer tiene dormida en lo mejor del corazón.

Porque a eso tiende el tiempo en que vivimos. La comprensión exacta de las exigencias de la naturaleza en lo que a la vida al aire libre se refiere, es la primera conquista de la mujer moderna. La mujer pálida y lenta, la mujer de "invernadero" que nos legó el romanticismo, ha desaparecido para siempre. Y en su lugar tenemos, para nuestra suerte, a estas muchachas de ahora, en quienes la futura maternidad insinúa su plenitud maravillosa, bien en la broncínea robustez, bien en la admirable agilidad de los escorzos.

Y eso se lo debemos al deporte y nada más que al deporte. La mujer se empina sobre su pasado, luciendo los atributos de los juegos olímpicos. La mujer ha derrotado al prejuicio. La mujer es hoy más bella, más libre y más fuerte que nunca.

Estimulemos, pues, en ella el amor al deporte.

Aplaudamos su destreza en las canchas de tennis o en las piletas de natación. Y sintamos el regocijo de una conquista superior de la especie cuando la veamos pasar, airosa y magnífica, apenas engarzada en su traje de sport, como cuadra a toda muchacha que se estime...

Adaptación de la Moda a las necesidades del Juego y las Líneas Elegantes

6 El irregular cuello es toda una nota de buen gusto. Las líneas sobre la cadera, que luego se unen en la parte delantera de la falda, le dan gracia

7 Otro modelo de dos piezas con cuello superpuesto y abotonado sobre uno de los costados. Ancho cinturón de cuero blanco y falda ligeramente plegada.

8 También formado de dos piezas, pero con saquito estilo jacket, sin cuello, con mangas cortas y bolsillos. Falda plisada para dar libertad a los movimientos

9 La capita con simulación de mangas proporciona mayor amplitud aparente a los hombros. Cuello en negro y blanco, con motas de los mismos colores

10 ¿Verdad que causa buena impresión el visible hilvanado sobre el cuello y cinturón? Modelo de dos piezas, sin mangas y con dos amplios plegados.

CRITICA Y ENSAYOS

Lecciones que aprendí en Rusia

(Artículo especial para "El Hogar")

Por G. BERNARD SHAW

G. Bernard Shaw.

HACE algún tiempo profeticé que, si no se adoptaban medidas rigurosas para evitarlo, el gobierno laborista de Inglaterra sufriría una desastrosa derrota en las próximas elecciones, debido a que sus adherentes estaban muy desconformes y desilusionados al ver frustradas las esperanzas que se les había hecho abrigar.

Esa profecía se ha cumplido en forma extraordinaria.

Ahora que la catástrofe ha ocurrido y la derrota del partido laborista se ha cumplido, surge esta interrogante: ¿Qué va a acontecer? No pienso guardar silencio; trataré de hallar una contestación.

En primer lugar, demostraré algunos de los peligros de la situación actual, refiriéndome a lo que ha acontecido en un país donde ha tenido lugar un cambio radical: Rusia. El éxito del experimento ruso ha creado una especie de revolución, que tenemos que reconocer en nuestra terminología. Hasta ahora hemos usado indistintamente ciertas palabras como fabianismo, democracia social, colectivismo, socialismo, etc. Todas estas expresiones han caído en desuso. Ahora sólo existe el comunismo. De hoy en adelante es completamente inútil que los fabianos o socialistas se nombren así. Debido a lo que ha ocurrido en Rusia, en lo futuro tenemos que ser comunistas o anticomunistas.

Es interesante, si queremos detenernos a hacerlo, estudiar la forma en que el bolsheviquismo se convirtió en comunismo.

El bolsheviquismo empezó por la democracia social agregada al anarquismo y al sindicalismo. Anarquismo era sinónimo de liberalismo; apoyaba fuertemente la libertad individual, lo que ha contribuído a mantenernos en la situación de esclavos en que vivimos; la aversión que sentimos a tener que acatar órdenes, lo que no gusta que pasemos nuestra vida desde las seis hasta las diez y ocho horas acatando órdenes. El bolsheviquismo tenía un fuerte sabor de anarquismo. Sin embargo, estos ingredientes del bolsheviquismo, anarquismo, democracia social y sindicalismo, han desaparecido hoy día del bolsheviquismo ruso. Han sido eliminados por completo o convertidos a una forma práctica.

Ocupémonos primero del sindicalismo. El sindicalismo es algo que debemos temer. Si en la Gran Bretaña — o en cualquier otro país — estallara una revolución, lo primero que la desacreditaría sería una explosión del sindicalismo llevado a la práctica. El sindicalismo significa que las personas empleadas en cualquier negocio o industria determinada deben posesionarse de esa industria y proceder a explotarla ellas mismas. El sindicalismo destina los ferrocarriles para los ferroviarios, las minas para los mineros, la tierra para los labriegos, etc.

En Rusia fué muy práctica la forma en que se aplicó el sindicalismo a la agricultura. La tierra fué sindicalizada. Lenin había sido criado en la campaña, y conocía bien a los campesinos. Los hombres que lo acompañaban y ayudaban — como Trotzky — tenían el mismo origen y conocían la mentalidad, las esperanzas y los temores de la gente del campo. Ellos sabían que en un país de ciento sesenta millones de habitantes diseminados en innumerables millones de acres de tierra — un país donde el elemento agricultor existe en una mayoría alarmante — la revolución no tendría éxito si no se conseguía el apoyo de los labriegos. Por consiguiente, aplicaron el sindicalismo a las tierras. Los labriegos tenían el derecho de posesionarse de ella. Así lo hicieron por todas partes. El resultado fué que los campesinos se convirtieron en el baluarte de la revolución.

Yo discutí este asunto con Litvinoff, hace algunos meses. Me dijo que aún en la actualidad los campesinos rusos se sienten más tranquilos y seguros cuando tienen noticias del fallecimiento de sus antiguos amos. No me supo decir cómo lo llegaban a saber, pero me aseguró que es exacto que cuando muere un ex terrateniente, después de haber desempeñado una honorable carrera como chófer en París o como mozo de café en Montecarlo, sus ex arrendatarios lo saben casi en seguida, y se regocijan de ello.

Cuando se sindicalizó la tierra, quedó establecido el derecho exclusivo del labrador. Cada campesino o "mujick" poseía su propio terrenito, en el cual construía una horrible especie de casucha o "perrera" indescriptiblemente sucia, cuyo contenido principal era un horno abovedado hecho de cemento, sobre el cual se colocaba la cama. Vacas y cerdos ocupaban el resto del espacio. Aun cuando sólo le era posible extraer de la tierra lo suficiente para su subsistencia, el "mujik" era un tipo alegre, aunque, inevitablemente, tenía que desaparecer. No tenía destino en el nuevo orden de cosas.

Al principio todos poseían lo mismo; ninguno ocupaba una posición más elevada que la de su vecino. Pero, poco a poco, surgió una clase más adinerada de agricultores, quienes, debido a su inteligencia superior y energías, adquiriendo más tierras, algunas vacas y caballos, y, por último, emplearon a otros hombres para hacer el trabajo.

Pero, con este sistema, pronto se notó que la producción no alcanzaba para alimentar al proletariado libre de Rusia. Las *(Continúa en la pág. 21)*

Cómo se hace una novela

Por JOSUE QUESADA

Josué Quesada.

COMO es natural no existe una receta que pueda ser utilizada para escribir una novela. Ante todo se hace indispensable una natural inclinación que sólo la concede el espíritu, porque sin su ayuda toda obra literaria carecerá de mérito.

Así como la naturaleza ha dispuesto que algunos posean un tesoro en la garganta, otros tienen aptitudes para destacarse en la ciencia o en el deporte, en cuyos campos triunfan porqué ponen el alma necesaria para lograr la victoria. La misma destreza que el ejercicio da al músculo, también se logra para el pensamiento con el estudio. Cuando por cualquier motivo se ha dejado la pluma, le sucede al escritor lo que al esgrimista que ha hecho abandono de la pedana: sus movimientos son lógicamente torpes. En cambio, qué elegante, qué espontáneo resulta cuando en pleno dominio de su forma se expide sin fatiga y logra dominar al adversario.

Tres factores son indispensables para la realización de una obra literaria: la vocación, el espíritu y el ejercicio. Una vez en posesión de estos tres elementos, se puede ocupar un lugar frente a una mesa y escribir. No es necesario que la tarea haya de someterse a un método. Cada cual escribe de acuerdo a su temperamento, a su sensibilidad y a veces a sus necesidades. Yo ignoro el procedimiento que adoptan los demás; de mí sé decir que reduzco mi tarea a hilvanar los pensamientos tal como ellos van apareciendo en la imaginación; el resto lo hace la destreza mental, que no es otra cosa que el resultado del ejercicio. Lo bien o mal que se pueda escribir es simple cuestión de saberse ceñir a lo espontáneo. El que aspira a retorcer el idioma o escribe con un diccionario al lado, corre el riesgo de que nadie lo comprenda.

Y un escritor que aspire al título de tal, ha de tener la "difícil facilidad" de escribir espontáneamente.

EL PLAN EN LA NOVELA

DEBE trazarse un plan previo a la preparación de una novela? Tampoco puede afirmarse que ello sea indispensable, bien que nuestros profesores de literatura nos hayan expresado lo contrario. Cuando se tiene genio o talento, el plan no es necesario. Un ingeniero que crea una obra no trabaja en la misma forma que el albañil que la ejecuta.

En los escritores hay lo que pudiera llamarse un fenómeno de subconsciencia, una fuerza íntima que los guía en el intrincado bosque donde muchos se pierden y que es como un sexto sentido.

LA imaginación lo es todo en la novela. Cuenta Hugo Wast que en cierta oportunidad escuchaba una descripción que hacía el doctor Lisandro de la Torre sobre un episodio de la revolución del 93. Puso tanto vigor en su palabra, tanto colorido en el cuadro, que Hugo Wast no pudo dejar de decirle:

— ¡Usted podría escribir magníficas novelas!

— No, porque carezco de imaginación — respondió el doctor de la Torre.

He aquí, sin duda, el fundamento esencial en la preparación de una novela. No basta con acumular hechos reales, sino que es necesario dar a ese conjunto una vigorosa unidad y un interés creciente si es posible. Y tal cosa se logra con la imaginación. Si en la novela histórica la imaginación tiene una importancia preponderante, puede asegurarse que en las novelas de ambiente o de aventuras la imaginación constituye el eje.

El escritor ha elegido los personajes de su futura obra y los mueve dentro de la atmósfera en que viven; pero ha de hacerlo con lógica, sabiendo cuál es el momento en que ha de narrar tal o cual episodio, lo mismo que el arquitecto sabe dónde ha de colocar la columna o la ventana. Quien ensayare escribir una novela, amparado en que domina el idioma, fracasará lamentablemente si carece de imaginación.

¿CÓMO SE ESCRIBE?

HACE poco, se interrogó a diversos escritores sobre la manera de escribir, mejor dicho, sobre la forma material de hacerlo. Respondieron muchos a la indiscreta pregunta, pero la que mejor definió la psicología de escritor es aquella que sintetizó así:

— ¿Cómo escribe usted? Pues, en verdad, no lo sé...

Tal es, sin duda alguna, la realidad. No se sabe cómo se escribe, cómo no se puede dar una fórmula para escribir. La razón es que no existen fórmulas, sino escritores.

Los hay que escriben con método, otros que no lo hacen, y por último los que, cediendo a su entusiasmo, son capaces de escribir una novela en pocas semanas. Desde luego, los grandes escritores han debido someterse a un régimen de vida para preparar sus obras. Tres o cuatro horas diarias — según haya *(Continúa en la pág. 22)*

EL POETA

Por

MARIA ELENA FERNANDEZ MADERO

Imagináis al poeta
Como un ser meditabundo
Cuya elegante silueta,
Melancólica y escueta,
Va cruzando por el mundo.

Lo forjáis en vuestra mente
Desahogando su lirismo
Ante la luna inocente;
Expuesto, bajo el relente,
A pescarse un reumatismo.

Lo oís que, en su desvarío,
Llama a la luna ¡bien mío!
Y ella, en lo alto y sonriendo,
Lo mira, como diciendo:
— ¡Qué chiflado es este tío!

Luego, vuelto a sus casillas,
Lo imagináis, os repito,
En pijama y zapatillas,
Garabateando cuartillas
Hasta que se queda frito.

Pues, no, señor; el poeta,
En este siglo de luces,
Lo mismo se cae de bruces
Que zambulle en la pileta
O viaja en los autobuses.

No dudo que, en nuestra era,
Más de uno se habrá inspirado
Exprimiendo la sesera
En la inconsciente carrera
De un ómnibus desbocado.

Y mientras se tambalea,
Ya convertido en oblea,
El vate, dándose prisa,
Va trasladando su idea
Al puño de la camisa.

¡Qué desencanto os daría
Ver al autor de un romance
O de una tierna elegía
Sufrir el triste percance
De caerse del tranvía!

Señores: es gran simpleza
Suponer que nuestra musa
No nos sopla en la cabeza
Si no adorna nuestra pieza
Una lámpara difusa.

¿O pensáis que una mujer,
Medio tonta, pero chic,
Podrá sentirse Molière
Mientras tenga un "secrétaire"
Con tintero de lalic?

Preguntad al de León
Si era muy grande el aseo
Cuando escribió en su prisión
Esa ley del pataleo
Que nos llama la atención.

Zorrilla, que no era "otario",
Al escribir su "Boabdil",
Tenía por mobiliario
Dos sillas, un viejo armario
Y un mal oliente candil.

. . . . . .

Al final de tantos gritos
El lector no dudará
Que mis versos, ¡pobrecitos!,
Por mi mano han sido escritos
En un cómodo sofá.

DESPERTAR

(CUENTO)

Por HECTOR PEDRO BLOMBERG

"...ERA REDACTORA DE UNA REVISTA DE TEATROS. DESEABA HACER UNA INTERVIÚ AL COMEDIÓGRAFO CÉLEBRE, CUYOS VERSOS SABÍA DE MEMORIA, Y CUYAS NOVELAS, SEGÚN CONFESÓ, HABÍAN LLENADO LOS SUEÑOS DE SU INFANCIA..."

ES posible que hayan pasado veintidós años?

Roberto Andújar, inclinado sobre el amarillento manuscrito, veía danzar ante sus ojos, brillantes aún, los espectros que surgían entre las líneas abigarradas de su primera obra teatral.

"Marta Bermejo", comedia en tres actos...

Veintidós años. Allí estaba la fecha, mágica y borrosa: "Marzo de 1910".

¡Cristo santo, cómo había pasado el tiempo!

Levantóse de su escritorio y se contempló largamente en un espejo. Como era un hombre rubio, las canas escasas y discretas permanecían invisibles.

— Voy a cumplir cuarenta y cinco años...

El departamento, el frío y silencioso departamento de soltero, se hundía en la penumbra crepuscular. Fuera, caía una garúa de otoño, interminable, desolada.

Andújar volvió a sentarse ante su escritorio y suspiró. Habitaba un tercer piso de la calle Belgrano, y frente a las ventanas del departamento los campanarios de Santo Domingo se borraban en el húmedo anochecer de abril.

Permaneció inmóvil. Los rumores de la calle llegaban apagadamente hasta su quieto ensueño. Las manos largas y algo fatigadas del famoso escritor acariciaron dulcemente las páginas amarillentas y dormidas, donde había volcado, veintidós años antes, la pasión de su juventud. El teléfono, estridente y perentorio, lo volvió a la realidad. El tubo vibró junto a su oído con resonancia musical.

— Sí... Sí... Está hablando con él... Soy yo, Roberto Andújar...

Una voz femenina, agitada, insistente, estuvo hablando por espacio de varios minutos. Andújar escuchaba pacientemente.

— Muy bien, señorita... Muy bien... Encantado... Estoy a sus órdenes... Puede venir cuando usted quiera... ¿El viernes? Muy bien. El viernes, a las cinco... Sí. Gracias... Adiós...

Esa clase de llamados telefónicos era frecuente. Muchas eran las personas que deseaban ver a Roberto Andújar, novelista, poeta y comediógrafo ilustre. É. no se negaba a nadie nunca, ni a los más fastidiosos ni a los más humildes. El público, la gente de las calles, era su única familia. Esa familia anónima lo había hecho célebre. Sus canciones andaban por los labios y sus romances por los corazones desconocidos.

¡Cuarenta y cinco años!

Tomás, su solitario sirviente, entró de puntillas y encendió la luz. El original de su primera comedia amarilleaba sobre el escritorio atestado de libros, como un dulce fantasma que surgiera del pasado y le recordara los días desvanecidos y ardientes de la juventud.

¡En qué horas de fiebre la escribió, allá cuando apenas había pasado los veinte, cuando era un obscurísimo cronista en un diario de circulación escasa y soñaba con la gloria de la escena!

Un rostro de mujer, pálido y remoto, pareció sonreírle desde las cuartillas marchitas y le hizo doler ligeramente el corazón. Porque aquella comedia, aquella "Marta Bermejo" que le abriera las puertas del renombre, había sido escrita para aquella mujer cuya alma lejana y nunca olvidada parecía palpitar entre los papeles amarillentos.

Se había llamado Margarita Lezama. Él tenía veintidós años y ella treinta cuando la conoció en el viejo teatro Rivadavia. Margarita Lezama era la más popular de las actrices de su tiempo, y el pobre Andújar, apasionado y triste, estuvo suspirando durante muchos meses en los rincones del viejo teatro.

— Si yo le escribiera una comedia que aumentara su fama, ¿usted me querría un poco, Margarita? — díjole una noche, suplicante, esperanzado.

Ella le miró con aquellos sus enormes ojos verdes que mareaban a los públicos, y sonrió ligeramente.

— Lo querría mucho, Roberto — respondió, extendiéndole la mano, que él besó con pasión.

Era en la puerta del teatro. La vió alejarse por la calle mal alumbrada y se quedó solo en la noche.

La suerte estaba echada. Él, Roberto Andújar, cuyos primeros ensayos teatrales habían sido rechazados por dos o tres compañías de un acto, habíase comprometido a escribir una comedia extraordinaria para aquella Margarita Lezama que era su tormento y su pasión.

Habitaba el mísero cronista un lejano barrio del Oeste. Atravesaba calles y calles bajo el frío penetrante de junio, turbado por sus pensamientos.

¿Y si fracasaba en su propósito?

¡Cómo se reiría de él la divina Margarita! O, si no se reía, lo miraría con lástima desdeñosa, lo cual era mucho peor...

Allá cerca del barrio de Caballito, muerto de fatiga por la larga caminata, abrumado por sus ideas, divisó un obscuro bar nocturno y penetró en él. Varios cocheros que bebían vasos de café apenas lo miraron. El frío recrudecía fuera y comenzaba a llover.

Y fué entonces cuando la inspiración descendió sobre Roberto Andújar, una fría y lluviosa noche de junio, en una pequeña lechería de la calle Rivadavia.

¡"Marta Bermejo"!

Tuvo la visión instantánea de su heroína; la vió nacer en el suburbio, crecer en medio de pasiones extrañas y violentas, vivir su existencia de fuego y de fango. Con el tiempo, algunos meses más tarde, los críticos célebres iban a llamarla "la Manón criolla"...

A partir de esa noche, decisiva para su destino, no volvió a aparecer por el teatro. Pasaban los días.

— Oiga, señor Sánchez... Averígüeme qué es de Roberto Andujar... Quizá esté enfermo, el pobre...

— Muy bien, Margarita — respondió el secretario del teatro; — creo que hace días tampoco se le ve por el diario donde escribe. Mañana iré a la pensión donde vive. Yo la conozco.

Pero al día siguiente, Roberto, pálido y triunfal, hizo su aparición en el estrecho camarín de la Lezama. Agitaba victoriosamente un rollo de papeles cubiertos con letra menuda.

— ¡Aquí está! — exclamó ruidosamente, y ella le miró con leve sorpresa.

— ¿Quién, Andújar?

— "Marta Bermejo" — respondió él. Sus ojos brillaban extrañamente. Y ella comprendió...

— Entonces...

— La comedia está escrita, terminada. ¿Quiere que se la lea esta noche?

Margarita lo miraba con leve emoción. ¡Cómo la amaba, el pobre!

Y esa noche Roberto Andújar leyó su comedia, en el camarín estrecho y obscuro de la actriz, que le escuchaba en silencio, mientras la lluvia helada de junio descendía en la calle desierta, repiqueteaba sobre los techos de cinc del viejo teatro y los tranvías nocturnos se perdían en las tinieblas.

— La va a estrenar, ¿verdad, Margarita?

Temblaba de ansiedad. Ella tenía los ojos húmedos.

— Sí...

Esa noche la besó, por primera y última vez en su vida. Roberto Andújar jamás se olvidó de aquella noche, de la lluvia, del frío, de los labios de Margarita Lezama. El teatro estaba solitario. Una luz lívida alumbraba los pasillos.

Veintidós años...

La comedia se estrenó quince días más tarde. Al día siguiente Andújar había salido de la obscuridad. Y una semana más tarde Margarita Lezama se casaba con un estanciero.

Desde entonces Andújar estrenó una comedia por año. Veíase siempre con la actriz. El tiempo iba acumulando cenizas sobre el recuerdo. La vió envejecer, y jamás sintió palpitar su corazón por otra mujer, entre todas las que se cruzaban por su camino.

Tomás volvió a aparecer en la habitación. Era la hora de cenar. Pero no se atrevió a despertar a su señor, que dormía profundamente sobre unos papeles amarillentos.

ESTÁ la señorita que le habló por teléfono el martes, señor...

— ¡Ah! Sí... Hágala pasar al escritorio, Tomás.

Roberto Andújar vió unos ojos negros que lo miraban con extraña ansiedad, una carita morena que trataba de sonreír.

— Es usted, señorita...

La visitante tendría unos veinte años. Andújar se sintió viejo al estrechar aquella mano juvenil, al mirar aquellos ojos negrísimos y ardientes que no se separaban de su rostro. En la tarde de invierno, un soplo de primavera parecía llenar el obscuro y solitario departamento de la calle Belgrano.

(Continúa en la pág. 53)

DE TIERRA ADENTRO

Por

JULIO ARAMBURU

AQUELLA noche de enero toda la ciudad vibraba de entusiasmo. Las bombas de estruendo, las manifestaciones callejeras, los gritos de victoria ponían su onda de tumulto en la emoción de los espíritus. En los cafés y los almacenes se aglomeraba la gente. De la campaña iban llegando numerosas delegaciones, y en el mejor hotel se preparaba un banquete. ¿A qué obedecía tanto ruido y movimiento? ¿Por qué se discutía a voz en cuello en las esquinas y nadie toleraba la disconformidad de la opinión? Hombres, mujeres y niños participaban en el regocijo insólito. En realidad, el secreto del estremecimiento ciudadano estaba en que esa noche iba a hablar el candidato del partido, el ídolo del pueblo, el futuro gobernador de la provincia. La curiosidad por escuchar la voz de la salvación social era infinita y por eso todo el mundo rugía la demanda perentoria.

En medio del desconcierto general, de la dolorosa incertidumbre cívica, los políticos nativos encontraron el héroe de la hazaña. El candidato a la suprema magistratura local era don Mariano Matamoros. El ciudadano eminente había sido juez de paz, comisario, ministro, diputado y senador. Durante cuarenta y cinco años vivió prendido al presupuesto, sin discutir las jerarquías, pero sí el pago exacto de los sueldos. Jamás realizó una obra útil, ni ayudó a los amigos, ni cumplió su deber de legislar. Representaba el arquetipo de la esterilidad administrativa y, sin embargo, sus comprovincianos lo llamaban el gran benefactor. Al jubilarse, después de haber servido con fidelidad al Estado, el curioso personaje resolvía tomar parte en las arriesgadas luchas de la democracia. Matamoros estaba satisfecho de su suerte, y en la cómoda garantía de la ley esperaba aún la justicia de su pueblo.

A pesar de haber cumplido los sesenta y cinco años de edad, don Mariano sentíase ágil y fuerte para las funciones públicas. Demasiado sabía que en la tierra nativa la juventud, el mérito y la inteligencia eran un estorbo para escalar las posiciones. Su caso justificaba la evidencia del razonamiento. Él, que estuvo bien con todos los gobiernos, que poseía la maravillosa aptitud del equilibrio, consideraba que la hora del triunfo había llegado. Era imposible equivocarse frente al panorama de la burocracia regional, donde los mejores cargos los desempeñaban los hombres más viejos de la sociedad. Hábil psicólogo de las muchedumbres, con elocuencia de palabra y astucia de procedimientos, no vaciló en sacrificar nuevamente sus energías en favor de los pobres coterráneos.

Varios meses de encono y de violencia fueron el preludio de la magnífica cruzada. El enemigo quería el dominio del poder y buscó todos los recursos para conquistarlo. Los hombres que trabajaron por el adelanto de la provincia ya no servían y era necesario renovarlos. Además, el pueblo estaba cansado del orden y del trabajo, anhelaba la reforma social; no por la revolución de las armas, sino por la revolución de las costumbres. Todos deseaban vivir tranquilamente, tener buenos empleos y cosechar los beneficios del gobierno. Nada de instituciones, ni progreso, sino utilitario mejoramiento personal. De allí la intensa agitación de los ideales humanos y el rotundo éxito de la propaganda electoral.

El partido de la oposición, dirigido por los múltiples caudillos, anduvo largo tiempo en la afanosa busca del hombre extraordinario. Celebraron reuniones, viajes, consultas hasta el día en que las diversas opiniones encontraron la personalidad del acomodo. Matamoros era el ciudadano ejemplar de la victoria. Entonces unos, y luego otros, fueron a rogarle su patriótica intervención en la contienda. Sabían de antemano que no iban a la derrota y que el gobierno sería de ellos en los próximos comicios. El reclamo de las circunstancias era excepcional. El hombre de la jubilación tuvo rasgos geniales de renunciamiento y humildad, pero ante la exigencia unánime aceptó ceder la bandera de su nombre. El partido celebró el acontecimiento y por medio de un vibrante manifiesto hizo conocer al electorado el gesto del anónimo estadista.

He aquí por qué esa noche memorable el pueblo se estremecía de orgullo y de alegría. El viejo Matamoros iba a ser el símbolo de la esperanza redentora. Había que escucharlo y aplaudirlo, darle el voto y confiar en sus palabras. Por eso, las autoridades del comité no restaron esfuerzos para la solemnidad del espectáculo. El programa se dividía en tres jornadas. A las siete, recepción de las delegaciones; a las ocho, el banquete de los mil cubiertos, y a las diez, la proclamación oficial del candidato. Había ricos vinos para la inspiración y abundante comida para el regocijo orgánico. Pasaron los actos del saludo, terminó el banquete y a la hora señalada una espesa manifestación de ciudadanos recorría entre músicas triunfales las principales calles de la ciudad.

Entre "vivas" y "mueras" cumplió su itinerario, desembocando ya cerca las once en la plaza de la catedral. Allí, junto al kiosco de las retretas dominicales, se había levantado la tribuna. La muchedumbre cerró su atención en un inmenso anillo de cabezas descubiertas. Era un anillo obscuro que se apretaba y se extendía a cada instante, rumoroso, gritón, chispeante por los rubíes de los innumerables cigarrillos. La banda de música tocó el himno histórico y en seguida el delegado de la metrópoli inició la función de la oratoria. Habló luego un representante de la juventud, un diputado nacional y, por último, el presidente del partido hizo la proclamación de Matamoros. El delirio rugió en todas las bocas y por largo tiempo las manos no cesaron de aplaudir.

Bajo una serena máscara de engaño, don Mariano subió a la tribuna para dar lectura a su programa de gobierno. La multitud, al verlo en la eminencia, irrumpió de nuevo en un victorioso clamoreo. La gritería cundía por todas partes como el coro de una tragedia primitiva. Voces de orden ni gestos de calma pudieron sofocar el alboroto de las masas. Fué necesario el toque de una diana para recordar que la medianoche se venía encima y había que terminar la ceremonia. Pasaron algunos minutos de inquietud, hasta que el monstruo popular dominó su vociferación de pesadilla. Un caudillo petiso anunció que al día siguiente se regalaría dinero en el comité central, y entonces, como por un mágico resorte, la serenidad se hizo profunda para escuchar la voz del candidato.

Matamoros comenzó a hablar con emoción. Recordó sus cuarenta y cinco años de servicios al país, su vida incólume a la ambición, su fervor de patriota en las grandes luchas del civismo. Heredó un nombre limpio, y aunque tenía fortuna, trabajó por no aburrirse. Prefirió el empleo público y no la tarea rural porque en esa función podía ilustrarse y ser útil algún día a sus conciudadanos. Él era un hombre sin odios ni pasiones, y sólo por un verdadero sacrificio aceptaba la magistratura provincial. Frente a las experiencias borrascosas del pasado, él prometía un gobierno de tranquilidad. Muchas obras públicas, caminos, escuelas, hospitales. Habría cómodos empleos y garantías económicas.

(Continúa en la pág. 56)

CONTRACT - BRIDGE

Por E. V. SHEPHARD

Hace pocos meses, respondiendo al clamor de los aficionados, se resolvió establecer una reglamentación oficial para el juego del "bridge".

Una comisión compuesta por los más destacados profesionales y comentaristas del juego fijó las bases de lo que podría denominarse "Método Oficial".

E. V. Shephard, llamado "el maestro de maestros", fué uno de los miembros de la citada comisión. Su autoridad en materia de "bridge" es grande, considerándosele uno de los "cuatro ases mundiales" del juego. Se asegura que ha educado y preparado mayor número de profesores que ningún otro jugador.

Shephard es, además, el más prestigioso divulgador del juego. En tal carácter ha escrito artículos de interés especialmente para "El Hogar".

SALIDAS À CIEGAS EN SIN TRIUNFOS

UNA salida a ciegas es una hecha al azar, porque el compañero no ha declarado. Una salida directa es una hecha del palo que ha declarado el compañero. Una salida substituta es una inicial de su propio palo fuerte, aunque el compañero haya declarado.

Sus salidas deben ser lo más claras posible para poner a su compañero en igualdad de condiciones con el declarante. Éste no tiene compañero a quien engañar; puede bluffear todo lo que se le antoje, pero a usted rara vez le convendrá engañar a su compañero.

Las salidas jugando contra sin triunfos difieren muchísimo de las salidas jugándose un palo. En el primer caso su mejor probabilidad para hacer fracasar el contrato es establecer su palo más largo y más fuerte, utilizando cartas altas de otros palos para poder entrar en su mano y parar la libre corrida de los palos largos del declarante. Jugando contra un palo, usted debe conservar sus bazas seguras, porque pocas veces puede esperar ganar las otras.

La mano número 1 ilustra un punto importante en las salidas relativas al sin triunfos: cuando usted tiene dos palos de igual largo y aproximadamente fuerza equivalente, reserve el palo encabezado por la carta más alta de entrada y salga por el otro palo.

NORTE
P. 7-6-4
C. 5-3
T. K-J-9-4
D. K-10-8-6

OESTE	ESTE
P. A-8-5-3-2	P. Q-J
C. Q-9-8-7-4	C. K-10-6
T. 10	T. 8-7-6-5-2
D. 9-4	D. A-7-2

SUD
P. K-10-9
C. A-J-2
T. A-Q-3
D. Q-J-5-3

Norte ayudó la declaración inicial de Sud de 2-sin triunfos. Oeste mandó su cuarto mejor pique; Este jugó la J y Sud ganó la baza con su K. Los tréboles de Sud estaban asegurados y podían ser jugados más adelante; Sud quería establecer sus diamantes, y jugó ese palo. Este ganó la baza y mandó piques de vuelta; Oeste tomó la Q con su As y jugó un pique bajo para luego poder desfilar ese palo, dependiendo en su Q de corazones como entrada.

Cuando Sud ganó la baza de piques, procedió a afirmar los tres diamantes y los cuatro tréboles, agregados los cuales a las dos bazas que tenía en piques le dieron game; después de lo cual hizo su as de corazones, consiguiendo una baza extra, antes de dejar entrar a Oeste. Hubiese sido muy distinto si Oeste hubiese salido por el palo que le correspondía, es decir: corazones. Sud hubiese tomado la K de Este con su as, esperando luego poder hacer una baza con su J. Hubiese perdido un diamante con el as de Este; este último hubiese mandado de vuelta un corazón, que Oeste hubiese tomado con su Q. Ganando los adversarios cuatro corazones, un diamante y un pique, Sud hubiese sufrido dos multas. Aunque Sud no hubiese tomado la baza de corazones hasta la tercera vuelta, cuando Este tomase la mano con su diamante alto, hubiese jugado un pique hacia la debilidad del muerto, haciendo fracasar el contrato por una baza más por ganar dos bazas en piques en vez de una.

LA CARTA CON LA QUE SE DEBE SALIR EN SIN TRIUNFOS

Por lo general usted tiene un palo de cuatro o más cartas que no ha sido declarado por los adversarios. La carta conveniente para jugar depende del largo de su palo, de los honores que se tengan y de los que se tengan en los otros palos. Con un palo que probablemente pueda establecerse (ocho cartas encabezadas por A-K; seis encabezadas por A-K-Q; o cuatro cartas sólidas A-K-Q-J) trate de hacer descartar jugando sus cartas altas.

Muchos jugadores por mera cor-

Mal aliento...

Tan incómodo y desagradable para uno mismo... y para el prójimo... En el noventa por ciento de los casos proviene de un intestino "sucio". Esto no quiere decir estreñimiento, forzosamente, pero sí que el intestino es perezoso, irregular. Es preciso cuidarlo.

Santeina

ha sido creada para ello. A base de dioxidriftalofenona, tiene la forma y sabor de ricas pastillas de chocolate que "desalojan sin irritar". En una palabra, Santeina es un re-gu-la-dor intestinal, más cómodo y agradable, que incita a mover el vientre todos los días a la misma hora sin producir acostumbramiento.

En todas las farmacias y en la

Farmacia Franco-Inglesa

LA MAYOR DEL MUNDO

Sarmiento y Florida — Buenos Aires

YARDLEY LAVENDER

LA FRAGANCIA ADORABLE

Tan altamente apreciada por las damas de buen gusto, que se ha transformado en parte integrante de la vida social moderna.

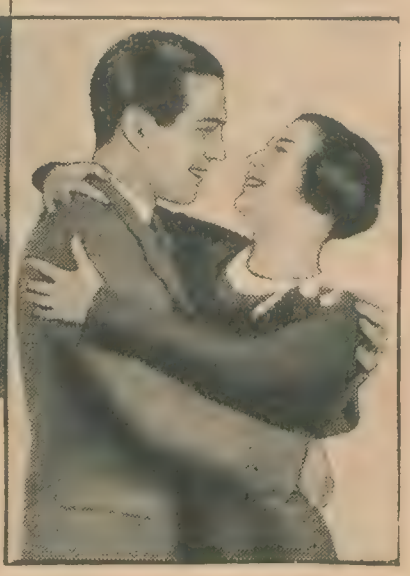
En muchas ocasiones, cuando perfumes pesados y exóticos están fuera de lugar, YARDLEY LAVENDER es la fragancia que mejor se adapta al ambiente y al momento.

Frasco con tapa rociadora y de tapones de fantasía.

En el mismo perfume: Jabón Lavender, "El lujoso jabón del mundo", Crema para la cara, Polvos para la cara (sueltos y compactos), Talco, Sales de baño, etc.

Unicos Representantes y Distribuidores:
MURRAY, LEA & Co., Rivadavia 1220 - Bs. As.
YARDLEY HOUSE — 33 OLD BOND STREET — LONDON

LUNES, TRISTE | MIERCOLES, ALEGRE



La Alegría Resplandece Así Que

LOS DIENTES BLANQUEAN

3 MATICES EN 3 DIAS cuando Vd. elimina la "Boca Bactérica"

LOS dientes opacos, amarillos y cariados, son los enemigos de la belleza, de la salud y de la felicidad. Son ofensivos e inexcusables. Los microbios penetran en la boca y causan esta condición—llamada "Boca Bactérica." Pero el Kolynos conquista rápidamente a este enemigo. El resultado es asombroso.

Use la Técnica Kolynos del Cepillo-Seco durante tres días—un centímetro en un cepillo seco por la mañana y por la noche. Luego mírese los dientes: los verá 3 matices más blancos.

Cuando el Kolynos penetra en la boca se siente la efervescencia de la espuma en todos los huecos, hendeduras o grietas. Los microbios que causan la caries y la descoloración mueren en el acto, los ácidos son neutralizados y los dientes quedan limpios y recobran su natural blancura, sin daño alguno.

Si quiere usted tener dientes más blancos y más sanos, y encías firmes y rosadas, comience a usar el Kolynos.

LA CREMA DENTAL Antiséptica KOLYNOS

tesía, para dejarle saber al compañero cuántos descartes tendrá que hacer probablemente, juegan el as cuando esperan ganar seis o más bazas, y el rey cuando esperan ganar menos de seis bazas sólidas. Por supuesto que rara vez se tienen palos tan fuertes jugando contra sin triunfos, pero puede acontecer.

En el supuesto caso que tenga una entrada segura en otro palo, puede jugar honores altos de palos donde espera perder una baza. Con dos entradas puede jugar todos los honores, aunque espere perder dos bazas. Con A-Q-J-6-3-2 además de un as en otro palo, juegue su as seguido por la reina, con la esperanza que cuando obtenga la entrada con su otro as caerá en su valet la última carta opuesta de su palo largo, capacitándolo a ganar tres bazas con sus cartas bajas.

La falta de una entrada obliga la salida baja de un palo largo, de manera que su compañero pueda devolverle el palo antes que se le terminen las cartas de ese palo. Juegue uno de los tres honores, siempre que dos de ellos se toquen El A-Q-10 son los tres únicos honores de los cuales dos de ellos no se tocan. Si los honores más bajos se tocan (A-Q-J, A-J-10, K-J-10), juegue el honor más alto de los que se tocan, esperando perder la baza, pero con la esperanza que su compañero puede mandar de vuelta ese palo por el declarante a su favor. Si los dos honores más altos se tocan (A-K-J, A-K-10, K-Q-10), juegue el rey si tiene otra entrada. Sin ella debe salir con la J o el 10 de A-K-J o A-K-10. Si tiene solamente cuatro cartas de un palo, no conviene jugar un honor teniendo tres (a no ser que tenga A-K-Q-X). Salga con la cuarta mejor carta, con la esperanza que su compañero obligará jugar alto al declarante.

Cuando es imposible la salida de un honor por las cartas que se tienen, salga con la cuarta mejor para capacitar a su compañero a aplicar la "regla de once". Jugando contra sin triunfos no debe vacilar como lo hace jugando contra un palo, en salir por palos encabezados ya sea por un as o rey sin otro honor alto; no tema tampoco salir de un palo encabezado por una fourchette. Sus honores altos no pueden ser triunfados cuando se juega sin triunfos, pero jugando contra un palo es inseguro tocar ciertos palos; es necesario que los juegue hacia usted otro jugador.

En el pasado se ha tratado de hacer salidas de palos cortos y otras sugestiones antojadizas; algunas veces estas salidas tienen éxito. Recuerde que usted tiene dos contrarios y un solo compañero; las probabilidades son 2 contra 1 que usted encontrará en su compañero la fuerza ausente.

NO TRATE DE ENGAÑAR A SU COMPAÑERO

Puede costarle game el engañar a su compañero, tal como sucedió con la siguiente mano:

NORTE
P. 6-4-2
C. J-9-6
T. 10-5
D. A-K-Q-J-5

OESTE
P. J-8
C. K-7-2
T. A-Q-J-8-4-2
D. 10-8

ESTE
P. 7-5
C. A-Q-10-8-5
T. K-9
D. 7-6-3-2

SUD
P. A-K-Q-10-9-3
C. 4-3
T. 7-6-3
D. 9-4

Sud declaró 1-pique, Oeste 2-tréboles, Norte 2-diamantes, Este 2-corazones; Sud 2-piques; Oeste 3-corazones; Norte 3-piques; Este 4-corazones; Sud 4-piques, quedándose con el contrato.

Ambos bandos tienen bazas suficientes para hacer game si tienen la oportunidad de entrar; ambos bandos deben perder cuatro bazas si los adversarios saben elegir las bazas perdedoras. Oeste les dió game a los contrarios, por violar dos veces reglas técnicas. Jugó su rey de corazones y tomó la baza; Este jugó el 8 indicándole que continuase con ese palo. En vez de jugar sus cartas en orden descendente regular, Oeste le mandó a su compañero el 2 de corazones, en vez del cual debió haber jugado el 7. Este ganó la baza y mandó de vuelta la K de tréboles, quedándose aún con la mano. Oeste debió haber descartado su 8, indicando por su jugada de una carta innecesariamente alta que deseaba que Este le mandase de vuelta tréboles; en vez de hacer esto, Oeste descartó el 2. Es insuficiente el haber declarado un palo; cuando su compañero manda una carta del palo que usted declaró que gana la baza, usted debe indicarle por su jugada si desea que continúe mandando ese palo o que cambie a otro.

Oeste había engañado dos veces a su compañero: primero al jugar la carta más alta ausente del palo de su compañero, seguida por la más baja ausente, con ello negando la posesión de más cartas de ese palo. Segundo, Oeste por el descarte de la carta más baja de su palo, le indicó a su compañero que no mandase otro trébol de vuelta. La inferencia le pareció clara a Este: su compañero debía poder triunfar la tercera vuelta de corazones, de modo que mandó su as, esperando hacer fracasar el contrato por dos bazas. Por supuesto que Sud triunfó el corazón; destriunfó, luego descartó el trébol que debía perder en los diamantes firmes del muerto, cumpliendo su contrato de game.

Muchos jugadores, que de otro modo serían excelentes, descuidan las reglas elementales. Para competir con éxito en los puntos más interesantes del juego, los discípulos deben primeramente observar automáticamente todas las reglas primarias.

Líneas armoniosas

Un cuerpo esbelto desarrollado en líneas armoniosas, es una expresión de belleza.

Las espaldas flacas, el cuello huesudo, hacen desaparecer el encanto causado por la belleza del rostro.

De un busto impecable de contornos puros y firmes, emana una seducción durable.

Toda mujer puede obtener o recobrar, gracias a las Píldoras Orientales, un busto armoniosamente desarrollado.

Las Píldoras Orientales gozan de fama universal y hacen la felicidad de miles de señoras y jóvenes.

Aperitivas y tónicas, las Píldoras Orientales, lejos de cansar el organismo, mejoran la salud, así como lo hacen con la belleza. Tomándolas, desaparecen las saliencias óseas del cuello y espaldas, y el pecho se vuelve firme y armoniosamente desarrollado.

No ofrecen peligro alguno, pueden ser tomadas en secreto.

Pida un folleto explicativo a P. O., Casilla Correo 1585.

Venta en todas las farmacias.

¡MADRES!

¿Queréis tener vuestros hijos sanos? Alimentadlos a pecho o con LECHE DE MUJER, que expende el Instituto de Lactantes; obtenidas de amas sanas, controladas clínica y biológicamente, extraída con toda asepsia y proporcionada **en frascos de 50 y 100 gramos.**

SE RECIBEN NIÑOS PARA CRIAR

Para más datos consulte a su médico o diríjase al Instituto de Lactantes.

PARANA 1219 - U. T. 41 (Plaza), 5653

Nº 9

Nº 10

CASA BRESLER
764 C. PELLEGRINI-764

Señora, es conveniente que Ud. compre una vez en mi casa a TITULO DE PRUEBA. "BRESLER" PRESENTA EL ULTIMO GRITO DE LA MODA.

Nº 9—Elegante boina, modelo de última creación en castor de buena calidad, colores de moda y negro, a precio propaganda para conocer mi nuevo domicilio, a $ 1.95

Nº 10—Este hermoso gorrito boina todo en castor trenzado, prolijamente terminado con pluma de gran aceptación, colores de moda y negro, al precio extraordinario de pesos..... 3.90

(Para flete agregar $ 1.-)

NO OLVIDE MI NUEVO DOMICILIO
764 C. PELLEGRINI 764

Lea
"MUNDO ARGENTINO"
SALE TODOS LOS MIERCOLES

Lecciones que aprendí en Rusia

(Continuación de la pág. 16)

autoridades quisieron obligar a los labriegos a producir cantidades mayores. Ellos, sin embargo, se rehusaron a hacerlo; no querían trabajar para otros sin recibir una retribución. Entonces las autoridades se volvieron sobre los labriegos prósperos, confiscaron sus propiedades y, en muchos casos, "liquidaron" a los campesinos. En lugar de estimular la producción, esta política tuvo como resultado una escasez cada vez mayor de alimentos. Así fué que los rusos pusieron sus miras en Norte América.

Más o menos por este tiempo un grupo de rusos residentes en Norte América solicitaron del gobierno de Rusia la cesión de unos terrenos en ese país. Los obtuvieron, y esta comunidad introdujo en Rusia el sistema de cultivo colectivo. El éxito más extraordinario coronó este método y en la zona donde fué aplicado la producción aumentó aproximadamente en una proporción de 800 por ciento. El gobierno del Soviet aprovechó la idea y estableció en todo el país el cultivo colectivo.

En esta forma, mediante un proceso natural, desapareció el sindicalismo de las tierras. Los labriegos encontraron que el trabajo colectivo en las granjas era mucho mejor que el antiguo sistema de trabajar cada uno en su propio terreno. A los hijos de los campesinos se les enseñó la agricultura en las Escuelas de Instrucción Práctica anexas a estas granjas, y así, poco a poco, ha ido desapareciendo el propietario individual de pequeñas posesiones. Este es el efecto que produjo el sindicalismo aplicado a la agricultura. En la industria fué impracticable. No es posible esperar que una persona o un grupo de personas sin experiencia ni habilidad en el manejo y control de fábricas y talleres, sepa dirigir con eficacia una industria. Esto es justamente lo que sucedió en Rusia. Los obreros se apoderaron de todo. Los hábiles directores y aquellos sobre quienes pesaba la marcha y eficiencia de la industria, huyeron o fueron echados. El resultado fué confusión y desorden.

Caricatura de Bernard Shaw, por Edmund Dulac.

Bien podemos preguntarnos lo que ha ocurrido a la democracia en Rusia. El bolsheviquismo empezó como una organización democrática. Pero Lenin pronto encontró que, como resultado de la diferencia de opiniones sobre importantes cuestiones políticas, nada se podía llevar a cabo. Por consiguiente, cuando 22 miembros del gobierno votaron en contra de lo que deseaba hacer Lenin y 20 votaron a su favor, en la seguridad de que ninguno de los 42 votantes sabía de lo que se trataba, hizo remover a los 22 contrarios como una lección para aquellos que pensaran oponerse a sus ideas. Así es cómo venció Lenin el obstáculo de la democracia. Esto demuestra que en un país dirigido sobre líneas democráticas, todo depende de las iniciativas individuales, y cuando Rusia empezó su propia organización como una institución agrícola e industrial, Lenin se dió cuenta de que solamente podía lograr éxito si existía un gobierno unificado.

Por consiguiente, organizó la Constitución en tal forma que aun cuando existió lo que nosotros llamamos gabinete, existía también otro cuerpo más elevado que lo controlaba—completamente independiente del electorado — cuerpo del que Stalin es actualmente el secretario. Es una comisión que formó él mismo, con el propósito de hacerse elegir secretario.

La verdad es que Stalin está a la cabeza de los asuntos de Rusia porque es el hombre más capaz de ese país. En primer lugar, es un perfecto oportunista; no es un hombre que se deja llevar por el viento, pero es un hombre con un propósito, un objeto, que no tiene ningún escrúpulo en lo que hace o en la forma en que se conduce para llegar a un fin. Además, él no permitirá nunca que una simple doctrina sea un obstáculo en su camino. Es así cómo ha obtenido éxito donde otros hombres más inteligentes que él han fracasado debido al exceso de atención prestada a las doctrinas.

En segundo lugar, Stalin es un nacionalista y cree que a la larga Rusia convertirá al resto del mundo al comunismo. No debemos olvidar que los rusos son esencialmente religiosos y están dispuestos a sufrir y fatigarse en aras de su creencia de que, con el tiempo, Rusia redimirá al mundo.

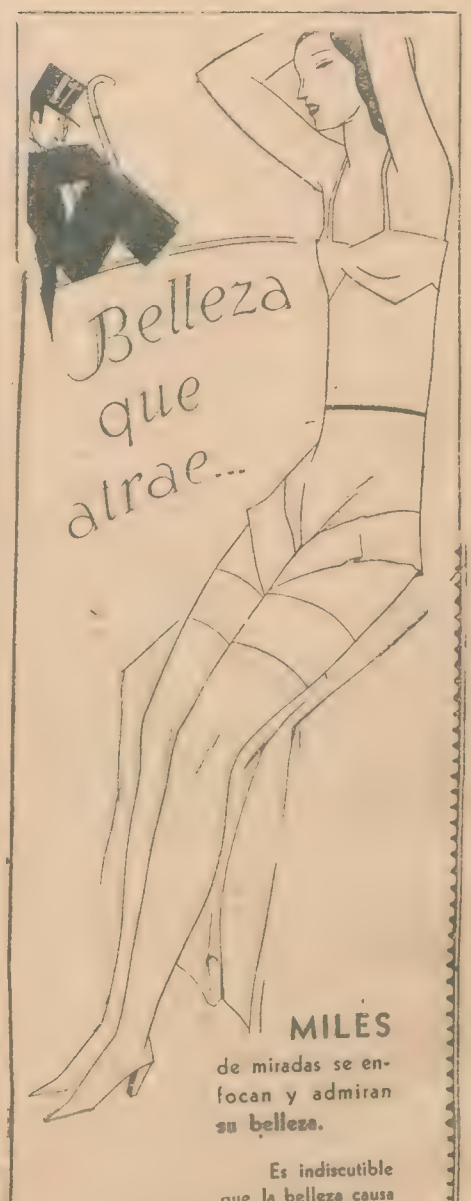
Pero aun cuando formaba parte de la doctrina original socialista —es decir, del partido internacional de Marx, — que estipulaba que todos los países debieran ser convertidos al mismo tiempo, Stalin ha ignorado esta parte de la doctrina y se conforma con limitar sus actividades a Rusia, dejando el resto del mundo a su propia suerte, a menos que quiera seguirlo voluntariamente.

El sistema del Soviet, sin embargo, no admite a los ineficaces, los corrompidos o a aquellos que no son capaces de hacer lo que se les exige. Toda la organización mantiene su eficacia por un continuo proceso de depuración.

Es, naturalmente, inevitable que los que se interesan por las cuestiones sociales se dediquen al estudio serio del sistema ruso, porque allí pueden ver la democracia puesta a prueba. Yo he hecho un estudio muy cuidadoso del sistema y tengo algunos conocimientos más frescos y seguros de su funcionamiento. Tiene sus puntos débiles y el más débil sirvió de tema de un informe que fué preparado para enviar al gobierno del Soviet, por una firma de ingenieros consultores de Norte América.

Cuando los rusos vieron que a pesar de la cantidad de maquinaria importada de Norte América, los resultados esperados de la industria eran un fracaso, trataron de obtener opiniones periciales. Dichos consejos se convirtieron en una condena severa de los métodos rusos de administración, y terminaron opinando que el experimento ruso tendría éxito si se remediara la falta de técnica administrativa.

Con el transcurso del tiempo, la naturaleza está curando ese defecto. Pero, por un momento, se temió que contra esa roca naufragaría el sistema ruso.



MILES de miradas se enfocan y admiran **su belleza.**

Es indiscutible que la belleza causa admiración, así como es también indiscutible que la belleza de las piernas será aumentada usando

MEDIAS Etam DE FAMA MUNDIAL

TIPO DE LUJO, malla 50 muy transparente, de nuestra fabricación propia, seda Grenadine, a $ 5.20

Otros tipos, $ 2.90 a 10.50

FABRICACION PROPIA
VENTA UNICAMENTE EN NUESTROS LOCALES

LOCALES DE VENTA: **Bartolomé Mitre 927 - Carlos Pellegrini 485 - Santa Fe 2386 - Santa Fe 1852 - Cangallo 840 - Rivadavia 7191 - Cabildo 545 - Florida 475 - Cabildo 2091** - ROSARIO: **Córdoba 960** - LA PLATA: **Calle 7 Nº 829** - CORDOBA: **Rivera Indarte 156**

MUESTRA GRATIS
Jabón NAFTOL para lavar medias de seda. Envíe o presente este cupón en cualquier sucursal.

Nombre.....

Calle..... Núm.....

Ciudad.....

Prov.....

Una Fiel Compañera

será para Vd., en los días de indisposición periódica, la

Menex

(ALMOHADILLAS HIGIÉNICAS)

por la seguridad y tranquilidad que su uso significa.

La Menex es una almohadilla higiénica perfeccionada que se vende mucho en Inglaterra, 7 millones de señoras la usan y aprecian la comodidad y seguridad que ofrecen.

La Menex está provista de una capa impermeable que asegura una protección absoluta, se diluye fácilmente en agua corriente, sus bordes son redondeados y suaves, no lastiman y tienen una presilla patentada para sujetarlas eliminando el empleo de alfileres de gancho.

Al solicitarlas pida una caja de Menex y nada más.

Su precio es acomodado.

Venta en Buenos Aires: S.A.G.A. - Ciudad de México - Casa Mussel - Casa Dell'Acqua y todas sus sucursales.
La Plata: Tienda Buenos Aires - Tienda El Capricho.
En Rosario: Tienda La Favorita - Casa Cassini - Tienda Buenos Aires.
En todas las buenas farmacias y tiendas del país y en la

Farmacia Franco-Inglesa

LA MAYOR DEL MUNDO

Sarmiento y Florida Buenos Aires

Tras una noche de festín y holgorio, comiéncese el día tomando un vaso de agua con una cucharadita de "Sal de Fruta" ENO—el laxante efervescente y antiácido de fama mundial; pero ha de ser ENO, insista usted en ello.

NADA LE IGUALA

Señora:

ESA PALIDEZ QUE LE PREOCUPA DESAPARECERÁ TOMANDO LA

Poción COLLAZO HOY

MISMO LLENE ESTE CUPON

y mándelo a FARMACIA DEL CONDOR, Rosario o MORENO 1027, Buenos Aires

Sírvase remitirme GRATIS folletos de la Poción COLLAZO.
NOMBRE .....
DIRECCION .....
LOCALIDAD ..... F. C. ..

A TODO HOMBRE INTERESA

Conocer el Nuevo Método "CIDEX" para Desarrollar y Regenerar el VIGOR SEXUAL a cualquier edad, sea por causa abusos o enfermedades. Procedimiento Fácil, Seguro e Inofensivo; Privilegiado por el Superior Gobierno de la Nación, bajo Nº 26.243. Solicite, por carta, el Librito Científico Ilustrado de 80 páginas del Dr. C. I. Dayet, se remite en sobre cerrado y sin membrete, acompañando $ 0.50 o su equivalente en sellos de correo para gastos.

INSTITUTO E. H. "CIDEX" - Casilla de Correo 23, Suc. 21 - Bs. Aires

Cómo se hace una novela

(Continuación de la pág. 16)

sido su resistencia física—han constituído el secreto de su formidable labor. Los que pudieran llamarse informales, que abandonan su trabajo por algún tiempo, les resulta penoso retomar la embocadura, tanto o más que dar comienzo a un nuevo libro. Los que al amparo de una imaginación exaltada pueden escribir largas horas, comprobarán que la fatiga los vence y que, por mucho que sea su empeño, la pluma se arrastra perezosamente sobre el papel.

La manera de escribir depende del temperamento del escritor, que hace de él un cuentista, un novelista, un poeta o un ensayista. Hay escritores que a las quince carillas han perdido el aliento y otros que llegan a llenar doscientas y respiran como al comienzo del libro. De esta suerte, hay escritores fáciles y escritores difíciles. Paul Morand, dice de él mismo que es un escritor difícil, por lo mismo que no se considera un gran escritor. Una frase la transforma diez veces y, al final, es otra completamente distinta.

—Yo no sé por qué —se pregunta Paul Morand—ha de ser un gran escritor el que escribe con facilidad. Lo que interesa es el resultado, no el procedimiento. Si hubo que corregir veinte veces un tema para lograr la expresión más conveniente, más bella, sin que la fuerza o la originalidad desaparezcan..., ¿qué importa el trabajo o el esfuerzo gastado?

Sentada la premisa de que el plan en la organización de una novela no es asunto fundamental, conviene señalar otro que no siempre tienen en cuenta los escritores. ¿Perjudica al interés de la novela el hecho de que el desenlace se advierta desde las primeras páginas? Como es natural, no es posible tampoco establecer normas sobre este detalle. Si el autor logra apoderarse del lector, aunque éste llegue a advertir el final, ha de dar término a la lectura del libro y se ha de mostrar satisfecho. La habilidad del autor reside en llegar al epílogo por los caminos más interesantes. Tal es el caso que menciona Hugo Wast en uno de sus comentarios sobre el tema.

Phileas Fogg, en la novela "La vuelta al mundo en ochenta días", anuncia que ganará la apuesta de veinte mil libras esterlinas y que hará el recorrido en ese lapso. El lector ya sabe por anticipado que ha de ocurrir lo que el título anuncia. Y sin embargo, se dispone a leerlo con interés, porque ignora los medios de que el autor se valdrá para llegar al desenlace. En la novela de Julio Verne, el protagonista aparece derrotado casi al final, pues llega a Londres habiendo perdido la apuesta por un día. Pero el gran novelista halla una solución que es una muestra de su ingenio, y Phileas Fogg se presenta en el club donde estaban sus amigos, en el mismo minuto que éstos le aguardaban. ¿En virtud de qué milagro? Muy sencillo: habiendo dado la vuelta al mundo de oeste a este, es decir, a la inversa de la marcha del sol, ganó un cuarto de hora por día, sin saberlo, sobre el meridiano de Londres. El día que él anotaba como "ochenta y uno" y que el lector aceptaba como tal, no era más que el ochenta para quienes habían hecho con él la apuesta.

Flaubert comenzó su novela "Madame Bovary" por el final. Según lo refiere él mismo, el asunto le fué sugerido por la gacetilla de un periódico "Le Journal de Rouen", cuyas columnas anunciaban el suicidio de la mujer de un médico del lugar.

Pierre Louys, por su parte, ha dicho: "Nada de plan. La página blanca ha de ser siempre misteriosa. Nada de borrador. Ni un vocablo indebido debe escribirse; vale más tener la pluma una hora en suspenso que manchar una página.

HUMORADAS

Por RAMON DE CAMPOAMOR

Según creen los amantes,
las flores valen más que los diamantes.
Mas ven que al extinguirse los amores,
valen más los diamantes que las flores.

Cierra el joyero, Inés, ponte una rosa,
que una bella está bien con cualquier cosa.

Amantes y no amantes
me dicen que como eres tan hermosa
parecen tus pendientes de brillantes
dos gusanos de luz junto a una rosa.

De cómo más de un siglo después de haber muerto...

(Continuación de la pág. 18)

vido lo bastante para llegar a este día.

El gran poeta Sheridan también creyó que el drama era de indudable procedencia shakesperiana y de fácil representación, recomendando que se lo llevara a la escena cuanto antes. Así se hizo, señalándose al efecto el 2 de abril de 1796.

Todo lo más selecto de Londres acudió aquella noche al famoso teatro de Drury Lane para ver representar "Vortigern" de Shakespeare. Los principales papeles les fueron confiados a artistas de gran cartel. Una calurosa ovación recibió la obra, la crítica le fué favorable y se convirtió en un rotundo éxito teatral.

Un solo crítico teatral, Edmund Malone, se mantuvo irreducible y escéptico. Con gran acopio de erudición, pasó la pieza por el más severo tamiz, desmenuzándola concienzudamente. Descubrió en ella discrepancias notorias y sostuvo que si Shakespeare era el autor de toda la obra que se le atribuía, jamás pudo haber escrito "Vortigern". Hasta llegó a encontrar errores ortográficos que nunca pudo cometer el insigne bardo, sobre todo en la famosa "Profesión de fe".

El joven Ireland, con su característica desfachatez, pretendió repudiar las acusaciones de Malone, pero fracasó lamentablemente y perdió la compostura a tal extremo que confesó públicamente su fumistería, arguyendo como única disculpa su afán inicial de conformar a su padre.

El tiempo veló y relegó al olvido el curioso escándalo literario, pero recientemente un bibliófilo neoyorquino, el doctor A. W. Rosenbach, descubrió un legajo que contenía la confesión de Ireland y todas sus falsificaciones en la biblioteca de Marsden J. Perry.

Notas Mendocinas

El gobernador de la provincia, señor Ricardo Videla, recorriendo con su comitiva los pabellones de la Exposición de la Industria y el Comercio, realizada en el parque San Martín, en el día de su inauguración.

Demostración ofrecida en la residencia de Arizú a los motociclistas chilenos llegados recientemente por el camino internacional, y que participaron en varios festivales de beneficencia.

El director general de Industrias, doctor Santiago Mayorga, y demás concurrencia, en el acto de la inauguración de la Exposición Apícola realizada recientemente en los salones de la Dirección General de Industrias.

En la residencia de la familia Guevara, donde se efectuó una interesante reunión social, concurrida por lo más selecto de la sociedad mendocina. (En el centro, con la mano sobre los labios, el ex presidente de Chile, general Ibáñez.)

El intendente municipal, señor E. Jardel, rodeado por los turistas chilenos recientemente llegados en automóvil de la vecina república.

FOTOS VILLALON

En los salones del Jockey Club. Banquete ofrecido por los miembros del Automóvil Club Argentino en honor de los turistas chilenos llegados a Mendoza.

Dos muebles de gran distinción

...dos de los tantos que se exhiben en los salones de THOMPSON MUEBLES. (Florida 833)

Viva su vida, viéndolo todo color de rosa...

Elimine las toxinas de su organismo llevando a su mesa

Pangram Canoira

y se sentirá como nuevo.

Pangram Canoira El gran regulador de las funciones intestinales, cuesta 10 cts. y se reparte diariamente a domicilio en la *Capital, La Plata, San Martín y Vicente López.*

LA PLATA	CAPITAL		SAN MARTIN
Diag. 77 esq. 48	Entre Ríos 773	B. de Irigoyen 427	San Lorenzo 88
Teléf.: 6987	U. T. 38-Mayo 0322	U. T. 38-Mayo 3168	Teléf.: 169

¿Canas?

Signo de Vejez

La Loción Brillante devuelve el color natural primitivo (castaño, rubio o negro) en pocos días. No es tintura. No mancha y no ensucia. Su uso es fácil, limpio y agradable.

La Loción Brillante es una fórmula científica del gran botánico Dr. Ground, cuyo secreto costó $ 200.000 m|n.

La Loción Brillante suprime la caspa, el prurito, la seborrea y todas las afecciones parasitarias, así como combate la calvicie, tonificando las raíces capilares.

La Loción Brillante es usada por la alta sociedad de Buenos Aires y Montevideo.

En venta: Farmacia Franco-Inglesa, Sarmiento y Florida, Buenos Aires. En Rosario: Farmacia "El Cóndor", Córdoba 864. En Córdoba: M. Munté (h.), Rosario de Santa Fe 165, y en todas las farmacias y perfumerías.

DE CORRIENTES

Durante la reunión social ofrecida en la residencia de los esposos Márquez-Velar. Algunas de las mesas frente a los jardines.

Señorita Totona Márquez Cabral y el doctor Ricardo Velar, en amable coloquio.

Señoritas Mercedes y María Elena Artigas y Cucuta Colodrero, en compañía del señor Raúl Requena.

Los Sordos Oyen

Si está cansado de pasar por mudo o cosa parecida debido a su sordera, entérese lo que es el "ACOUSTICON" último modelo. Mi experiencia de 24 años en la venta de los mismos está a su disposición. Vd. oirá bien de inmediato. Entre mis clientes hay médicos, prueba de su eficacia. Pida folletos. Envíe 30 centavos en estampillas para gastos. No se deje engañar con aparatos deficientes. Personalmente pruebas gratis. No tengo sucursales ni agentes.

Representantes para la Argentina, Uruguay, Chile y Paraguay: Sr. Julio Valle, Calle C. Pellegrini Nº 603, Buenos Aires.

Vivimos con demasiada prisa

Esta es la característica principal de la vida moderna. El hombre en todos sus actos marcha hoy con ritmo acelerado, y ese afán constante de producir más, de disfrutar más, vale decir, de vivir más intensamente, es justamente el que le está arruinando su salud.

La naturaleza no permite que la apremien; en ella todo necesita su tiempo y el que pretenda apresurarla sólo lo logra a expensas del bienestar de su organismo.

Lo demuestra el incontable número de personas débiles, enclenques y gastadas, envejecidas en plena juventud.

Es enorme también el número de los que sufren trastornos nerviosos, caracterizados por insomnio, inapetencia, falta de voluntad, persistentes dolores de cabeza, etc.

Y no es menor tampoco el número de aquellos cuya labor es puramente intelectual y que por no tener la mesura necesaria en el uso de sus energías, sienten hoy su cerebro como fatigado, falto de ideas y con una sensación de vacío que los incapacita para el trabajo.

Deben saber todos que el surmenage, tanto intelectual como físico, es de funestas consecuencias para el organismo. Los que quieran vivir sanos y disfrutar de una larga vida deben procurar economizar sus energías naturales y mantenerse fuertes y sanos, mediante un régimen de vida metódico y una alimentación adecuada.

A los que trabajan con exceso o exigen de su organismo un esfuerzo extraordinario, aconsejamos compensar este desgaste recurriendo a la Bioforina Líquida de Ruxell, reconstituyente de primer orden, que enriquece la sangre, fortifica los nervios y devuelve al organismo su vigor y bienestar.

La Bioforina Líquida de Ruxell se recomienda muy especialmente como alimento del cerebro y de los nervios, por eso es el producto ideal para todos aquellos que por su trabajo intelectual se sienten fatigados o débiles, como asimismo para los que estudian. Muchos médicos aconsejan a los padres que la administren a sus hijos ahora que comienzan nuevamente las clases.

Es de hacer notar que la Bioforina Líquida de Ruxell tiene, a más de su eficacia extraordinaria, la ventaja de ser absolutamente inofensiva en cualquier organismo, y además la de ser de sabor muy agradable. La manera más razonable de tomarla es antes de cada comida una copita, en reemplazo del vermouth u otros aperitivos alcohólicos; de este modo se consigue un aumento extraordinario del apetito y una tonificación completa del organismo.

La mayoría de los buenos médicos nacionales se han ocupado de este producto muy elogiosamente. El doctor Vicente Gallastegui, ex Director del Hospital de Misericordia y ex Profesor de la Universidad de La Plata, residente actualmente en la calle Montevideo 1280, Buenos Aires, dice:

"que la Bioforina Líquida de Ruxell es uno de los mejores tónicos conocidos hasta el presente.

"que en todos los casos de debilidad, cualquiera que sea su origen, produce excelentes resultados.

"que los enfermos a quienes se les ha prescripto aumentarán rápidamente de peso, alcanzando a 4, 6 y 8 kilogramos durante el primer mes de tratamiento."

Es también muy recomendable en la mujer, sobre todo durante la gestación y la lactancia, y en todos los casos de trastornos nerviosos, anemia, neurastenia, etc. Una eminencia mundial, el doctor Kobert, calcula que "es 100 veces más eficaz que las preparaciones marciales inorgánicas para el tratamiento de la anemia".

La Bioforina Líquida de Ruxell se puede encontrar hoy en cualquier farmacia de la República a un precio muy acomodado, pues felizmente es preparada ahora en Buenos Aires en los Laboratorios del Instituto Bioquímico Modelo, calle Perú 1645 al 55.

FOTOS QUIROGA

Señorita Dora Mobando con el señor R. Prieto, en un intervalo del baile.

Informaciones gráficas de la Capital

Núcleo de socias de la Asociación Cristiana Femenina, que concurrieron al almuerzo que se sirvió en su sede social, con motivo de la celebración del Día de la Madre.

Cabecera del banquete ofrecido por la Asociación Automovilística Argentina en honor de Vito Dumas, celebrando su proeza náutica.

Concurrencia que asistió al acto inaugural del XIV Salón Anual de Pintura y Escultura, de la Mutualidad de Estudiantes de Bellas Artes.

FOTOS ESPECIALES DE "EL HOGAR"

Cabecera de la mesa en el banquete servido en el restaurante Trocadero, y organizado por el Club de Ex Alumnos de la Escuela Escocesa San Andrés, con motivo del vigésimo aniversario de su fundación.

Autoridades eclesiásticas y parte del público que asistió a la misa de comunión que se ofició en la iglesia de San Juan, auspiciada por el Círculo Francés San Luis, celebrando la fiesta de Juana de Arco.

DORMITORIOS MODERNOS

Los nuevos modelos recibidos son de gusto exquisito y esmerada construcción. Sus precios son asombrosamente bajos — directamente de la fábrica a Ud.

VISITENOS HOY

Hermoso juego de líneas contemporáneas, finamente terminado en Raíz de Nogal del Cáucaso; Ropero desarmable de 2 mts. con muchas comodidades, Toilette moderno con cristal. Dos mesas de Luz muy elegantes y amplia cama matrimonial con elástico "Imperial". Banqueta de seda fina. PRECIO DE FABRICA..... $ 780.-

Otros modelos modernos desde..... $ 330.—

Eugenio Diez y Cía.
FABRICANTES
682-Bdo. de Irigoyen-694
La mueblería de los que saben comprar

Soir de Paris

"LES FLEURS"
en los diferentes perfumes:
Chypre — Violette — Oeillet — Lilas — Jasmin — Cyclamen — Sweet pea — Muguet — Gardenia — Narcisse.

De suave, delicado y persistente aroma, las lociones de "Bourjois" de Paris, son un halago para el espíritu.

BOURJOIS
PARIS

LA INAUGURACION DE LA TEMPORADA DE GOLF EN RANELAGH

Ena Burmester, antes de iniciar el partido.

Josefina Diebl, en los "links" del Club del Progreso.

Gertrudis Herrera Vegas, dispuesta a disputar supremacías

Sara Herrera Vegas, durante uno de los primeros partidos.

C. Leslie, en un alto, durante el partido inicial de la temporada de otoño.

Rosa Amelia Campos Urquiza de Sojo, una de las jugadoras más destacadas de golf.

La señora de Caplane, siguiendo el juego de su adversaria.

Susana R. de Uranga, con la indumentaria otoñal de golf.

modisto nuevo, una línea, efecto o color novedosos. Su propósito es aparecer correcta más que original. Por lo consiguiente, no hay figuras notables entre el "chic" general característico de las fiestas argentinas. Resultaría, por lo demás, imposible destacarse en tan elevado grado de superación ambiente como el que se observa en tales oportunidades.

El té se toma desde las 19 o 19.30 en adelante. A esa hora la terraza del Golf Club o el gran comedor que se diría perteneciente a una residencia del tiempo de la reina Isabel, aparece repleto de lo que podría ser ilustración de modas de una gran casa "ultrachic". La sencillez raya en la severidad, pero el corte de los trajes es digno de un poema. Las medias son invisibles. Los sombreros se sostienen en ángulos imposibles. La combinación de colores alcanza hasta a los rostros, en los cuales, ciertamente, la naturaleza aventajó al arte. A decir verdad, no hay en Biarritz ni en Eden Rock nada más atractivo ni hermoso que la hora del té en el Golf Club de Mar del Plata. Dudo que se pueda dar nada más lindo, porque la tez aceitunada y esa profunda coloración del cabello que llega a un tono azul obscuro permite el uso de sacos y écharpes de color esmeralda, anaranjado o rojo violento en lugar de los colores más apagados con que nos contentamos en Europa.

En esta hora del té, tan retardada, los jóvenes bailan en el pequeño espacio que de tan mala gana se deja libre en la embajada o en lo de Quaglio. Las madres que han llegado a la edad peligrosamente atractiva que media entre los treinta y seis y cuarenta, en que los colores vívidos del pasado tiñen de aprensión el futuro, se niegan a competir con sus hijas, y nada puede substraer a estas acompañantes absurdamente jóvenes y elegantes de su actitud de espectadoras.

En Mar del Plata se usa más ropa que en las playas europeas

(Continuación de la pág. 7)

—Sería ridículo—dicen. Y como nadie podría representarse a una de estas grandes damas, alegres, divertidas, experimentadas, que tienen en la punta de los dedos la literatura y el arte de media docena de países, poniéndose en ridículo, ahí termina el asunto.

Y en todo aquel ambiente de vivas tonalidades, no hay una sola pareja, hombre y mujer, jóvenes, sentados solos a una mesa. Todo son circulitos de familia, en que se habla de sus juegos y se planean otras diversiones, siempre de carácter público.

Exactamente a las veintiuna menos diez minutos se produce en el Golf Club el éxodo general. Todos suben a sus autos, que los esperan, coches de líneas elegantes, en que los ocupantes se sientan de a cuatro o cinco. No es necesario decirles a los "chauffeurs" adónde deben dirigirse. Para las 21 todas las personas que se hallaban en el Golf Club se sientan en grupos análogos en una especie de café de la rambla, que es una especie de arcada frente al mar. Este café es anexo del Ocean Club, lo que hace que allí sólo tengan cabida los conocidos y aceptados. Afuera se ve, bajo la recova, una muchedumbre bien vestida, perfectamente amable que parece aceptar en apariencia su exclusión de aquel paraíso y que, sin embargo, está ansiosa por saber cómo se conducen en aquel sitio de privilegio. Al través de las vidrieras de los ventanales esa multitud mira cómo los elegidos bailan y beben una cantidad limitada de cocktails. El tiempo es lo que en tales momentos limita la hospitalidad argentina, sin par, pues la orquesta ejecuta sus tangos y foxtrots justamente durante media hora, al cabo de la cual los músicos guardan sus instrumentos y se marchan con tal apresuramiento que se diría que son caracoles enojados encerrándose en sus caparazones. Se conversa unos diez minutos, cambiando impresiones, y a las 21 y 40 todo queda desierto. Hasta la multitud de afuera se ha retirado. La rambla está solitaria. Ni siquiera se ve un auto. Mar del Plata se ha acordado de que era necesario cenar a alguna hora.

Vista panorámica de la plaza Pedro Luro de Mar del Plata tomada desde la torre de la iglesia de San Pedro.

Ignoro si algún filósofo llegará a descubrir analogías psicológicas durante la cena. Inglaterra elige el término medio, de acuerdo con sus tradiciones. La mayoría de los norteamericanos cenan más cerca de las diez y nueve que de las veinte, porque generalmente no pueden contar con el servicio doméstico más que durante un número limitado de horas.

Francia cena a la hora más conveniente para su digestión, y España cuando ya no puede más. En la Argentina se invita a cenar a las 21.30, y a veces se come una hora más tarde. Si algunos de los invitados se retrasan, como lo tienen por costumbre, es probable que entre las 23 y las 24 mucamos alemanes o italianos abran las puertas del come-

(Continúa en la pág. 53)

¿Es preciso?

que se le vuelvan amarillos los dientes

—¡No!—

Usted, como fumador, está obligado a usar una pasta dentífrica muy activa y aromátia precisamente la Pasta Dentífrica Pebeco. Sólo ésta! El sabor acre, fuerte y refrescante de esta pasta rigurosamente científica, le dice a Ud. que la misma no se limita a perfumarle superficialmente la boca.

Pebeco produce acción de estimulante sobre la circulación sanguínea de los tejidos bucales, lo que favorece la nutrición de los dientes y las encías, que conservan así su salud y fortaleza hasta la edad más avanzada.

Pebeco da al fumador un maravilloso aliento fresco y puro.

PASTA DENTIFRICA PEBECO

Repr.: Kropp & Cia. S. A., Alsina 1142, Buenos Aires

EL RUGBY, SPORT QUE INTERESA A LAS NIÑAS

He aquí el team del Club Buenos Aires que integran: R. Greig, E. Rugeroni, C. Rumboll, A. Bell, B. Adamson, T. Sanderson, P. Angel, A. Robertson, A. Macadam, D. Campbell, A. Rumboll, N. Tozer y K. Shearer. Integra el grupo el doctor Frank Chevalier Boutell, que actuó como juez del partido contra Gimnasia y Esgrima. El triunfo correspondió a Buenos Aires por 6 a 5.

Como puede verse, las más animosas en los emocionantes partidos de rugby son las damas y las niñas; cada una de las alternativas del juego las obliga a traducir su entusiasmo con gritos de aliento y palmadas de aprobación cuando el favorito ha logrado ventaja.

Este es el equipo de Gimnasia y Esgrima que perdió honrosamente el partido del domingo. Lo integran: C. Pollano; A. Albizuri, C. Echeverría, A. García, N. Escary, C. Reyes, A. Basabe; H. Davel, J. Frígoli, E. Ferro; J. Nabajas, N. Serantes, C. Sesana, V. Grimoldi y P. Gallino. Esta fotografía, obtenida antes del encuentro, sorprende a todos muy confiados y optimistas.

—¡Adelante, Sanderson! — aparece gritando esta niña cuyo entusiasmo aumenta a medida que el juego se va desarrollando a favor de su grupo. Y como si estuviera en oración, ha caído de rodillas para que sus exclamaciones tengan el fervor de un ruego.

—¡Me parece que hay un herido!... Se ha suspendido el juego.... los jugadores le prestan ayuda.... corre el hombre del botiquín.... ha sido un golpe bárbaro... ¡Muy bien!... ¡Ya pasó!... ¡Arriba muchachos!...

Este futuro campeón se está entrenando con tiempo y comienza por participar de los encuentros, animando a los jugadores. Detrás de él, casi en éxtasis, con la emoción contenida, las hermanas comprueban el avance de los partidarios de su team.

A falta de sillas buenas es el césped, y como las modernas boinas vascas que las niñas llevan requintadas con gracia sobre su costado no sirven para atajar el sol, bueno resulta también el chambergo masculino, que para el caso prestó a una espectadora uno de sus amigos...

Un par de horas en permanente quietud al aire libre y a la sombra equivalen a helarse en este otoño frío que nos visita. De ahí que este núcleo femenino haya concurrido al match de rugby bien pertrechado contra las posibles molestias de las rachas. El confort no está reñido con el deporte.

FOTOS ESPECIALES DE "EL HOGAR"

DE CONCORDIA

Aspecto general del banquete que el Rotary Club ofreció a los delegados rotarianos que se reunieron para celebrar sesiones y designar al jefe del distrito 63, señor Donato Gaminara.

Parte de los rotarianos en su visita al Golf Club, donde fueron agasajados por los miembros de esta entidad.

Público que asistió a la colocación de la placa de bronce que los rotarianos hicieron en la municipalidad, como homenaje del centenario de la ciudad.

FOTOS KIA

Cabecera del banquete ofrecido por el Rotary Club en honor de los delegados que se reunieron en esta ciudad.

Rechace las imitaciones: al pedir marsala, pida

MARSALA FLORIO

¡exija esta botella!

El único vino Marsala legítimo que se puede vender en todo el mundo bajo la marca FLORIO, de la antigua y acreditada casa mundialmente conocida

FLORIO & Cía.

de

MARSALA (SICILIA)

(Fundada en el año 1833)

En sus diferentes tipos:

ITALIA	MALVASIA	S. O. M.	EGADI
(Semi-dulce)	(Tipo dulce) licoroso	(Seco. Añejo) 10 años	(Año 1850)

El aperitivo tónico por excelencia. Ideal para cocktails, ensaladas de frutas, sambayón al marsala y demás usos en el difícil arte culinario.

Unico Concesionario:

PISANI & Cía.

VIAMONTE 168 BUENOS AIRES

VERITAS
PERFUMERÍA GAL
MADRID. - BUENOS AIRES
TRATAMIENTO DE BELLEZA
La tez fina, tersa, sin asperezas ni manchas, debe su encanto, en muchos casos, a la acción del Heno de Pravia.
Una vez al día, al lavarse, su espuma benéfica, limpia la tez y los poros, elimina la grasa sobrante o corrige la sequedad de la piel. Deja el cutis suave, jugoso y perfumado, con esa tersura que revela buen método y buen jabón.
JABÓN
Heno de Pravia
JABON
Heno de Pravia
GAL
MADRID
$ 0'70
EN LA CAPITAL FEDERAL

ANTAÑO Y HOGAÑO

Rafaela Cueto de Beláustegui

Doña Rafaela Cueto de Beláustegui nació el 24 de octubre de 1822 y casó con don Luis José Beláustegui en agosto de 1838. De su matrimonio nacieron nueve hijos: Luis, que casó con Elcira Justo; Alberto y Ricardo fallecieron siendo niños; Melchora, que casó con José León Ocampo; Sara, con Miguel Cané; Rafael, fallecido; Sofía, Matilde y Francisco, que casó con María Luisa Zaldariaga. De sus siete bisnietas casadas, publicamos el retrato de la señora Sara Cranwell de Herrera Vegas, casada con el ingeniero Rafael Herrera Vegas.

Sara Cranwell de Herreras Vegas

FOTO WITCOMB

SON FIGURAS DEL MOMENTO

MONSEÑOR GASPARRI

LILY ÁLVAREZ

MANUEL MALBRÁN

PRIMO CARNERA

E. F. BULLRICH.

LUCIANO F. MOLINAS

MAGGIE H. DE NICHOLSON

PORQUE

● LILY ÁLVAREZ fué la que creó la moda de jugar al tennis con pantalones cortos, moda que hoy han decidido adoptar en Londres las más prestigiosas tenniswomen del Reino Unido. La innovación ha sido muy combatida, pero una apreciable mayoría de jugadoras decidió presentarse a los "courts" con aquella indumentaria, venciendo así la resistencia de las tradicionalistas que se oponían a ella.

● MONSEÑOR GASPARRI, cardenal y secretario del Vaticano, al llegar a los 80 años, mereció una felicitación de Pío XI, quien en su carta expresa que la vejez de aquél parece, no una lánguida inactividad, sino más bien una laboriosa fecundidad. Añade en seguida que quien vive siempre en medio del trabajo no advierte cuándo llega la vejez. "Eso te pasa a ti — concluye S. S., — que en tus ochenta años conoces siempre la fuerza y el vigor de tu espíritu."

● MANUEL MALBRÁN, nuestro embajador en la Gran Bretaña, ha hablado en Cardiff y en su discurso ha dicho cosas interesantes sobre las vinculaciones amistosas de la Argentina y aquel país, "vinculaciones, según él, que son tradicionales, nacidas y formadas en la vida independiente argentina y que se han mantenido y fortificado a través de más de un siglo". "La Gran Bretaña — añadió — ha abierto sus puertas a los productos argentinos, no obstante el nuevo régimen aduanero, y la Argentina compra al Reino Unido muchísimo menos de lo que se vende."

● PRIMO CARNERA ha recibido una bofetada fuera del "ring", y ha sido una corista la que logró tan extraordinario intento. El gigante italiano, luego de su combate con el boxeador francés Griselle, fué al Club del Lido, en París. Allí la diminuta corista Mickey Devine le increpó su comportamiento en la pelea, y como Primo Carnera sonriera, la irascible Mickey, imitando al ratoncito de Walter Disney, dió un salto y aplicó una bofetada al gigante. Éste se refirió en seguida a la molestia de los mosquitos que en la primavera comenzaban a invadir la capital francesa...

● E. F. BULLRICH ha sido reelecto presidente del Jockey Club en una elección sin adversarios, lo que evidencia una aprobación tácita a sus actividades en el cargo durante el período que acaba de terminar. Con esta confirmación, el nombre de don Eduardo F. Bullrich se incorpora al núcleo de los grandes presidentes de la prestigiosa entidad porteña.

● L. F. MOLINAS, gobernador de Santa Fe, acaba de promulgar la discutida Constitución de 1921. En los círculos católicos de la provincia, que combaten encarnizadamente la nueva carta política, se anuncia que el doctor Molinas será excomulgado. Con tal motivo se recuerda en los círculos parlamentarios que el actual gobernador, que es católico, fué el único de los diputados por su provincia que juró por los Evangelios al incorporarse en la Cámara en 1930.

● MAGGIE H. DE NICHOLSON destacada jugadora de golf, ha sido elegida por la última asamblea del Golf Club Argentino para ocupar el cargo de capitana de esa institución. La asamblea de damas a que hacemos referencia logró para la señora de Nicholson la unanimidad de los sufragios, lo que pone de relieve las simpatías de que disfruta entre sus consocias del Golf Club Argentino.

FOTO KANAZAWA

NUESTRO GRAN MUNDO

VIRGINIA JUSTO BERNAL

La señorita Virginia Justo Bernal, que se ha presentado recientemente en sociedad, une a su cultivada inteligencia una natural distinción. Es hija del presidente de la república, general Agustín P. Justo, y de su señora, Ana Bernal. La señorita de Justo Bernal contraerá enlace el mes de junio próximo con el señor Luis Segura.

CUANDO BUENOS AIRES ERA UNA GRAN ALDEA

PLAZA LIBERTAD

Hasta hace pocos años, la plaza Libertad, en cuyo centro se levanta el monumento del doctor Adolfo Alsina, conservó la característica de sus jardines a bajo nivel. Poco a poco esta plaza fué experimentando transformaciones de acuerdo con el marco de los suntuosos palacios que la rodean; hasta el propio monumento recibió el adorno de un nuevo pedestal. Uno de los edificios que se ven al fondo de la presente fotografía, y que se mantiene con escasas modificaciones es el que ocupa el señor Saturnino J. Unzué, en la calle Cerrito 941, y que conserva la verja sobre la vereda. La presente fotografía está tomada desde la esquina de las calles Paraguay y Libertad.

PALERMO

Durante años y años, Palermo fué el parque predilecto de los admirados y de las familias porteñas de mayor abolengo. Cada tarde, a la puesta del sol, se improvisaba en la avenida de las Palmeras un largo corso, en el que rivalizaban los atalajes más suntuosos. Como era imposible llegar a pie hasta esos parajes, se veían pocos peatones. Todo el mundo iba en su coche o a caballo, según lo demuestra en forma bien elocuente la fotografía. A través de los años, las costumbres porteñas se han modificado, pero el hábito del corso subsiste, sólo que ahora se lleva a cabo en automóvil

ESTACION CONSTITUCION

Cuando se levantó el entonces gran edificio destinado a ser la estación central del Ferrocarril del Sud, se eligió un paraje apartado de la ciudad. Hasta allí llegaban únicamente las carretas que hasta entonces realizaban sus viajes al desierto en busca de los productos del suelo. Frente al vasto despoblado de la estación se fué formando la plaza, que es hoy una de las más amplias y que está llamada a ser una de las más hermosas, así que se haya dado término a las obras del subterráneo de norte a sud que la mantienen clausurada en parte. De la vieja estación queda aún en pie una sección, que pronto desaparecerá para ser reemplazada por la nueva, que está a punto de ser terminada.

CASA DE GOBIERNO

Poco se ha modificado en el aspecto exterior de la vieja Casa de Gobierno. Todo, en cambio, de cuanto la rodeaba, ha desaparecido; el río, que antes lamía sus cimientos, está ahora a respetable distancia, y las palmeras de la plaza de Mayo pasaron a la historia, lo que en este caso equivale a decir que al olvido. La plaza de Mayo estaba dividida en dos partes, según puede verse, cuando las exigencias del tráfico eran muy distintas a las de la actualidad. Después la volvieron a unir, y posiblemente mañana la vuelvan a separar... El único que está en su puesto es el general Belgrano, en su estatua ecuestre.

CALLE FLORIDA

La calle más porteña de Buenos Aires tuvo también su aspecto pobre. He aquí la prueba de lo que era la "bien nombrada", que dijera Gómez Carrillo, allá por el año 90. Su adoquinado era de piedra y circulaba por ella un tranvía, lo mismo que en las demás calles céntricas. Esta fotografía ha sido tomada en la esquina de las calles Florida y Sarmiento, desde el ángulo que corresponde al edificio que ocupa "La Ciudad de México". Los tres balcones del edificio de la izquierda, sobre la esquina, corresponden al solar que ocupa la "Farmacia Franco-Inglesa".

Una confesión para "El Hogar"

WILLIAM POWELL EXPLICA COMO PUDO CONVERTIR EN PERSONAJE SIMPATICO AL ETERNO VILLANO DEL CINE

Dibujo de Lino Palacio

EN el transcurso de los últimos años se han producido cambios notables en el tipo del villano reflejado en la pantalla.

Era fácil identificar al hombre malo en los prodromos cinescos como un mero engranaje de la trama especialmente adaptado para realzar y poner de relieve las nobles cualidades del protagonista y existía con la única y exclusiva finalidad de desaparecer más o menos penosamente a la terminación del argumento.

En la actualidad puede decirse que el actor tiene que llevar al villano dentro de sí mismo. El auditorio se ha acostumbrado a considerarlo con cierta simpatía humana, en forma tal que cuando se llega a la escena culminante en que el héroe joven y hermoso lo suprime con la ayuda de todo un escuadrón volante de resquisas, todo el mundo vibra de interés y ansiedad y es el "traidor", el villano el que se destaca en las simpatías del espectador que ha sabido ganarse sutil e inexplicablemente.

William Powell el villano perfecto de la pantalla, se caracteriza por su aire soñador y distinguido.

Atribuyo el éxito que puede haber logrado como "traidor" de la pantalla a mi costumbre de estudiar la naturaleza humana y conservar la mayor naturalidad posible a mis "tipos". Hace mucho tiempo que resolví que todo héroe tiene algunas pocas debilidades que lo redimen y que si a todo forajido se le proporciona aunque más no sea una leve oportunidad para hacerlo, procede como un caballero, por lo menos aparentemente.

El "traidor" moderno es, en tesis general, un individuo caballeresco dispuesto a "seguir el juego", siempre que sea en provecho propio. Consigue sus fines tanto por sus buenas prendas físicas y "savoir faire" como por sus desplantes de matonismo. Su soberbia creencia en sí mismo, su orgullo, valor, o como quiera llamársele, lo habilita para desafiar toda suerte de autoridad y erguirse por sobre todos los prejuicios. Por las mismas poderosas razones cae, cuando, como le ocurre al pistolero de rango en piezas como "La coartada perfecta" y "El hombre de Chicago", se enfrenta con el poder y se ve finalmente derrotado por los mismos mantenedores de la ley y el orden a quienes ha pretendido desafiar.

La mayoría de los "traidores" cinescos pertenecen a dos tipos neta y vigorosamente definidos: el del matón bravío — el patrón salvaje, el duro capitán de patacho o el bandido ambidiestro, con su estatura y miembros gigantescos, modales toscos y vocabulario procaz, y el del caballeresco "pequero" — o impávido seductor de mujeres.

Astros del matonismo en la pantalla fueron los dos Beerys, Noah y Wallace, y el extinto Luis Wolheim. Tenían la mala suerte de provocar la antipatía del auditorio desde el principio mientras que el forajido caballeresco se conquista, de salida, la benevolencia general y la de la mujer en particular, con notoria ventaja, pues el cine persigue, primordialmente, la finalidad de agradar al bello sexo.

Por instinto, la mujer se muestra reacia a toda exteriorización de vulgaridad. Ningún hombre llena cumplidamente su ideal masculino si no puede ser suave y pulido al propio tiempo que hombruno. Por tal razón, siempre conscientemente, procuré, aun en mis papeles más insignificantes, elevar mi actuación por sobre el raseio convencional hasta presentar un tipo de malvado plausiblemente humano.

Me he negado a ser el villano que tiene por sola misión realzar las virtudes increíbles del héroe y la heroína. Ningún hombre llega a ser tan fundamentalmente malo. En todo individuo del sexo masculino existe el principio del bien y del mal, y con frecuencia los que se inclinan al mal son los más fascinadores. Nunca representé al héroe intachable, ni siquiera en mis papeles de astro. Tales hombres son demasiado buenos para ser reales. Cuando mis caracterizaciones se apartan demasiado de las sendas rectas establecidas por la sociedad, acontece que me veo castigado por ella, como me aconteció en "La calle del Azar" (The Street of Chance).

Cuando me tocó encarnar al revolucionario ruso en "El último comando" (The Last Command), secundando a Emil Jannings, no parecía que hubiera mucha oportunidad de dar la nota tan humana que me agrada. En los últimos tramos de la cinta, empero, tenía que alzar en brazos el cuerpo moribundo del ex generalísimo, a quien acababa de humillar tras diez años de odio implacable. La comprensión de su trance originó en mí una tardía conmiseración por mi víctima y mi expresión cambió en esos breves momentos, pasando del desprecio amargo al respeto y la ternura.

Como resultado de mi desempeño en aquella oportunidad fuí contratado para actuar en varias escenas amorosas, como ser las del levemente degenerado Philip. Véase en "Interferencia" y Robert Courtland, el bandido caballeresco que trata de producir una escisión entre una corista y su joven esposo en "Tacos puntiagudos", (Pointed heels), así co- *(Continúa en la pág. 56)*

ROSITA FORBES RECOGE IMPRESIONES PARA SUS ARTICULOS DE "EL HOGAR"

Los excursionistas se detienen a orillas del río Saladillo para tomar una taza de té. En la foto aparecen, de izquierda a derecha, el coronel A. T. Mc Grath, esposo de Rosita Forbes; las señoritas Isobel Leslie y Marjorie Anderson, los señores Howard O'Hagan, jefe del Departamento de Publicidad del F. C. C. A.; H. W. Marshal, Rosita Forbes, Ludlow Holt y C. B. Ferry. En primer término, el señor E. St. J. Parry.

Rosita Forbes no podía escapar al accidente inevitable en un país de tan vasta extensión como el nuestro. Aquí vemos a su automóvil atascado en el kilómetro 163 del camino de Forres a Córdoba. Este alto permitió a la talentosa escritora una observación más detallada de lugares que acaso, en el vértigo de la máquina, hubieran pasado inadvertidos a sus perspicaces ojos.

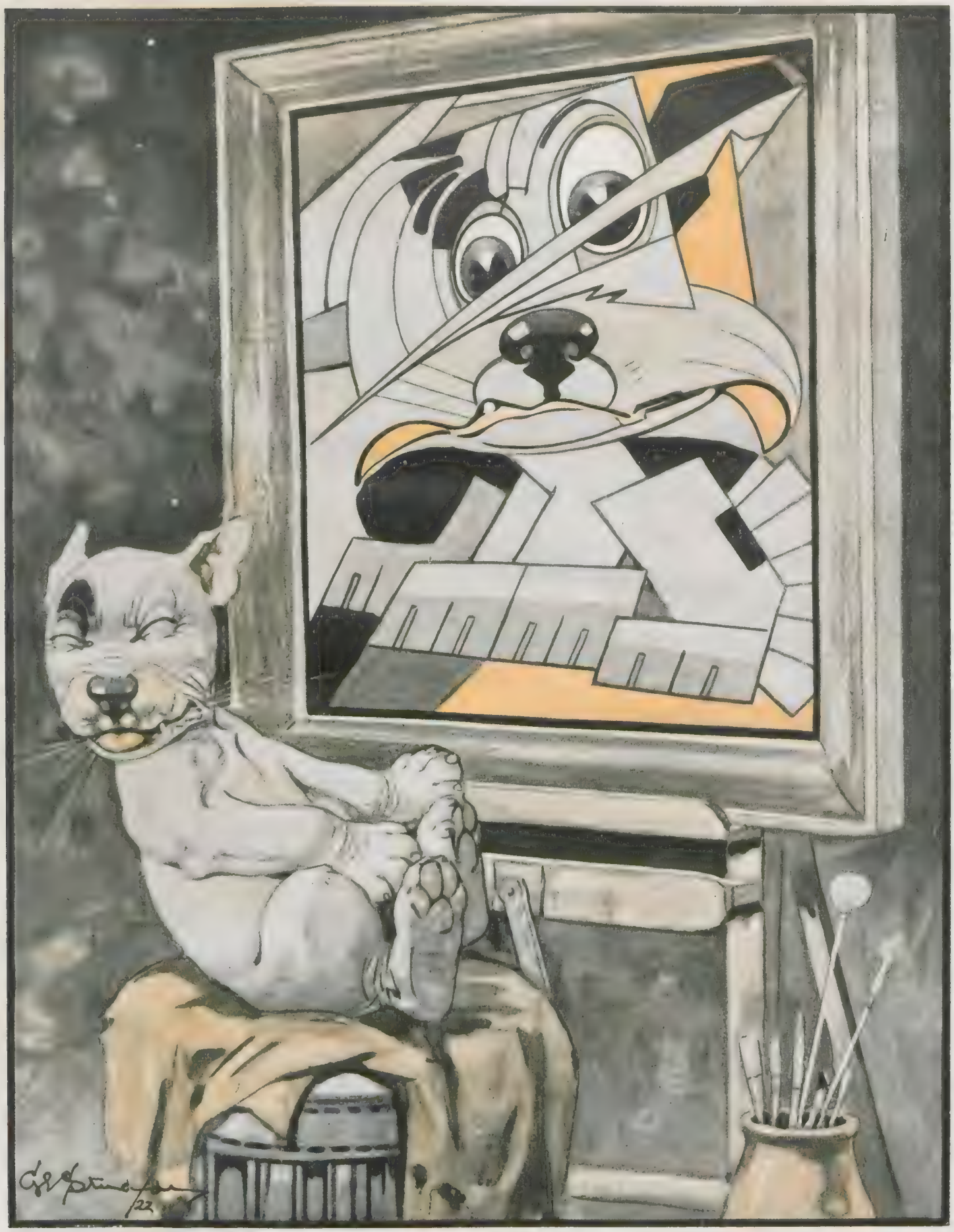
Rosita Forbes y su marido, el coronel A. T. Mc Grath, a orillas del río Dulce, cuyas aguas sirven para irrigar una gran extensión de la provincia de Santiago del Estero. El puente que se ve en la foto es el más grande que existe en el país y en él aparecen los autos de vía del F. C. C. A. en que los excursionistas efectuaron esa parte de la expedición.

El cruce del río Saladillo, en el departamento de Marcos Juárez, provincia de Córdoba, se efectuó según puede apreciarse en la foto. Los vados son, generalmente, cómodos, pero cuando las aguas crecen muchos vehículos se quedan en mitad de la correntada.

La gran escritora se entusiasma cuando la naturaleza de nuestro suelo da pruebas de su vigor y de su hermosura. Estas plantas de tuna, que abundan en el camino de Sumampa a Punta de Rieles, en la provincia de Córdoba, tuvieron la virtud de deleitar a nuestra gentil visitante con sus recias y complicadas formas y sus imponentes espinas.

En Punta de Rieles (provincia de Santiago del Estero) se efectúa el transbordo de los equipajes de los coches de vía a los coches ordinarios, en los cuales se cubren más tarde los trescientos kilómetros que separan ese lugar de Punta de Rieles del ramal de Villa del Rosario hacia Forres. Rosita Forbes aparece en la foto descansando tras el trabajo de retirar su equipaje.

AVENTURAS DEL PERRO BONZO POR G. STUDDY



DERECHO DE REPRODUCCION ADQUIRIDO POR "EL HOGAR"

— ¡UFA! ¡SI LO AGARRO A FOUJITA. LO MATO!...

El periodismo se ha presentado en sociedad

Por JOSEFINA CROSA

En su mesa de trabajo, las señoritas María Elina y Carlota Láinez Peralta Alvear ofrecen un alto ejemplo en su espíritu de laboriosidad. Desde muy temprano, sin que las detenga el mal tiempo, están ahí, sometidas a la exigencia de la responsabilidad que ellas mismas han querido imponerse.

LAS señoritas María Elina y Carlota Láinez Peralta Alvear han querido equilibrar inteligentemente los dos opulentos dones que desde la cuna vienen sosteniendo: la belleza y el privilegio social materno y la tradición espiritual de los Láinez.

Su carrera periodística, pues, no es una improvisación, como pudo creerse, sino una remarcable y grata prolongación.

— Algo muy nuestro, muy íntimo, que nació con nosotras — afirma con el alborozo de la espontaneidad la mayor.

— Cada día estamos más entusiasmadas con nuestro trabajo, hasta el punto que ya nos lo absorbe casi todo — agrega la menor.

Las miro. Una trigueña... la otra, rubia. En el siglo diez y nueve, Darío hubiese quemado en su honor toda la pirotecnia espectacular de sus metáforas. Pólvora lírica.

Pero ellas mejor armonizan con el dinamismo arrollador del siglo XX, filosas tijeras entre cuyas hojas cae su antecesor guillotinado sin remedio. Hay que entonar, por lo tanto, con el mimetismo de la hora presente.

La pluma afortunada de un Paul Morand, por ejemplo, poeta de asonancias estupendas, cuyas imágenes fermentan únicamente en los rascacielos.

Tan en serio han tomado su flamante papel estas distinguidas periodistas, que los halagos de la vida social han quedado a retaguardia.

Confieso que al principio no lo creí. Soy todavía muy escéptica respecto a las ruidosas evoluciones nuestras. Sociológicas, se entiende. Me asustan los desplazamientos bruscos, el atropello feminista, la conquista atrevida de planos algo empinados... Se explica. Exageradamente femenina, pienso que ya cargamos bastante con responsabilidades seculares para añadir otras.

Por fortuna no hay por qué asustarse. Las niñas de Láinez, como dije en el comienzo de mi nota, han equilibrado con ponderable buen gusto ambos dones.

El esforzado despliegue de independencia con que procuran deslumbrarme, tiene la virtud simpática de remarcar la gracia juvenil que las anima.

Para oírlas protestar, les digo:

— Pero es un simple pasatiempo, no hay duda. Pronto terminará...

— Se equivoca usted. Es una franca vocación — ataja María Elina con ardor. — No se trata de componer versitos ni del consabido apunte que toda mujer garabatea en su diario íntimo, sino de una dedicación sincera.

— ¿Cuál es su labor, pues? — apremio.

— Crítica de libros, comentarios sociales, notas de cine, versos... en francés.

— ¡Qué lástima!

— ¿Por qué?

— Porque es un snobismo gastado. Hágalos en castellano. Ganarán en sinceridad.

Comprende el fondo leal de mi réplica; por eso desriza su amor propio con un gesto.

— Tan de cuerpo y alma nos hemos entregado a nuestra tarea periodística — interviene Carlota, — que papá, director y propietario de "El Diario", nos asignó sueldo. Y le aseguro que no lo robamos. Cumplimos el horario escrupulosamente. Mañana y tarde.

Carlota, como su hermana, tiene también un delicado temperamento. Comparte con ella las tareas de redacción en "El Diario" y dibuja. Además, por si ello fuese poco, este año concluyó el bachillerato.

Asombrada, veo repetirse en las señoritas Láinez la gracia bíblica de la triple hermandad: la de la sangre, el espíritu y la belleza.

Porque son lindas a rabiar. Poseen esa atracción física que despierta en las demás mujeres profundas rebeldías... Asperos renunciamientos... Sin saberlo acaso, todo un maximalismo eugenésico.

— Siendo bachiller, ya habrá usted elegido una carrera, ¿no es así? — pregunto a Carlota.

— ¿Qué mejor carrera que la del periodismo? — responde impetuosa. — No, no, nada más. Escribir, trabajar aquí, eso es todo.

— Pero, ¿y sus actividades mundanas? — insisto. — ¿Los bailes, reuniones, teatros, etc.?

— Cuando sobra tiempo — contestan a coro ellas. — De noche, para matizar. Por otra parte, nosotras no necesita- (Continúa en la pág. 56)

María Elina Láinez Peralta Alvear.
FOTO KODAMA

Carlota Láinez Peralta Alvear.
FOTO CLAYTON

FOTOGRAFIA DIAZ. - PARIS

PARA EL GOLF

Este sencillo y elegante modelo de tapado para sport está hecho en paño color marrón obscuro, y ha sido presentado en París por la condesa Borea Régoli, llamando la atención por la simplicidad de su línea. Una boina vasca y un pañuelo de colores completan esta indumentaria.

LA EXPOSICION MUNICIPAL DE CRISANTEMOS

La municipalidad de la capital tiene en el parque Avellaneda costosos viveros de crisantemos, y ha resuelto vender las flores al público para compensar así los gastos que le producen. He aquí uno de los cuadros antes de ser despojados de sus flores para llevarlas a la exposición organizada por la Superintendencia de Mercados.

Materialmente cargado de crisantemos, el peón del vivero aparece aquí dentro de una orla floral cuya belleza no logra la fotografía destacar fielmente. Varios hombres todas las mañanas deben cargar en el vivero gran cantidad de ramos para satisfacer la demanda de la exposición.

A las manos expertas de Francisco Di Lorenzo, que desempeña el cargo de capataz, ha confiado la municipalidad el vivero del parque Avellaneda, especialmente dedicado al cultivo de crisantemos. Estas flores se regalaban antes a los amigos. Ahora, en cambio, pueden llegar a poder de todos, porque se venden.

Ofreciendo un ramo a unas visitantes de la exposición realizada en la calle Corrientes. Nunca en Buenos Aires se tuvo la oportunidad, que la Superintendencia de Mercados acaba de ofrecer, de comprar flores tan bellas a tan poco precio. Un hermoso ramo costó poco más de un peso.

Más de quinientos ramos diarios de crisantemos se vendían en la exposición municipal. Y la demanda estuvo lejos de quedar satisfecha. Del vivero al local de venta debieron partir varios camiones colmados de flores todas las mañanas.

Del éxito que tuvo la exposición da clara idea la presente fotografía. El público se precipitó materialmente en demanda de flores y sostuvo una encarnizada puja para lograr sus colores predilectos.

EL ENLACE FRIAS AYERZA-QUIRNO GRONDONA

Un casamiento cuya ceremonia alcanzó los contornos de una lucida fiesta social fué el de la señorita Josefina Frías Ayerza con el doctor Norberto Quirno Grondona. Dos de las viejas y tradicionales familias porteñas se unían en esta consagración, y era lógico pensar, pues, que en el acto de la bendición la basílica de Nuestra Señora del Socorro estuviera como en sus grandes días. La novia, una de las niñas de mayor personalidad en nuestro alto mundo, entró al templo del brazo de su señor padre, el doctor Jorge H. Frías. Lucía ella un magnífico vestido en "fleur de soie" con manto de la misma tela, que caía sobre sus hombros, orlado con una fina guirnalda de azahares en la cintura. La belleza de la señorita de Frías Ayerza destacó aun más la originalidad y la elegancia de su "toilette". El novio aguardaba junto al altar con la madrina de la ceremonia, la señora Elena Grondona de Quirno, que lucía una elegante "toilette" en crêpe georgette" y encaje negro, con sombrero de terciopelo adornado con ave del paraíso. Bendijo la unión el R. P. Augusto Macnab

La señorita Josefina Frías Ayerza, el día de su casamiento con el doctor Norberto Quirno Grondona, presentó uno de los modelos más originales y modernos en este aspecto de la "toilette" femenina. La descripción de la misma, que se hallará en la breve crónica que publicamos en la presente página, revela cómo la moda evoluciona hacia nuevos rumbos, buscando siempre la nota original y suntuosa. En el caso particular de la señorita de Frías Ayerza, el vestido de novia destacó con rasgos inconfundibles su extraordinaria belleza.

Bendecido el enlace, la nueva pareja sale de la basílica de Nuestra Señora del Socorro entre una doble fila de invitados, que sigue con atención el paso de los recién casados.

FOTOGRAFÍAS DE F. PÉREZ

EL BANQUETE A FOUJITA

Foujita y Mad tenían algunas vagas noticias del tango argentino a través de sus amistades con los compatriotas de París, pero no se habían decidido a practicarlo. En la fiesta del "Salón Doré", el artista japonés y su cónyuge probaron en cierto modo que algo sabían de nuestro baile nacional.

Troiano Troiani, escultor, y Luis Boni, pintor, son algo así como los embajadores del arte italiano en nuestro país. Vinculados a él por el afecto, no faltan a ninguna de las reuniones de los artistas que en este Buenos Aires renuevan un poco el ambiente con fiestas y banquetes. He aquí, rejuvenecidos y satisfechos a ambos artistas.

—¡Ah! ¡Un cigarrillo después de una buena taza de té es el placer de los dioses!... — así parece expresarlo la señora de Pérez Izaguirre, que, ajena a cuanto la rodea, está saboreando un rubio.

El dibujante Pelele, desde que hizo un viaje al Japón, se ha japonizado a tal extremo, que no pierde ocasión de reflejar su entusiasmo por todo cuanto se refiere a ese país. En el banquete a Foujita, donde fué uno de los animadores, aparece con el señor Yokohama y señora. A medida que los cabellos de Pelele se blanquean, su parecido con Carlitos Chaplin es más sorprendente.

El pintor Gregorio López Naguil aparece traduciendo a Foujita y a Mad los párrafos de un saludo en verso que le ha sido proyectado desde una mesa vecina. El pintor López Naguil debe realizar serios esfuerzos para hallar en el idioma de Molière algunos términos de nuestra jerga lunfarda. De ahí la seriedad y la atención de los huéspedes.

La danzarina del Colón, Ekatherina de Galantha, está convenciendo al señor Raúl Chilibroste de que en el menú no figuran nuevos platos y de que ha llegado el momento del postre. El señor Chilibroste, que no cree en los helados, sonríe, sin duda por no llorar...

Durante la fiesta en honor del pintor japonés se distribuyeron anteojos y pelucas, con los cuales algunos comensales presentaban una vaga impresión del propio Foujita. He aquí a la señorita Nora Wright y al señor Grimbau, empeñados muy seriamente en colocarse las gafas, problema que les cuesta resolver, según es fácil deducir por la intervención de las cuatro manos.

PAUL DOUMER, EL MALOGRADO PRESIDENTE DE FRANCIA, FUE UN GRAN APOSTOL DE LA JUVENTUD

Por M. SAUNDERS

He aquí algunas de las expresiones del rostro lleno de bondad del hombre de estado sacrificado.

UNA mano alevosa acaba de segar la brillante vida de M. Paul Doumer, el caballero intachable, de espíritu patriarcal, que venía rigiendo los altos destinos de Francia.

M. Paul Doumer, viejo hombre de Estado, jamás se prestó a la publicidad, por lo que su nombre era poco conocido en el momento de asumir la primera magistratura de su patria. Fuera del círculo de sus amistades, su triunfo político fué algo así como una revelación.

Como profundo moralista, el lamentado hombre público fué un orgullo para Francia. Sus teorías se encuentran reunidas en su libro "A mis hijos", que fué publicado allá por el año 1906. De la primera edición se vendieron 30.000 ejemplares. En el año 1923 apareció una nueva edición precedida de un nuevo prefacio; esta vez M. Doumer dedica el libro a sus cuatro hijos, muertos en la gran guerra.

Después de ser proclamado presidente, su libro adquirió una difusión considerable. Es una obra ciertamente digna, porque en ella se encierran las reflexiones de un hombre cuya vida ha sido un apostolado de buenas costumbres, constancia, tesón y patriotismo. Las únicas alegrías de este gran hombre desaparecido tan inesperadamente fueron las sanas alegrías que emanan del deber cumplido, aunque estas fueron tantas veces eclipsadas por la sombra negra de las tragedias familiares provocadas por la gran guerra.

Los esposos Doumer en una fotografía reciente. Su felicidad conyugal fué eclipsada por la gran guerra, que les despojó de cuatro de sus hijos.

En cierta ocasión, "Le Petit Journal" dijo, refiriéndose a este apóstol: "Sin ser profetas, todos podemos estar seguros de que dentro de medio siglo la imagen de M. Paul Doumer será reverenciada por todos los niños de las escuelas de Francia, como el más alto ejemplo de las virtudes de la democracia."

Hijo de un labrador y una obrera, M. Doumer nació en las regiones montañosas de Auvergne. A la edad de 14 años se trasladó a París, en donde se empleó como aprendiz en casa de un grabador. Cuando su padre murió, el pequeño Paul se dió a estudiar afanosamente para conquistarse una posición y poder liberar a su madre de su terrible profesión de lavandera. Estaba en lo mejor de la lucha cuando se enamoró de una mujer de condición social superior a la suya, ya que era hija de un profesor.

Respetuosamente habló Paul al hermano de su novia, de sus intenciones de casarse con ella, pero el hermano se rehuso, diciendo: — "Preferimos para ella un profesor y no un obrero." A lo que él le respondió: — "Está bien; seré profesor."

Sus esfuerzos incesantes fueron coronados, primero con un diploma de maestro, luego con uno de profesor de la Universidad de París.

Fué destinado entonces a un colegio de provincia. Su renta era tan reducida que no podía pagarse el lujo de un coche para recorrer los cuarenta kilómetros que había hasta la estación del ferrocarril, para ir a visitar a su novia; y recorría la distancia a pie. Después se casó con ella.

De la enseñanza pasó al periodismo y, mediante artículos políticos, llegó a ingresar en las filas de la política.

El servicio más notable que prestó al Estado, fué como gobernador general de Indochina, en el año 1897, donde demostró ser un gran colonizador.

Sufrió una gran desilusión en 1906, cuando, en las elecciones de aquel año, fué derrotado por Falières. Se dedicó, entonces, por completo a su labor intelectual y moral, siendo siempre el guía de sus hijos.

De muy joven escribió lo que él llamaba su "Biblia", que estaba impregnada del más alto sentido del deber, del más ardiente patriotismo y del más elevado estoicismo.

La guerra le fué terrible. Su hijo Andrés cayó en septiembre de 1914, sirviendo en un regimiento de artillería. René, que era aviador, fué muerto en el año 1917, después de ser proclamado "as" del aire. Marcel, conocido por sus compañeros por el "Teniente Fantasma", murió en un combate aéreo, en el año 1918. Y Armando fué víctima de los gases asfixiantes en el frente, y dado de baja por esta causa. Murió en 1923. "Estas — dijo un escritor francés, — son las cuatro sombras luminosas que le dan a Paul Doumer el derecho de hablar en nombre de Francia sobre los deberes de un patriota."

Poco tiempo después del armisticio, Doumer fué nuevamente herido por la pérdida de una hija.

Pero, a pesar de su dolor, este padre y patriota admirable escribió:

"Amen a su país; sírvanle y hónrenle. Trabajen por su prosperidad, por su gloria y por su grandeza en el mundo.

"Denle su inteligencia, su corazón, sus anhelos y su trabajo. Denle su vida si es necesario, para salvaguardar su existencia; para defender su honor y sus intereses.

"Sean patriotas y no pongan nada por encima de esta cualidad. No escuchen a los sofistas que predican la desintegración cosmopolita, que niegan al país y repudian el deber. Son enemigos públicos, y si fueran escuchados llevarían a Francia a la decadencia y a la muerte, como sus mayores han derribado a Roma y a Grecia.

"Aprendan a amar a Francia, en su soberana belleza y riqueza; en sus magníficos panoramas, en sus aldeas, en sus monumentos y en todos los alardes de su raza.

"Que todos los hombres sean enteramente conscientes de sus deberes como franceses, y sepan llevar sobre sus espaldas la responsabilidad de darle un futuro digno de su pasado. El hombre debe creer y esperar, y tener fe en los destinos de su país.

"Amen a la armada nacional, que personifica al país en su fuerza y en su independencia.

"Amen a los soldados, nuestros compañeros, los cuales deben representar a nuestros ojos, una segunda familia.

"Consideren la guerra como una plaga contra la cual deben proteger al país; esquívenla, ódienla, pero no le tengan miedo.

"Dígase personalmente cada uno, que si la guerra es un mal, no es el peor de los males, y una guerra es cien veces preferible a la pérdida del hogar nacional y de la independencia."

Doumer ha creído oportuno que "El libro a mis hijos" reapareciera en Francia, donde, después del dolor de la guerra, el viento de la locura ha soplado de nuevo y la fibra moral no ha sido capaz de resistir a la tormenta. Por eso el autor en su nuevo prefacio escribió:

"Afortunadamente, el propósito de vivir intensamente, que los fusionistas creyeron profundo y duradero, ha demostrado ser un mal momentáneo, está disminuyendo y el fin, no parece lejano. Ha sido una pesadilla y mañana no será nada más que un mal recuerdo. ¡Dios lo oiga y Dios lo quiera! A todas las edades, en todas las circunstancias, amen y honren a los padres que les han traído al mundo.

"Adquieran un profundo respeto hacia la mujer, aprendan a amar, dejen que el amor y la razón les dirijan en la elección de la compañera de la vida.

"Busca en la mujer que hagas tuya la virtud y la bondad; la salud moral y física que hacen la verdadera belleza. Cásate lo más pronto posible; crea tu hogar; es una obligación social y humana que representa la verdadera felicidad; trabaja para tu familia; dale una vida material todo lo mejor que puedas, pero, sobre todo, dale una noble y hermosa vida moral, que nada, bajo ni malsano, pueda contaminarla. La sociedad de ninguna manera podría vivir sin la fundamental e indispensable constitución del matrimonio.

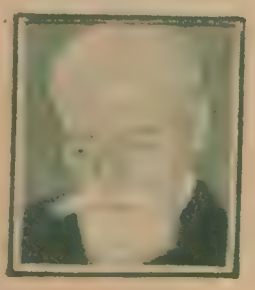
"El hombre que no se casa, se rebela a sus obligaciones sociales y morales; esquiva sus deberes como esos cobardes desertores en el campo de batalla. El hombre no es tal hasta que se convierta en jefe de una familia."

Doumer fué muy estricto en cuestiones de amor y recordó a la juventud que amor no es una vana y frívola palabra, sino una cosa tan hermosa como el mismo firmamento.

"Amor es una cosa seria y grave. Es elevada y serena, y desdeña todo cuanto pueda mancharla o degradarla. Ningún otro sentimiento tiene la fuerza del amor. Es precisa y únicamente por el amor que se adquiere la felicidad personal.

"Ama si quieres ser amado. El que es incapaz de amar sinceramente y de todo corazón no puede esperar ser amado.

"Si tú crees en la santidad del amor, te mantendrás puro, alegrarás tu juventud y conservarás siempre sanos tus sentimientos, tu cuerpo y tu dignidad."



M. Paul Doumer vela en sus expresiones los sentimientos de su corazón de hombre bueno.

NOTAS GRAFICAS DE LA PROVINCIA DE CORDOBA

Grupo de niñas que asistieron a la inauguración del Córdoba Atletic Club, nueva institución deportiva y social con que contará la ciudad mediterránea.

El doctor Frías, vicegobernador actualmente en ejercicio del P. E. de Córdoba por fallecimiento del ingeniero Olmos, y otras autoridades de la provincia, presenciando uno de los actos con que se inauguró el Córdoba Atletic Club.

Parte de la concurrencia femenina en la terraza del edificio del club recién inaugurado, momentos después de realizarse el acto de inauguración.

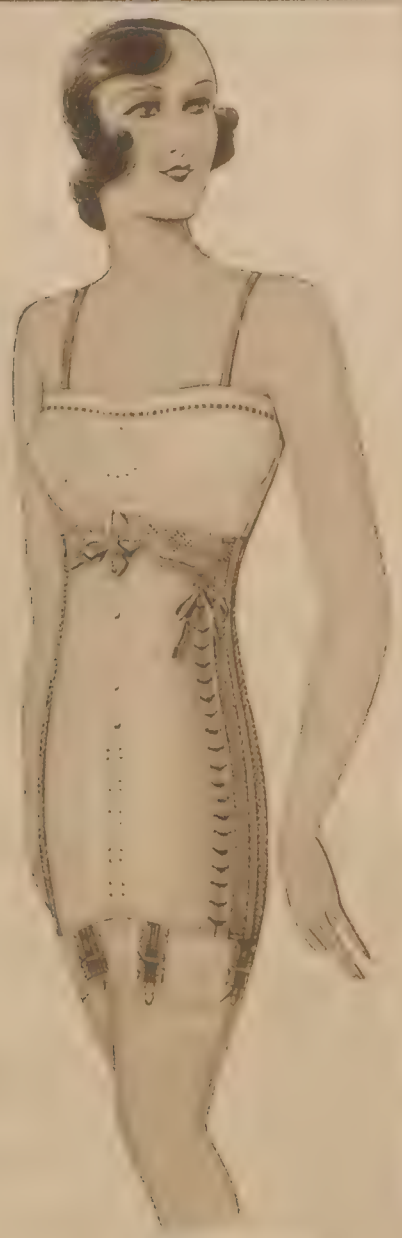
Damas y señoritas que asistieron a la Exposición Culinaria celebrada a beneficio del hospital Rawson.

Momento en que se hace la entrega de diplomas a los nuevos egresados de la Universidad.

Damas de la Sociedad Española, durante el reparto de víveres a los pobres que esa institución llevó a cabo recientemente.

FOTOS YERNENGO

Banquete con que la colectividad española de Córdoba celebró el primer aniversario de la república, acto que resultó brillante.



"Vestal"

Complete la belleza de su cuerpo con una prenda de la marca

"Vestal"

mantendrá su hermosura dándole realce a su elegancia.

Hermoso surtido de modelos en

FAJAS,
CORSES,
MODELADORES
y PORTASENOS.

de alta novedad.

Vea el modelo que Vd. necesita en la

Corsetería "Florida"

FLORIDA 360 — U. Telef. 31 - 1652
BUENOS AIRES

DE TUCUMAN

Núcleo de niñas y jóvenes de la sociedad tucumana, que concurrió a la recepción ofrecida por los esposos Frías-Helguera.

Socios del Club Atlético Tucumán, que inauguraron recientemente la temporada otoñal de tennis con un campeonato interno.

Cabecera de la mesa en la comida ofrecida en el Savoy Hotel a la señora María Isabel Pueyrredón de Zavaleta, con motivo de ausentarse a la capital federal, donde fijará su residencia.

El gobernador de la provincia, señor Nougués, el general Vélez y jefes y oficiales que concurrieron al almuerzo ofrecido por el segundo de los nombrados en el casino de los cuarteles.

FOTOS MARTÍN

Señorita Susana Rosa Maciel y el teniente Augusto S. Maidana, cuyo enlace fué bendecido recientemente, dando margen a una lucida reunión social.

¡Qué encantadora figura!

Pero su cutis... ¡qué lástima!

A primera vista, toda una visión de hermosura y gracia juvenil; pero al acercarse, un cutis tan descuidado... ¡qué desilusión!...

¿Por qué ha de haber mujeres con cutis que inspiren "lástima"? ¡Es tan fácil conservarlo fresco y juvenil! ¿Cómo? Los especialistas de belleza aconsejan hace años un tratamiento casero. Helo aquí:

De mañana y de noche, aplíquese en la cara y el cuello una abundante espuma del Jabón Palmolive y agua tibia. Dése un buen masaje con ambas manos. Enjuáguese minuciosamente luego con agua tibia, seguida de fría. El agua **caliente** no debiera tocar **nunca** su cara.

Compre 3 pastillas por $ 1.-, siga este tratamiento y conservará el cutis lozano, hermoso y juvenil.

Bastante fácil, ¿verdad? No es, pues, extraño que el Palmolive se recomiende tanto. Durante años, más de 20.000 de los más eminentes especialistas en belleza del mundo entero lo han aconsejado, con preferencia a todos los demás jabones, como ideal para esta higiene básica. Sus razones se explican en el recuadro de la derecha, titulado "La Belleza en un Tubo". ¡Sírvase leerlo!

LA BELLEZA EN UN TUBO

El aceite de oliva conserva el cutis lozano, hermoso y juvenil.

¿Pero hay suficiente en el Jabón Palmolive? He aquí, en este tubo de cristal, la cantidad exacta de aceite de oliva que entra en cada pastilla. Mezclada científicamente con el aceite de palma produce el efecto embellecedor característico del Palmolive.

JABON PALMOLIVE 35 CENTAVOS

Las comedias de EL HOGAR

SE NECESITA UN SECRETARIO

Un acto de SABATINO LOPEZ

(TRADUCCIÓN ESPECIAL PARA EL HOGAR, DE TIRSO LORENZO)

La actriz Socorro González y los actores García León y Manuel Perales, del teatro Avenida, se prestaron gentilmente para la interpretación gráfica de esta comedia.

PERSONAJES: El comendador *Tambroni*, el contador *Casnelli*, *Arístides Fabretti*, *Piera Fabretti* y *Pedro*.

En Milán. Estudio en el primer piso de una casa señorial. La ventana está abierta sobre una terraza. Un gran escritorio con muchos papeles es el único mueble destacado de la pieza. Es un domingo de primavera. Mucha luz.

Tambroni. — (Hombre de buena presencia y elegante, de unos cuarenta años, sentado al escritorio, saborea un cigarro.) No, Casnelli, hágame caso a mí. El cigarro toscano es un vicio secreto, tanto por la tarde como por la noche. Para antes del almuerzo, un cigarrillo o un cigarro suave. Como éste, vea. Después el cigarro ya no vale. *(Saca con la uña del meñique la ceniza del cigarro.)* Cuando llegan por el correo noticias desagradables, yo las suavizo envolviéndolas en humo.

Casnelli. — Pero es que hoy usted no ha tenido esas noticias, al menos en las cartas que yo he abierto.

Tambroni. — No; hoy ninguna.

Casnelli. — Le había telefoneado: si quiere quedar en casa...

Tambroni. — Ya. Pero espero a alguien, a las once. *(Consultando el reloj.)* Ya casi son. Mañana a la noche voy a Roma para hablar con el ministro.

Casnelli. — Sí, señor comendador.

Tambroni. — Si puedo, regreso en seguida, el martes por la noche.

Casnelli. — Sí, señor comendador.

Tambroni. — Si pudiese, me quedaría una noche más.

Casnelli. — Haría muy bien; para descansar.

Tambroni. — No, para ir al Constanzi. Aquí en Milán también hay teatros, quizá demasiados. ¡Pero sale uno tan tarde del escritorio!... Usted lo sabe bien; usted que es la víctima...

Casnelli. — Le ruego, señor comendador...

Tambroni. — Oiga, Casnelli. Usted es un hombre correcto; pero me da demasiado el título de comendador. Delante de gente, está bien; pero estando solos... ¿De qué hablaba? ¡Ah, sí! Diga la verdad: su mujer debe detestarme.

Casnelli. — *(Alterado.)* ¿Por qué?

Tambroni. — Porque nunca puede tener hora fija para la comida. Pero usted lo ve, siempre hay que hacer... Puede decirle a su esposa que si encuentro el secretario que busco, podrá anticiparse una media hora a preparar el arroz. Tiene que ayudarme a encontrarlo.

Casnelli. — ¿Qué quiere, señor comendador? Hombres hay pocos. Viejos o enfermos. ¿Un mutilado no le conviene?

Tambroni. — No. Nunca me resolvería a mandar a un mutilado. Sin embargo, usted sabe que no soy un sentimental.

Casnelli. — ¿Una señorita tampoco?

Tambroni. — ¡Al diablo las señoritas! No son hechas para mí. O un espantajo que me da fastidio o una linda cara que me distrae y se distrae. Preferiría un hombre. ¿Ha estado en el Scala a ver a Zacconi?

Casnelli. — *(Algo confuso.)* ¿Por qué?

Tambroni. — ¡Es un gran artista! ¡Colosal! ¡Aquello sí que es un explosivo!... ¡Y no los nuestros! Dígale a su esposa que el martes le doy un palco. Mientras yo estaré en viaje de regreso, ustedes a ver a Zacconi. Por lo menos, el palco estará ocupado. Ya hace un año que lo poseo, y sólo lo ocupé dos veces para dos conferencias. ¿Y sabe usted lo que hubiese querido ser yo? ¿A lo que me hubiera dedicado si se pudiese volver a vivir la vida? Pues a actor, cómico o dramático. ¿Le parece extraño?

Tambroni. — Un momento. La señora no dió su opinión todavía. Tú tienes la tuya, pero ella no dijo nada al respecto. Su esposo, el otro día, me decía que usted era muy sensata y muy afectuosa para con él. Consúltele lo que piensa. Yo despacho al muchacho hasta mañana y ustedes pueden discutir a solas.

Casnelli. — Me imaginaba otra cosa: que usted querría ser diputado o ministro. ¡Ah! Usted hubiese hecho carrera en el parlamento.

Tambroni. — No diga sonseras. *(Aparece Pedro.)* — ¿Qué hay?

Pedro. — Aquí están los señores Fabretti.

Tambroni. — Está bien. Vete. Que esperen un momento. *(Pedro sale.)* Ahí están, Casnelli, los Fabretti... Ya hablaremos otro día. Mañana usted me extiende aquel escrito... Mañana, hay tiempo mañana. Ahora usted puede irse a su casa. Dígale en la antesala a Pedro que haga pasar a esos dos señores. A los dos, mujer y marido. Y avísele a Pedro que si vienen otros, no me mande a nadie. Hasta mañana.

Casnelli. — Hasta mañana. *(Saluda y se retira.)*

Tambroni. — *(Sentado al escritorio, destruye algunas cartas. En tanto golpean con los nudillos a la puerta.)* Adelante.

(Entran Fabretti y su mujer. Dos personas modestas, con cara de sufrimiento. La mujer tiene unos ojos vivaces, pero lleva la mirada baja.)

Piera. — Lo he robado yo, pero también usted... Sí, también usted... ¡Más que yo! ¡Pagaba, pero robaba! A mi marido. ¡Más que yo!... ¡Robaba más que yo!

FOTOS ESPECIALES DE "EL HOGAR"

Fabretti. — Buen día, Tambroni.

Tambroni. — Buen día. *(Se levanta.)*

Fabretti. — Te presento a mi mujer. *(A la mujer.)* El comendador Tambroni, del que te tengo hablado tanto, y que tiene la bondad... *(La mujer inclina la cabeza.)*

Tambroni. — *(Interrumpiendo bruscamente.)* Tanto gusto... Siéntense. *(Lo hace a su vez.)*

Fabretti. — No quisiera estorbarte. Si tienes que hacer... *(Tambroni indica con un gesto que no.)* En tu carta decías: "El domingo a las once." *(Viendo que Tambroni calla.)* Al menos, me parece haber leído eso.

Tambroni. — Leíste bien.

Fabretti. — ¿Y vienes al escritorio también los domingos? ¡Qué trabajador!...

Tambroni. — Sí; leo la correspondencia. *(Pausa.)* Me desagrada estar sin hacer nada. *(Fabretti, creyendo estorbar, se levanta.)* Siéntate. Para qué te he mandado llamar, preguntarás, ¿no es eso? ¿Y por qué te hice venir acompañado de tu mujer si quería darte alguna buena noticia? Porque tú, me imagino, le habrás hablado de mí y de tus esperanzas en lo que te había prometido. Promesas un poco vagas..., acuérdate, un poco vagas... *(Pausa.)* Quería explicarle también a ella, justificarme de alguna manera. Por eso he incomodado también a la señora. Tú tienes demasiado ingenio y preparación para mí. Es una desgracia, una pequeña desgracia para ti, pero siempre una desgracia. Ya lo decía en el aviso del diario: "Empleo modesto." Me sirve un matungo o un caballo cansado para arrastrar un carrito; tú eres un caballo de sangre.

Fabretti. — Pero yo...

Tambroni. — Tú te resignas, ya lo sé, de buena fe. Hoy es así porque tienes hambre. Perdone, señora; son palabras duras, pero precisas; mi carácter, mi manera de ser, mis costumbres... Cuando tú pudieses ya pasarlo bien, surgiría en ti el caballo de sangre y dispararía coces. ¿Cómo voy yo a hacerme de un artista para escribir cartas de agradecimiento, de despedida, etc.? "Gracias por su oferta..." "Tendré en cuenta su recomendación..." "No puedo aceptar su invitación..." ¡Demasiado poco para ti! Me desagrada, pero no hay nada que hacerle. No con-

viene, ni para ti ni para mí. Y entonces... *(Se levanta como para despedirlo.)* Si te arreglas con estas quinientas liras... *(Va a dárselas.)* Me las devuelves cuando te sea cómodo.

Fabretti. — Tú me ofendes. ¿No te das cuenta de que me ofendes?

Tambroni. — Ahí está. Palabras inútiles y tontas. También para esto deseaba que estuviese presente tu esposa. ¿Encuentra usted que esto sea motivo de ofensa?... El caballo de pura sangre, ya te lo dije. *(A la señora.)* Dispara coces. Imagínese que nos conocemos desde muchachos. Nos prestábamos entonces en el colegio diez, quince liras, y alguna vez también nos olvidábamos de devolverlas.

Fabretti. — Pero es que entonces éramos iguales. Hoy tú eres millonario y yo soy un pobre diablo.

Tambroni. — Soberbio como un español.

Fabretti. — Tengo mi dignidad.

Tambroni. — ¡Comerás con tu dignidad!... ¿Qué me dice usted? *(La mujer mira tímidamente; el marido calla.)* ¿No dice nada? Muy bien. No hay nada que hacer, ya lo dije antes. *(Hace un gesto de despedida.)*

Fabretti. — Quisiera mi manuscrito.

Tambroni. — ¡Ah, ya! Tu drama. "Oro, incienso... y mirra" *(Va al cajón del escritorio y extrae de él un cuaderno que le pone delante de sus narices.)* Ahí está; la culpa es tuya. De tu drama. Hay mucho ingenio aquí dentro. *(Golpeando con los nudillos sobre el manuscrito.)* ¿No lo conoce nadie, has dicho?

Fabretti. — Nadie.

Tambroni. — Es extraño.

Fabretti. — ¿Por qué? Te lo aseguro. Tú eres el primero a quien se lo he hecho leer y que lo conoce después de mi mujer.

Tambroni. — Me gusta. Discutible el título. Pero el drama me agrada. Por eso mismo no me convienes tú. ¿Cómo se te ha ocurrido traerle a un hombre de negocios, como recomendación, un trabajo de fantasía, una obra de arte? Tú no tienes sentido práctico.

Fabretti. — Si tú mismo me pediste que querías leerlo.

Tambroni. — Porque tú me habías hablado antes de la obra.

Fabretti. — Me preguntaste qué había hecho en estos años. Te dije que versos; torciste la cara. También un drama, añadí. Y tú me dejaste entender que te interesaba. Y lo he traído al amigo, al compañero de estudios. Si hubiese pensado que iba a perjudicarme...

Tambroni.—Precisamente. El amigo te ha ofrecido una ayuda modesta, modesta para no ofenderte. ¿Te habrías ofendido lo mismo si te hubiese ofrecido tres mil liras en vez de quinientas? Acaso no; dilo. El hombre de negocios... *(Se interrumpe.)* ¿Quieres que hagamos un negocio? *(Tomando el manuscrito.)* Te lo compro; tres mil liras.

Fabretti. — ¿Me lo compras?

Tambroni. — Sí, te lo compro. Soy un hombre preciso, como siempre. Tres mil liras, y es mío. Tomar o dejar. ¿Qué dice la señora esta vez?

Fabretti. — *(Súbito.)* No, no. La señora nada tiene que decir en este asunto. Soy yo quien resuelve. Explícate.

Tambroni. — Ya está explicado. Tres mil liras. De muchacho tenía algunas veleidades de escritor. Y alguna aptitud, quizá. Después..., ahora especialmente..., no he tenido ocasión de escribir para el teatro. Quizá me faltasen ahora las condiciones. Cierto que tampoco tengo tiempo. Pero me encuentro con un drama inédito que me agrada. Y lo doy con mi nombre. Si me silban, los silbidos son míos; si son aplausos, son también míos. Ahora respóndeme si te conviene. Yo digo que sí, te conviene. Puedes escribir para ti otro, si es que no lo tienes ya escrito.

Fabretti. — No; no lo tengo escrito. ¿Y por qué quieres tú dar un drama?

Tambroni.—Probablemente porque no sé hacerlo. Si estuviese seguro de saber hacerlo, no lo escribiría. Así, en cambio... Muchos conocidos míos han comenzado la vida publicando un libro de versos, como tú, o haciendo representar una comedia. Pero antes, mucho antes de los treinta años. Tú ya los has pasado. A mí me agrada, por irregularidad, hacer lo contrario: "El comendador Tambroni, fabricante de explosivos, autor dramático." Después de la guerra, se entiende.

Fabretti. — Pues búscate a otro. Yo también te digo: no hay nada que hacer.

Tambroni. — ¿Por qué? Yo te he dado mis razones. Dame tú las tuyas.

Fabretti. — Porque eso no está bien, ni para mí ni para ti.

Tambroni.—No has cambiado nada. Eres el mismo muchacho del colegio. El teórico conciso y preciso de entonces: "Es lindo, es feo; se puede hacer, no se puede hacer." La línea recta, el color único; la sombra, el pliegue, la inclinación, el matiz..., nada para ti, como si no existiesen. Y de esa manera tú sigues viviendo en el mundo de las nubes. Pero hay también la filosofía práctica. Te convendría estudiar un poco un tratado de filosofía práctica...

Fabretti. — No entiendo bien... Pero considera que... si tienes ambición..., ¿por qué no ambicionas otras cosas?

Tambroni. — ¿Por ejemplo?

Fabretti. — No sé... La vida pública...

Tambroni. — ¡Ah! ¡También tú!

POSEA DIENTES HERMOSOS... Y ALIENTO PERFUMADO

¡Sonría!...

Segura de que sus dientes son encantadores, su aliento puro y perfumado. Millares de personas usan Colgate porque combate el mal aliento, como también limpia y embellece la dentadura. Moje el cepillo y, de mañana y a la noche, cepíllese los dientes con Colgate: notará cómo su sabor agradable y delicioso deja su boca fresca, su aliento puro y perfumado. Compre hoy un tubo y verá cuán blancos lucirán sus dientes.

El tubo grande de Colgate contiene más pasta dentífrica que cualquier otra marca de igual precio.

MAL ALIENTO

lo causan a veces los residuos de alimentos alojados entre los dientes. El Colgate corrige este defecto.

$ 1.20

tubo grande

Que hagan gárgaras con el Antiséptico Listerine para evitar resfriados

EL contacto con otros niños en la escuela... ir y venir en días borrascosos... quitarse el abrigo al jugar... echarse al suelo húmedo, y otros desatinos, resultan a menudo en un resfriado o dolor de garganta.

La Naturaleza es muy sabia y siempre hace lo que puede por conservarnos sanos. Sin embargo, si usted desea que sus hijos se escapen de muchos males, hágales hacer gárgaras con el Antiséptico Listerine sin diluir, por la mañana y por la noche. Es tan eficaz que en 15 segundos destruye los microbios causantes de los resfriados y otras enfermedades, sin causar el menor daño a los delicados tejidos del cuerpo. Estas propiedades, unido a su sabor agradable, lo hacen el antiséptico y germicida ideal para el hogar.

Cuando uno está en estado normal de salud, basta hacer gárgaras con el Antiséptico Listerine mañana y noche, mas al notarse el primer síntoma de un resfriado o dolor de garganta debe tomarse esta precaución cada dos horas para controlar el desarrollo de los microbios. Tenga siempre en su casa un frasco del Antiséptico Listerine y haga que todos lo usen todos los días.

EL ANTISEPTICO
LISTERINE

Algo de eso me habló también el viejo Casnelli. ¿Diputado? ¿Senador? ¿Fiscal? ¿Alcalde?... No; demasiado poco para un ambicioso. No siento esa ambición. Hay demasiada gente por ese camino. Prefiero caminos menos trillados. Además, frivolidades en el fondo. Polémicas, luchas, interpelaciones, dar cuenta a todos de cómo se ha hecho la fortuna, de quién desciende uno, si está uno con los rojos o con los negros... Comendador a la fuerza. A cierta edad, en ciertas condiciones se lo dicen a uno aunque no lo sea. Más vale serlo para no tener que estar diciendo siempre: "No, no he querido serlo, ni he pensado en ello." Pero diputado no estoy obligado a eso. Diputados hay quinientos. Autores dramáticos deben ser bastante menos. Y el desempeño es más breve. ¿Me silban? Al día siguiente nadie se acuerda de uno. Conque ya sabes: tres mil liras. *(Agita el manuscrito.)* Con facultad de poder cambiarle el título. No me agrada el que tiene.

Fabretti. — *(Extiende la mano para recobrar su cuaderno.)*

Tambroni. — *(Retirando el manuscrito.)* Un momento. La señora no dió su opinión todavía. Tú tienes la tuya, pero ella no dijo nada al respecto. *(A la señora.)* Su esposo, el otro día, me decía que usted era muy sensata y muy afectuosa para con él. *(A Fabretti.)* Consúltele lo que piensa. Yo despacho al muchacho hasta mañana, y ustedes pueden discutir a solas. Y el dinero... *(Saca la cartera y cuenta rápidamente.)* Aquí está: seis billetes de a quinientas. Aquí el drama *(pone el cuaderno sobre el escritorio)* y aquí el dinero. *(Pone al lado el paquete de los billetes.)* Si acordáis que sí, dejas el cuaderno y agarras el dinero. No necesitáis despediros siquiera; os vais a la inglesa.

Fabretti. — *(Con amargura.)* ¡La tentación al alcance de la mano!...

Tambroni. — *(Con leve sonrisa.)* Se entiende. Pero andar pronto. Porque en seguida cierro el escritorio. *(Se retira, dejándolos solos y cerrando la puerta tras de sí.)*

(Los dos se miran a la cara.)

Fabretti. — ¿Qué dices?

Piera. — Haz lo que quieras.

Fabretti. — Para hacer eso no necesitaba consultarte. Mira allí. *(Indicándole el dinero.)* Da tu opinión.

Piera. — Tú sabes lo que te conviene. Mejor juicio que el tuyo...

Fabretti. — ¡Dale!... Debes dar tu opinión también... Vamos a ver...

Piera. — Mi opinión es que...

Fabretti. — Adelante.

Piera. — Que sí; que debes aceptar...

Fabretti. — *(Asperamente.)* Ya lo esperaba. Te lo estaba conociendo en los ojos. Si no te conociese ahora, ¡cuándo iba a conocerte!...

Piera. — Entonces, perdona. ¿Por qué me has consultado?

Fabretti. — Porque quería confirmar tu manera de sentir. Te esperaba de manera diferente; creía que tendrías más confianza en mi ingenio y que te sentirías más celosa de mi decoro. Creía que protestarías con mayor indignación que yo, que te negases tú aunque yo hubiese consentido. Por eso te consulté, y me he equivocado.

Piera.—¿Y qué te figuras? ¿Crees que quiero el dinero para lujos míos? ¿No? No puedes decir eso. Desde el día que me casé hasta hoy, no, no puedes decir eso. No tengo ambiciones para mí, sino para ti y para el niño. Nada más. Y sabes que hay que pagar a la nodriza.

Fabretti. — Siempre hemos pagado. Ahora que esperen.

Piera. — No quieren esperar más.

Fabretti. — ¡Ahí está! ¡El hijo, siempre el hijo!... He hecho de todo por mi hijo; pero no me lo pongan delante para cerrarme el camino. Como una bandera, como un obstáculo. He pasado muchas vigilias por él. Tú no lo sabes... Estabas ausente y no quería que sufrieses también por mí. Cuando tú te hallabas en Treviglio para cuidar a tu padre, he pasado noches enteras copiando expedientes después de haber pasado jornadas de ardiente sol pintando letreros de tiendas. Castigaba mi orgullo, mortificaba mi estómago, pero no prostituía mi nombre ni mi trabajo. Ceder, vender, nunca; como si tú te vendieses, ¿comprendes? Cada uno tiene algo de santo, de sagrado; unos, la familia; otros, la patria. Tú, no sé; tu pudor; yo, mi trabajo... ¿Te venderías tú por tu hijo? No. Antes que nada, el respeto propio. Lo mismo yo. El hambre, siempre el hambre...; pero no obstante eso, como verá él, no me vendo. No, le diré que no, porque así debo hacerlo. Que se quede él con el dinero; yo me llevo el drama.

Piera. — Es lo que digo siempre. Tú sabes mejor que yo lo que te conviene. Lo que haces tú está bien hecho.

Fabretti.—*(En tono humilde.)* No, Piera, no. Dices bien, pero eso no basta. Sin embargo, ya ves cómo me desenvuelvo entre los ignorantes que no reconocen mi talento y los canallas que quieren usufructuarlo en provecho propio. ¿Has oído a ese buen señor? "Aquí hay ingenio..." Eso lo sabía también yo. Y por eso no le doy la obra. Los millones..., si los ha hecho... bien o mal, no lo sé... Si los ha hecho, disfrútelos, pero mi obra no.

Piera. — Pero atiende y perdona... Escucha... Si se tratase, por ejemplo, de una casa... ¿no la venderías?

Fabretti. — Pero no la habría hecho yo.

Piera. — Entiendo. Pero si tú fueses arquitecto o pintor...

Fabretti. — Pero la comedia es otra cosa. La comedia es mía, propiedad mía, más sagrada que ninguna otra propiedad. Ese dinero *(Indica el que está sobre el escritorio.)* puede ser mío o de otro; pero una obra de arte mía no puede ser más que mía. Tal como es, no podría hacerla otro. De otro sería mejor o peor, no lo sé, pero siempre de otro. ¿Entiendes? Acaso no, no me entiendes.

Piera. — Lo que entiendo es esto. Que tú sabes lo que te conviene, y que tú eres el dueño. Y que Dios te ayude.

Fabretti. — Y Dios nos ayudará. Otro poco de miseria. Estamos acostumbrados...

Piera. — *(Tímidamente.)* Y las quinientas liras, ¿te las ofrecerá todavía?

Fabretti. — No va a ofrecer nada; por despecho.

Piera. — Pero si te las ofrece...

Fabretti.—Nada. No se las acepto.

Piera. — ¿Y por qué?

Tambroni. — *(Asomando, desde la puerta.)* Y bien, ¿qué han decidido?

Fabretti.—*(A su mujer.)* Tú, res-

ponde tú. Quiero que le contestes tú. *(Ella vacila.)* Responde.

Piera.—(Después de vacilar.) No; hemos resuelto que no.

Tambroni.—(A Fabretti.) Pues sea. Haz como quieras. Pero no tienes razón. Toma tú manuscrito entonces. *(Busca sobre el escritorio un papel para envolver el cuaderno, no lo encuentra y llama. A Pedro, que entra.)* Un sobre grande para meter este cuaderno. *(Pausa enojosa. Cada uno de los dos hombres quisiera romper el silencio, pero no encuentra palabras.)*

Tambroni.—¿Y tú vives lejos de aquí? ¡Ah! Tengo la dirección con que te escribí. Cerca de la Puerta Romana, ¿verdad?

Fabretti.—Sí, en una antigua casa, medio arruinada; pero tiene todavía un gran patio con columnitas que indica que aquello hace siglos debió ser una maravilla. Ahora está destruído. Acaso fué el claustro de un convento. Probablemente un día u otro, destruirán también el patio y también la casa. Abajo todo, para ensanchar o construir edificios como éste. Poco a poco, todo aquello que había de característico, de verdaderamente artístico en Milán, desaparece. ¡Aquí donde estás tú han destruído tantos muros viejos!... *(Con amarga sonrisa.)* El espacio, la comodidad para los señores.

Tambroni.—¿Lo dices por mí?

Fabretti.—Lo digo por todos. Para todos los señorones. Para los ricos, viejos y nuevos.

Tambroni.—¡Ya! Espacio y comodidad para los señores. Y aire también para la gente humilde. Porque los niños de este barrio no necesitan ir al campo. En la primavera y en el verano vienen aquí abajo a jugar. *(Despacito lo ha ido conduciendo hacia la ventana.)* Y cuando esta plaza esté concluída, podrán venir millares y millares de niños a jugar, a disfrutar del aire libre. *(Le indica afuera. Durante este diálogo, Piera como fascinada, no ha sacado los ojos del paquete de billetes que Tambroni dejó sobre la mesa. De pronto, mientras los dos hombres miran afuera por encima de la terraza, con un rapidísimo movimiento de manos agarra uno de los billetes y lo encierra en el puño apretado. Los dos hombres vuelven.)* Seguramente que si estuvieseis más cerca de aquí, tu mujer llevaría también allí su chico.

Pedro.—(Entra trayendo el sobre, que da al patrón.) Aquí está.

Tambroni.—Dáselo al señor. *(Por Fabretti.)* Aquí tienes el manuscrito.

(Fabretti envuelve el cuaderno.)

Tambroni.—¡Qué linda letra! No parece la tuya.

Fabretti.—Lo ha copiado mi mujer. *(A ésta.)* Vámonos, Piera. Buenos días, Tambroni. *(Piera, que tiene el puño apretado, hace una inclinación de cabeza y sale.)*

Tambroni.—Buenos días. *(Fabretti sale siguiendo a su mujer. Tambroni espera un momento y después va a la puerta y llama.)* ¡Pedro! Puedes empezar a cerrar las ventanas. *(Se fija en el montón de billetes.)* ¡Bah!... Tres mil liras que he ganado. *(Saca la cartera y guarda en ella el dinero. En seguida toma de un block una fórmula para un telegrama y escribe pronunciando en alta voz al mismo tiempo.)* Excelentísimo señor ministro de Guerra. Roma. Pláceme anunciarle que de acuerdo con su invitación, estaré en esa mañana, martes.

(Se abre la puerta, y sin pedir permiso para entrar, se presenta la mujer de Fabretti, pálida y nerviosa. Tambroni, sorprendido, deja caer la pluma.)

Tambroni.—¡Ah! ¿Todavía usted aquí? ¿Ha olvidado alguna cosa?

Piera.—(Con la voz ronca, destrozada.) No; todo lo contrario. He llevado. *(Tiene todavía apretado en el puño el papel de quinientas liras, que deja caer apelotonado sobre el escritorio.)* Mi marido quiere que se lo devuelva... Estaba allí encima... *(Indica con el índice el borde de la mesa escritorio.)* Yo lo agarré. Se lo dije a Arístides, temiendo que me golpease por la escalera. Y me mandó que volviera arriba. Pero es que usted me lo había ofrecido... y tenemos un niño con nodriza... Él es soberbio... Yo me burlo de eso..., yo... Se lo devuelvo porque él así lo quiere. Si en mí estuviese... quizá no. Lo he robado yo, pero también usted... Sí, también usted... ¡Más que yo! ¡Pagaba, pero robaba! A mi marido. ¡Más que yo!... ¡Robaba más que yo!

Tambroni.—(Que se ha levantado y mira a la mujer, confuso, se pone a su lado de un salto y la agarra indignado por el cuello, sacudiéndola violentamente.) ¡Usted está loca, mujer del diablo! *(Pero su cólera cede de pronto. La Fabretti, desfallecida por el esfuerzo nervioso, parece un muñeco indefenso bajo sus manos.)* ¡Pero no, no! Usted dice bien. Tiene razón. *(La suelta de pronto.)* Tiene razón en lo que dice. *(Toma de nuevo el billete de quinientas liras y se lo mete en la mano, cerrándosela.)* Para que se compre un par de zapatos y un vestidito... y vuelva mañana. Su marido tiene la cabeza en las nubes..., pero usted... *(Señalando la frente.)* usted tiene cerebro. Es mujer práctica... y tiene una linda letra... Usted puede ser un buen secretario. Vuelva por aquí mañana. *(La mujer recobra aliento, se recompone y sonríe felizmente.)*

TELÓN

Plegaria

Por JORGE ISAACS

Señor: si en tus miradas encendiste
ese fuego inmortal que me devora;
si en su boca fragante y seductora
sonrisas de tus ángeles pusiste;

si de tez de azucena la vestiste
y negros bucles, si su voz canora,
de los sueños de mi alma arrulladora,
ni a las palomas de las selvas diste;

perdona el gran dolor de mi agonía,
y déjame buscar también olvido
en las tinieblas de la tumba fría.

Olvidarla en la tierra no he podido.
¿Cómo podré esperar, si ya no es mía?
¿Cómo vivir, Señor, si la he perdido?...

Las pecas

desaparecen. Crema de Oriente Vindobona las diluye, Elimina los paños, paspaduras, barritos, la tez cetrina y la rojez,

— o le devolvemos el dinero

Para corregir los males que han causado al cutis el sol, el viento y la humedad, miles de señoras recurren a la científica Crema de Oriente Vindobona. Ahora, las pecas ya no constituyen una preocupación. El agradable uso de la científica Crema de Oriente Vindobona las borra sin levantar la piel. Las diluye debajo de la superficie cutánea. El cutis de Vd. ostentará una nueva lozanía, límpida e inmaculada. Aplique Vd. Crema de Oriente Vindobona por la noche, antes de acostarse. Entonces penetra por la piel hasta las capas ocultas de la misma y ejerce allí su acción purificadora. Diluye las alteraciones pigmentarias, las pecas y los paños. Obliga la formación de nuevas células, que al llegar a la superficie de la piel le comunican nueva juventud. El cutis manchado, paspado o enrojecido, es reemplazado por una nueva tez hermosa.

Alisa las arrugas

Las paspaduras de la piel se sanan en cuanto se aplica Crema de Oriente Vindobona sobre ellas. Crema de Oriente Vindobona ejerce su acción tónica sobre los tejidos subcutáneos. Afirma las partes flácidas. Así las arrugas, aun las más pronunciadas, se alisan prontamente. No estira la piel, sino que la rejuvenece, porque la nutre en forma natural.

Comience a usarla esta noche

Esta noche, antes de acostarse, y después de haber limpiado bien su cutis, aplique Vd. Crema de Oriente Vindobona. Es el tratamiento rápido contra las imperfecciones cutáneas, especialmente las pecas, paños y arrugas. Ya mañana Vd. observará que comienza a revelarse una nueva belleza en su tez.

Para las señoras de cutis seco, el uso de Crema de Oriente Vindobona es de gran valor también de día. La piel paspada por el aire o el sol adquiere un encantador aspecto perlino, aplicando sobre ella una ligera capa. Son numerosas las damas que la usan también sin polvos.

Se vende en las buenas farmacias, tiendas y perfumerías; en la Franco Inglesa; Gath y Chaves (Casa Central y Sucursales); Adhemar; Ciudad de México; Perfumería Maury (Bdo. de Irigoyen Nº 1011); Rubio (Callao 500); Rosamier (Corrientes 1881); Farmacia Nelson (Suipacha 475); Del Pueblo (Rivadavia 787); Balvanera (Bmé. Mitre 2500), etc., y en la Sucursal Argentina de los

LABORATORIOS VINDOBONA
Florida Nº 8 — Piso 1º — Buenos Aires
(Atendida por señoritas expertas)

CREMA de ORIENTE **VINDOBONA**

En Chile: Huérfanos 920 Santiago

Maravilloso

dirá Vd. por este nuevo modo de

eliminar el vello

No solamente elimina el vello al instante, sino que también retarda en forma notable el crecimiento del nuevo.

Miles de señoras, a causa de depilatorios menos modernos, se ven atormentadas hoy por el crecimiento de un vello fuerte. Esta nueva manera de destruir el vello retarda indefinidamente el crecimiento del vello nuevo. Altera los anteriores conceptos sobre eliminadores de vello. Por millares se cuentan las señoras que lo adoptan. Es diferente de cualquier otro depilatorio. Se llama "Racé".

Es un polvo tan fino como polvo de tocador. Se empolva con él la piel a depilar, se lava con agua fresca y ya está la piel blanca y libre de vello por completo. Eso es todo.

El vello, por duro que haya sido, desaparece tan completamente que, pasando la mano sobre la piel, ni el más ligero vestigio puede notarse.

— y el crecimiento de vello nuevo queda alejado indefinidamente.

Si después de mucho tiempo asomara vello nuevo en el mismo sitio, será completamente distinto a cuando le crece el vello depilado por métodos viejos. Usted podrá palpar la diferencia. Será débil e incoloro. Una o dos aplicaciones más, lo destruirán para siempre.

El cutis queda como el de una criatura; no presentará ni la más ligera irritación. No sentirá Ud. ni el más leve ardor. Nunca en su vida se habrá sentido tan libre de vello.

Racé
El perfecto destructor del vello

Se vende en las buenas farmacias, tiendas y perfumerías de la Argentina, Chile y Uruguay y en las sucursales de los

LABORATORIOS VINDOBONA
Florida 8 Piso 1º Buenos Aires
Chile: Huérfanos 920, Santiago

En el mundo de los conciertos

ADRIANO LUALDI

Está entre nosotros desde hace algunos días el prestigioso músico italiano Adriano Lualdi, diputado al parlamento de su patria, quien desarrollará un ciclo de conferencias sobre los temas: "Panorama de la música italiana de hoy" y "Panorama de la música europea de hoy". Recorrerá varias ciudades del interior y ofrecerá, además, a su regreso de la jira que proyecta, algunos conciertos, que tendrán lugar el mes de septiembre, de acuerdo al siguiente programa:

Sábado 3, concierto internacional; domingo 4, ópera de cámara; lunes 5, concierto francorruso; miércoles 7, concierto italiano; jueves 8, concierto americano; sábado 10, ópera de cámara; domingo 11, concierto italiano; lunes 12, concierto de radiotelefonía; miércoles 14, concierto alemán, y jueves 15, ópera de cámara.

Una de las audiciones tendrá su programa exclusivamente integrado por obras de autores italianos, especialmente escritas para radiotelefonía, cual se escriben ya comúnmente en Alemania y otros países europeos.

JUAN JOSE CASTRO

La Asociación Sinfónica de Buenos Aires, que dirige el conocido músico argentino Juan José Castro, ha resuelto realizar este año su habitual serie de conciertos. Éstos tendrán lugar en el teatro Cervantes los días domingos en las horas de la mañana. El primero de estos conciertos se realizó el domingo 8 de mayo, y el segundo el día 15. En la primera audición desarrolló el siguiente programa: Beethoven, "Sinfonía Pastoral"; D'Indy, "la Mort de Wallestein"; Debussy, "Children's corner"; Ricardo Strauss, "Till Eulenspieget".

NICOLAS ORLOFF

También acaba de llegar al país el pianista ruso Nicolás Orloff, a quien ha tenido ocasión de aplaudir el público porteño. Se propone dar una serie de conciertos en el teatro de la Opera de esta capital. Ofrecerá algunas obras de Prokofieff, novedad ésta, a su juicio, que constituirá el atractivo central de sus audiciones. El pianista Orloff faltaba de Buenos Aires desde el año 1928, dejando en aquella oportunidad una inmejorable impresión.

MARIA LUISA ANIDO

En el teatro Odeón, la concertista de guitarra señorita María Luisa Anido, que disfruta de un merecido prestigio en nuestro mundo artístico, ofreció en la semana anterior una audición, ejecutando obras de Luis Milán, Bach, Sors, Tárrega, Aguirre, Gilardo Gilardi, Felipe Boero. P. San Sebastián, R. Villar, Granados y Albéniz. Una vez más se consagró como una intérprete sobresaliente. Por otra parte, la señorita Anido suele ofrecer con alguna frecuencia conciertos de guitarra que son transmitidos por radiotelefonía, que constituyen un número de verdadero arte musical.

ROCK FERRIS

Este pianista norteamericano, que ha tenido oportunidad de señalarse como un ejecutante de aptitudes sobresalientes y a quien la crítica juzgó ya en su primera presentación en Buenos Aires, ofreció días pasados un interesante recital en la sala de la Wagneriana, interpretando obras de Brahms, Schumann, Debussy, Gómez Carrillo y Listz. Hace algún tiempo, este pianista ofreció una audición en el Instituto de Ciegos, ejemplo que bien pudiera hallar imitadores entre los concertistas que nos visitan.

LUCILA MACHUCA SUAREZ DE GARCIA

Como directora de la nueva entidad artística "La Tonal", la señora Lucila Machuca Suárez de García, acompañada de su hermana la señorita Anny Machuca Suárez, ha ofrecido una serie de reuniones musicales a la manera de las que se realizan en los salones particulares de Europa. La primera de ellas tuvo lugar en honor de Foujita, y la segunda del poeta Arturo Capdevila. Se ejecutaron números de música japonesa y obras de Bach, Haydn, Scarlatti, Turina, Nin y Falla.

BRUNO BANDINI

Está actuando con éxito como director de los conciertos sinfónicos que integra el conjunto musical "Miguel Gianneo", que ha ofrecido interesantes audiciones en la sala de la sociedad "Lago di Como", ejecutando trozos de Rossini, Hayda, André y otros, con el concurso de las concertistas Esperanza Lothringer y María Teresa Maggi, que actuaron en el piano y violín respectivamente. La crítica ha saludado este esfuerzo artístico que cumple el director Bruno Bandini con palabras de estímulo, ya que actúan en sus conciertos figuras destacadas de nuestro ambiente. El señor Bruno Bandini utiliza en su orquesta elementos argentinos y ha impreso a sus conciertos una orientación nacionalista muy acertada.

ROSALINA CROCCO

En la conferencia que monseñor Gustavo Franceschi pronunció en la sala de la Wagneriana sobre la "Canción francesa en el siglo XVIII", la señorita Rosalina Crocco tuvo a su cargo la interpretación de las obras comentadas por el conferencista. La inteligente artista que es la señorita Crocco cumplió en esta oportunidad el siguiente programa:

L'amour de moy, chanson du XVe siècle; Menuet d'Exaudet, XVIIe siècle; Brunettes et Bergerettes, Nanette, ¡Eho! ¡Eho!, En vain la severe raison, Quand je vais au jardin; Quand le bienaimé reviendrá, Romance Delayrac (1786); Rossignols amoureux, Air Hippolyte et Aricie, Rameau (1733); Deux chansons de la Revolution Française; a) Chant populaire, Ca ira; b) Chan du depart..., Mehul.

CLAUDIO ARRAU

En el teatro de la Opera, Claudio Arrau, pianista chileno de brillante actuación, ha ofrecido algunos conciertos que congregaron un público selecto y numeroso. En cada uno de sus recitales, este concertista tuvo oportunidad de revelar sus aptitudes y señalar al público porteño sus evidentes progresos. Interpretó obras de Mozart, Beethoven, Schumann, Debussy y Listz.

EL BUEN HUMOR DE LOS DEMAS

EN LA CONSULTA

El doctor. — ¿De qué se trata?
El hombre. — Ésta, que está preocupada porque se nos ha indigestado la niña.
El doctor. — ¿Se la comieron ustedes anoche?

UN HUMORISMO SINGULAR HAY EN LA CIENCIA DE CURAR

Un conocido facultativo porteño nos refería, hace pocos días, el siguiente sugerente caso:

— El primer enfermo que asistí apenas hube establecido mi consultorio en la calle Rivadavia, estaba muy grave y su enfermedad no me era familiar. Fuí a verlo, consulté al mejor autor, volví a la alcoba del paciente y le hice dar una sangría. Cuando regresé a mi domicilio volví a consultar el mismo autor, y vi con asombro que había equivocado el capítulo. Busqué el que debía haber abierto antes, vi que el tratamiento era muy distinto, y, para mayor tristeza, leí una nota terminante: "En esta enfermedad una sangría sería mortal".

— De modo que... se habrá muerto su primer enfermo.

— No, amigo mío, se salvó. Desde entonces siempre equivoco la página cuando consulto a algún autor.

* * *

Un médico es un hombre a quien se paga para decir frivolidades en la alcoba de un enfermo, hasta que la naturaleza haya curado a éste o los remedios lo hayan muerto. — SALSIFÍ.

* * *

Un carbonero a su clienta:

—¡Ah!..., qué quiere, señora. Los médicos son muy inteligentes. Una vez el doctor de la esquina, que me asistía, me recomendó que me diera unos baños. No me los di, y yo no sé cómo diablos me lo conoció.

* * *

Jacinto Benavente, hijo del famoso médico español, parece haber heredado el ingenio sutilísimo que ya se le reconocía a su padre. Tiene un hermano médico llamado Avelino, y en cierta ocasión, refiriéndose a éste, dijo el celebrado dramaturgo:

— ¿Saben ustedes cómo saludan a mi hermano los enfermos en cuanto le ven entrar? "Ave... lino: ¡morituri te salutant!"

* * *

La esposa del enfermo que está muy grave, al médico:

— ¿Una cucharada de esta medicina cada tres horas, doctor?

— Sí, señora.

— ¿Y si se muere?

El médico, distraído:

— Déle media.

* * *

Entre médicos amigos:

—¿Cómo te las arreglas para ser pagado íntegramente?

— Me dedico a la especialidad de las suegras. Si se curan, me pagan muy bien sus hijas. Si se mueren, son los yernos los que me pagan bien y pronto.

* * *

Según la opinión de un agudo psicólogo, los médicos tienen muchos enemigos en este mundo... y en el otro también.

* * *

INFRAGANTI

— ¿Por qué fué que lo echaron al doctor Pérez de la biblioteca?

— Figúrese: porque lo encontraron cortándole el apéndice a un libro.

EL DIAGNÓSTICO

— ¿Qué será, doctor?

— Como siempre, señora... Diez pesos.

Un paisano del Norte:

— En mi pueblo el clima es tan saludable, que en un año no ha muerto más que una persona: el médico.

— ¿Y de qué ha muerto?

— Pues, toma... De hambre.

* * *

— ¿Y qué te ha dicho el médico respecto al flemón?

— Que debo hacerme ver por un especialista de la boca.

— No veo la razón, pues ¡hay tantos especialistas en el centro!...

LOS HUMORISTAS DEL VERSO

EPIGRAMAS

Por MANUEL DEL PALACIO

De drogas harto y doctores
el pobre Tomás Ozores,
vecino de Miguelturra,
sólo con leche de burra
puso fin a sus dolores.
Y hoy, al recordar sus males,
de que no guarda señales,
dice con mucha verdad:
-- Si no es por los animales,
me entierra la Facultad.

———

Un ciervo saltó al camino
yendo de caza don Lino,
médico de Peñafiel;
erróla, y, fuera de tino,
sacó, furioso, un papel.
Desdeñando la escopeta,
una bola bien repleta
con el papel fabricó;
era su última receta...
Tiróla al ciervo... ¡y cayó!

La agilidad del bailarín — demuestra la soltura y la flexibilidad incomparables que puede alcanzar el cuerpo humano cuando los músculos y articulaciones se encuentran libres de afecciones reumáticas. — A los primeros síntomas de reumatismo tome

ATOPHAN

el medicamento inigualado contra el reumatismo y la gota

Reduce rápidamente las inflamaciones y aumenta la eliminación de ácido úrico, con lo que ataca el mal en su propia raíz. Los médicos más eminentes lo recomiendan a diario. — Tubos de 20 tabletas.

Ropa como Nieve y Manos de Seda

se consiguen lavando con LAVANDA, el Jabón Familiar neutro, libre de ácidos y álcalis, de generosa espuma y de gran rendimiento, que deja en las prendas un encantador perfume de alhucemas.

Pídalo en todos los buenos almacenes y despensas de la República o en cualquiera de las sucursales del

BAZAR DOS MUNDOS

Si su proveedor no lo tuviera, háblenos por teléfono o escríbanos, y le indicaremos el comercio más próximo donde puede adquirirlo.

FABRICANTES:
GAZA, JUSTO & Cía.
1331 - Rioja - 1345
U. T. 45 - Loria - 0043
Buenos Aires

JABON FAMILIAR
LAVANDA
CUESTA MENOS PORQUE RINDE MAS

GRATIS
A todo comprador de una barra de Jabón LAVANDA, se le obsequia con una pastilla del finísimo Jabón de Tocador TOLEDO.

Apostillas al margen de la vida parlamentaria

DIALOGOS Y MONOLOGOS POR EL AIRE

Por CONCEPCION RIOS

SPINETTO

EL verano se ha colado por las cerraduras. El recinto está cálido; los diputados se sofocan. Dejan ir y venir sus pantallas de comadres provincianas, marcando el ritmo de las frases de Simón Padrós, que hoy se ha convertido en un Ricaldoni parlante. Mientras los números del señor diputado hacen piruetas desde las alfombras hasta la cúpula, el aire trae monólogos y diálogos que mi lápiz sujeta al pasar.

CAFFERATA

● La chica del palco número 1. "No, no, Nanette..." (Da Rocha, Moret y Loredo siguen ajenos a la alusión "musical".)

● Un periodista en posición vertical al presidente.—Pasó la garúa, habrá buen tiempo.

Un colega. —¿Qué hacés, Gil?

El periodista en cuestión deja caer las pupilas sobre el tornasol de arco iris que finge la calva seminarista de Cafferata.

● La señora cursi. —¡Ay mis tiempos! Pobre Casaux!

Los ojos de la señora están girando, ya marchitos, sobre el "movimiento continuo" del diputado Mosset Iturraspe. "¡Juventud divino tesoro!..."

● Un muchacho de la barra. — Mirá, Macoco, mirá para la "bandeja"... Zambrano, Sánchez Sorondo y Santamarina departen... ¿Departen?... De... parten... ¿De quién? (Perdón.) El 6 de septiembre se aleja cada vez más!

CANTONI

● León Tourrés. — ¿Le quedan muchos cigarrillos?

De Andreis. — Un par.

Tourrés.— (Gira en la banca.) ¡Piernas de JJ! (La campanilla lo vuelve a la realidad parlamentaria.)

● Una anciana. — ¡Pobrecito! ¿Quién es el enfermo?

La chica. — No, abuelita, es Panchito Uriburu que habla de la hora de las cataplasmas de lino. Se refiere a los remedios radicales que exige el momento.

La anciana.—¿Y ese señor es ahora radical?

La chica. — No, abuelita, aquí todo tiene su doble sentido...

● Spinetto. — (Dándole una palmada en la espalda.) ¡Oiga, che!

Giusti. — (Que estaba en Babia.) ¡Señorita!

Spinetto. — ¿...?

Giusti. — ¡Perdón! Estaba pensando en mi clase, sobre el Cid, con las chicas de la normal.

Spinetto. — (Mueve la cabeza con piedad y se retira discretamente.)

● Dickmann (Enrique). — "Finis coronat opus."

Un señor de la barra. — ¿Está Salinas?

Un señor reposado. — No, este es un latín "pour la galerie".

Dickmann. — (Traduciendo.) "Nos falta el rabo por desollar."

El señor de la barra. — ¡Qué talento tiene ese hombre!

● Simón Padrós. — "El eco reflejo".

Un grito. — ¡Reflejo!... ¡Reflejo!...

El eco. — (Ofendido.) Yo no soy "eso", señores...

Cafferata. — ¡Silencio! Sigue con la palabra el diputado Padrós.

● Un periodista. — Te juego veinte.

Otro. — No, che, un peso.

El agente.—¿Qué apuestan, muchachos?

El periodista. — Que Amadeo Videla es el último que se retira mientras habla Pena.

● Carrasquito. — (Elemento infaltable de galería de periodistas.) ¡Qué macanudo!

La cronista. — ¿Qué pasa?

Carrasquito. — Que el ministro Alvarado me preguntó quién era usted.

La cronista. — (Se arregla disimuladamente el sombrerito.)

DICKMANN

● Una voz en el palco de "Noticias Gráficas". — ¿Qué decís, Enzo?

(La cronista se contagia por el tuteo y observa.) El diputado Bordabehere se instala sobre el brazo del sillón contiguo a un ministro.

La cronista.—¡Así me gusta, pierde la estética y gana la democracia!

● Lolita. — Es inútil, entre Valentino y el actual Clark Gable, me gusta Gable.

Zulema. — ¿Y qué tiene que ver esto con los diputados?

(Los ojos de Lolita pasan, elocuentes, de Roberto Noble a Cantoni, cuya figura recia se ha perfilado en una puerta del recinto. Zulema comprende y calla.)

GIUSTI

DE ANDREIS

● Panchito Uriburu.— Los bancos...

Dickmann. — Son buenos cuando prestan, malos cuando cobran...

Un improvisado Pescatore. — Esa frase la he oído en alguna parte.

El cesante. — A mí, la semana pasada.

● Colombres. — "...ponerse de pie en homenaje a la memoria de Sánchez Viamonte."

Pomponio.—(Para sí.) Estas molestias debían tener su viático correspondiente.

● Santillán Enrique. — (Monologa.) ¡La política..., la política! Con el magnífico atardecer que nos está haciendo, y el diputado Pena sigue... y sigue... y seguirá.

CARCANO

DA ROCHA

● Miguel Ángel Cárcano. — ¡Es muy bueno, che, mire que yo conozco el paño!

Pinedito. — A mí no me convence.

Cárcano. — Le aseguro que es legítimo y muy chic.

(Los ojos de los señores diputados van y vienen por él impecable traje marrón número doscientos que luce Damián Fernández.)

● Américo Ghioldi. — Ahora, sí, el señor diputado aplicó bien la terminología.

Padrós hace una inclinación agradecida de cabeza.

Ghioldi.— No hay nada que hacer; a mí me gusta la propiedad, compañero.

Repetto. — Esa es una frase de indisciplina partidaria, señor diputado.

PALACIN

● El ordenanza obsequioso. — ¿Qué se sirve el señor ministro?

Hueyo. — Agüita clara.

La cronista. — (Apuntando.) "Agüita clara", le dará el título a Avilés para su próximo libro musical.

● Dickmann (Adolfo). — ¿"Forzoso" o "voluntario", señor diputado?

El orador. — Ya aclararé.

Ghioldi. — A Dickmann también le gusta la propiedad.

● Un orador. — "En lugar de oro productos."

Palacín. — (Extrae su reloj y se dirige a Jiménez.) Se lo cambio por eso que está comiendo...

Jiménez. — (Mira el reloj con recelo.) No me conviene. (Sigue la banqueteada.)

● La cronista. — Necesito su fotografía para el archivo de EL HOGAR.

Pereira. — ¿Yo para un "archivo"? (Se retira indignado. Ya en el recinto se afana por encontrar a alguien.)

Santillán. — ¿A quién busca?

Pereira.—Al diputado Pintos; Concepción Ríos lo precisa.

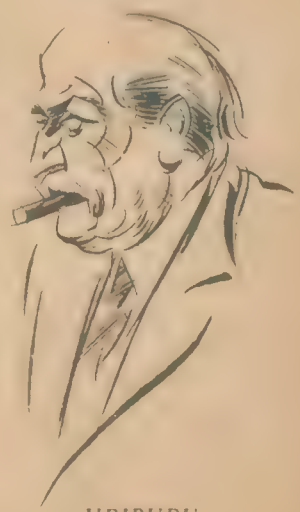
● En la confitería de enfrente.

El espíritu investigador de la cronista. — Estoy contento.

Una voz incrédula de la subconsciencia. — ¿Seguro "estáis"?

El espíritu práctico. — ¡Mozo, café con leche, pero, por favor, sin medias lunas parlamentarias...

El mozo. — "No están *todas* las que son."



URIBURU

Despertar

— (Continuación de la pág. 17) —

— Estoy a sus órdenes, señorita.

Ella empezó a hablar. Era redactora de una revista de teatros. Deseaba hacer una "interviú" al comediógrafo célebre, cuyos versos sabía de memoria, y cuyas novelas, según confesó, habían llenado los sueños de su infancia.

Andújar la contemplaba, silencioso y conmovido, mientras la muchacha seguía hablando, admirativa y tímida.

Él no ignoraba que aquel reportaje era sólo un pretexto. Estaba acostumbrado a aquellas visitas, tantas veces repetidas, de mujeres jóvenes que querían verlo de cerca, saber cómo era el hombre que había escrito tantas cosas bellas, y que, según era corriente, vivía solo, sin familia y sin amores, desde los días de la juventud.

Ella interrogaba, sintiendo que su timidez se desvanecía poco a poco en presencia del hombre famoso que recién comenzaba a conocer. Le había creído más viejo, y se lo confesó ingenuamente.

Andújar sonrió.

— Ahora hábleme de usted, señorita...

Le parecía que la conocía hacia mucho tiempo, y apenas había transcurrido una hora desde que ella llegara...

La bruma del otoño entraba por la ventana entreabierta, y los campanarios de Santo Domingo alzábanse, espectrales, en la calle solitaria y obscura.

Le contó ella que era hija única. Que tenía veinte años. Que amaba los bellos libros, las novelas de amor..., y que no tenía novio.

— Ahora quiero que usted me regale un libro, señor Andújar.

Roberto volvió a sonreír. Los ojos negros no se apartaban de su rostro cansado.

— Le voy a regalar algo que para mí vale más que todos los libros que he escrito, señorita...

Sus ojos se posaron en el amarillento borrador de "Marta Bermejo", que dormía su sueño de veintidós años en un rincón del escritorio.

— Esta es la primera obra teatral que yo escribí — explicó, sencillamente. — La escribí para una mujer.

Ella sintió que sus grandes ojos negros se humedecían.

— Para una mujer...

— Sí... Para una mujer que fué mi primer y mayor desengaño... Piense usted que yo tenía veintitrés años, señorita...

— ¿Y nunca la pudo olvidar?

Andújar guardó silencio. Aquella Margarita Lezama del viejo teatro Rivadavia estaba muerta en su corazón. Volvió a vivir la noche ardiente, desesperada y lejana en que había nacido "Marta Bermejo", bajo la lluvia, en un pequeño bar solitario, en una madrugada de invierno.

— Hace mucho que la he olvidado, pobre mujer — dijo lentamente, y la muchacha se acercó y leyó el título del manuscrito sobre su hombro. Él se estremeció ante la proximidad de aquel cuerpo juvenil.

"Marta Bermejo", comedia en tres actos, marzo de 1910", leyó la visitante.

— ¡Qué casualidad! — exclamó, apoderándose del manuscrito y volviendo las amarillas páginas con ternura.

— ¿Casualidad? ¿Por qué, señorita?

— Porque esta obra la estrenó mi madre antes de que yo naciera...

Los ojos negrísimos se clavaron en los de Roberto Andújar. Aquella chiquilla de veinte años que había ido a visitarlo con un pretexto cualquiera, y que de un momento a otro iba a caer en sus brazos, comprendió todo en aquel instante.

— La mujer que usted amó, la única, la que todavía vive en su corazón, aunque usted lo niegue, señor Andújar, es mi madre... Yo soy la hija de Margarita Lezama... Adiós...

La vió salir del departamento obscurecido, con el manuscrito de "Marta Bermejo" bajo el brazo. Y sintió que el amor de veintidós años antes acababa de morir por segunda vez.

En Mar del Plata se usa más ropa...

(Continuación de la pág. 27)

dor. Después de cenar es posible en Mar del Plata charlar media noche entera, pues el argentino comparte con el norteamericano la costumbre de no creer que una fiesta haya tenido pleno éxito si no se charla hasta la madrugada.

En Washington uno se retira de tales fiestas preguntándose qué es lo que puede haber ocurrido en las últimas dos o tres horas.

Por la mañana uno cambia confidencias con un amigo, que, probablemente, dirá:

— ¡Ah, yo fuí a una fiesta mucho mejor, que duró más tiempo!

— ¿Y qué ocurrió en ella?

— Nada.

Nada sucede en las fiestas de Mar del Plata este año de retraimiento, a no ser una gran cantidad de conversación. No se dan bailes ni hay dónde ir después de cenar. Creo que ésta es la más sorprendente diferencia entre el balneario argentino y sus similares de Florida y Europa. La mejor sociedad ha resuelto que no puede bailar en los hoteles y no hay clubs nocturnos. El Casino se limita a la ruleta y a una variedad del "chemin-de-fer" (ferrocarril), de modo que una vez que se ha terminado de cenar no queda más recurso que la cama o las mesas de juego.

Pero si bien no es dado bailar en Mar del Plata después de las 21.30, es lícito jugar diez y nueve horas en las veinticuatro del día. Hay banca en uno de los clubs desde las 11 hasta las 13 horas, y que es muy popular, especialmente entre las personas mayores, a quienes no les interesa la playa.

Las apuestas son, por lo general, pequeñas, aunque el máximo permitido es mayor que en Europa. La mayoría de las personas parecen considerar el juego como asunto corriente, pero lo toman con mucha seriedad. Tal vez éste sea un año excepcional, pero de todos modos, sorprende la chatedad y falta de animación de los sitios en que se juega. Cuando personas de la buena sociedad los frecuentan, se visten con mucha sencillez, principalmente de negro. No hay exhibición de joyas o modelos. El aspecto de los salones de juego es, más bien, el de un "magasin" elegante que el del centro de juego de un país en que la gente vive pendiente del azar, de las carreras y de los billetes de lotería.

Es difícil imaginarse nada con menos brillazón de vicio que el Casino de Mar del Plata. Hay más animación en el gentío que desciende de los autos frente a una iglesia que entre los que persiguen la fortuna con paciencia, en silencio, sin ruido y sin expresión, día tras día y noche tras noche, en el balneario más caro, exclusivo y menos extravagante del mundo.

BELLEZAS FAMOSAS DE LA HISTORIA

Elena de Troya conocía el atractivo de un cutis perfecto

Ud. también debe proteger su belleza y hacer resaltar sus encantos

La belleza femenina deslumbrante, que hacía a los hombres de la antigüedad transformarse en héroes, ya no es privilegio de princesas. Hoy día cualquier mujer puede hacerse "admirada por los hombres," gracias al sencillo tratamiento de belleza Dagelle. Usada como base para los polvos, la Crema Invisible Dagelle protege al cutis contra las ardientes caricias del sol. La Crema de Belleza Dagelle, aplicada en cantidad por la cara, el cuello, hombros y brazos, al acostarse, imparte nueva suavidad y tersura al cutis. El lavado de la cara, por la mañana, con Vivatone, el tónico perfecto de la piel, la refresca y estimula, completando este exquisito tratamiento de belleza. El cupón traerá a Ud. un Estuche Especial de estas tres creaciones embellecedoras. Envíelo hoy mismo.

"Admirada por todos los hombres" era Elena de Troya, la mujer más bonita de su época. Lindo como un sueño de amor, esta hija del rey Tíndaro ensalzó sus encantos naturales con "ciertos ungüentos" y su belleza cautivaba a todos. París sacrificó todo—honor, patria, hacienda y hasta la vida—por ganar el amor de Elena

D2

DAGELLE

Crema Invisible ~ *Vivatone* ~ *Crema de Belleza*

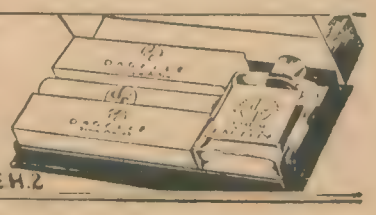
DAGELLE, Palmer & Cía., Moreno No. 574, Buenos Aires

Sírvanse enviarme un estuche especial de belleza Dagelle, conteniendo envases corrientes de sus tres preparados. Adjunto remito la suma de **un peso**.

Nombre.....

Calle y número.....

Ciudad..... *Provincia*.....



EH.2

COMO SE DECIDIO Y REALIZO UNO DE LOS MATRIMONIOS MAS SENSACIONALES DE HOLLYWOOD

UN día cualquiera, el menos pensado, apareció en todos los diarios del mundo:

"Ayer contrajeron enlace los famosos artistas de la pantalla William Powell y Carole Lombard."

Y la noticia cayó como una ducha de agua fría sobre los millones y millones de admiradores con que cuenta Carole y los millones y millones de adoradoras con que cuenta William.

Es que nadie habría podido imaginarse la realización de un acontecimiento semejante, del cual no se había tenido previamente ni el menor indicio que hubiera permitido suponerlo. Al contrario de las prácticas usuales entre la farándula cinematográfica, que acostumbra a dar a los matrimonios y demás actos de la vida privada una publicidad fantástica, adelantando toda suerte de detalles desde que comienza el idilio hasta que se produce el... divorcio, en este caso de los esposos Lombard-Powell la pareja se había conducido con una discreción rayana en el ocultismo.

A poco de realizarse la boda, William y Carole parten en viaje de bodas hacia las islas Hawai. La sonrisa de ambos habla bien a las claras de la felicidad que en esos instantes los embargaba y que aún sigue sonriéndoles.

Suave y serena es la belleza de la rubia Carole, a quien se la conceptúa como una de las mujeres más hermosas de Hollywood.

Carole Lombard, la esposa de William Powell, posee, como puede apreciarse, un cuerpo realmente escultural.

De ese modo, la boda fué una ceremonia sencilla, casi simple, sin el lujo y sin el boato que se acostumbra en tales casos en Hollywood. Como que ambos se casaron en traje de calle, sin ninguna etiqueta, sin la menor formalidad.

El asunto se produjo de la curiosa manera siguiente:

William y Carole, que, siendo ya muy amigos, todavía no eran realmente novios, se pusieron a discutir una tarde, mientras tomaban el té en casa de ella, si se casaban o no.

Carole, que es una muchacha muy seriecita a pesar de ser rubia... opinaba que sería mejor esperar un tiempo todavía, pues aún no creía oportuna la boda. En tanto que William afirmaba la necesidad de casarse cuanto antes, pues acababa de firmar un nuevo contrato con otra compañía de cine que a las pocas semanas comenzaría a hacerle trabajar intensamente. Su deseo era el de aprovechar las vacaciones de que estaba disfrutando momentáneamente para gozar de una luna de miel digna de su bella compañera. Mientras que si aplazaba la boda, dudaba de que en el futuro su trabajo le dejase libre el tiempo de que disponía entonces.

La madre de Carole y sus hermanos apoyaban la idea de William. Pero como la chica seguía en sus trece, el novio prefirió cambiar de conversación. Hasta que de pronto, la rubia, que había permanecido callada, le dijo a William con lágrimas en los ojos:

— Tienes razón, Bill; casémonos ahora mismo.

Uno de los hermanos de la chica llamó por teléfono a un pastor vecino de la familia. Otro fué a comprar flores. Y otro, junto con la mamá, se fué a buscar a la familia Powell en el auto de Carole.

No quería casarse con él porque era un egoísta...

LUEGO cenaron en familia, y para terminar la velada, telefonearon a los amigos más íntimos. Como se sabe, William Powell pertenecía a la famosa camada de amigos llamada "Los tres mosqueteros", que estaba compuesta por él, Ronald Colman, Richard Barthelmess y Clive Brook. Los tres acudieron puntualmente al convite que celebraba la boda del que parecía menos dispuesto a casarse. Ahora sólo queda Ronald en estado de solterón, y no sería difícil que un día de estos también él cayese en la volteada...

Tan interesante como la forma en que se realizó esta boda de William y Carole, es saber por qué no se había realizado hasta ahora. La que mejor ha aclarado el asunto es la propia Carole, quien, sin ser desmentida por su flamante esposo, explicó la cosa del modo siguiente:

— Yo no quería casarme con Bill porque era muy egoísta...

"Tan egoísta, que mi matrimonio con él constituía una verdadera amenaza no sólo para mi libertad, sino también para mi carrera y para mis ambiciones. Acostumbrado a vivir una vida de soltero independiente desde hace muchos años, haciendo todo lo que se le daba la gana, comiendo cuando quería, lo que quería y donde quería, sin preocuparse jamás de su prójimo ni de nadie, teniendo en cuenta solamente su voluntad o sus caprichos, un matrimonio con este hombre era una cosa verdaderamente peligrosa, pues lo natural habría sido que siguiese siendo en su hogar y para con su esposa lo mismo que había sido hasta entonces para con todo el mundo. Bastaba conocer la cantidad de dificultades que William creaba en su trabajo con la compañía en que estaba contratado, pues en cada detalle, hasta en las más ínfimas minucias de sus películas, lo mismo para elegirle la dama protagonista que para coordinarle las escenas o para asignarle los trajes, siempre él quería imponer su voluntad y no permitía que se hiciera nada sin consultarle.

"Casarse con un hombre así no era nada apetecible.

"¡Y, sin embargo, Bill me resultaba personalmente tan interesante!..."

Cómo se ganó el marido Carole Lombard

HE ahí que Carole, en lugar de desanimarse y renunciar a casarse con William, se dedicara a formarlo. Con una paciencia y una dedicación que sólo puede justificarse por el amor que ella le tenía, Carole puso toda su voluntad en corregir a William, suavizando las asperezas de su carácter, dominando sus impulsos, atenuando los excesos de su voluntad irrefrenable.

Tan acertada estuvo en su difícil labor la chica, que poco a poco fué obteniendo maravillosos resultados. William dejó de ser el hombre autoritario y mandón de siempre. Se fué dulcificando. El amor lo tornó más doméstico, menos arbitrario...

Comenzó por visitarla asiduamente a Carole, invitándola a fiestas y paseos que ella no siempre aceptaba, tratándolo como a uno de tantos amigos. Luego, comprendiendo que su conducta alarmaba un tanto a Carole, procuró enmendarse, no sólo en su trato con ella, sino también con todo el mundo. Y la gente que lo rodeaba se asombraba del cambio experimentado por William. Él mismo, cuando hablaba con sus íntimos, les contaba:

—Yo no sé cómo ni por qué, pero la verdad es que esta chica Carole Lombard está actuando de una manera decisiva sobre mi vida.

(Continúa en la pág. 67)

El menú preparado en la última conferencia de "EL HOGAR"

Este menú se confeccionó en la conferencia dictada el viernes 6 del corriente y se repitió el martes 10 debido a la gran cantidad de damas que solicitaron invitación.

LENGUA DE TERNERA A LA RUSA. — Ingredientes:

Una lengua de ternera.
Cincuenta gramos de manteca.
Una cebolla.
Una zanahoria.
Mayonesa de tres yemas.
Medio kilo de ensalada rusa.
Una trufa o aceitunas negras.
Medio kilo de gelatina.
Media coliflor.
Media cucharada de perejil.
Dos huevos duros.
Sal, pimienta, nuez moscada.

Lengua de ternera a la rusa.

Preparación: 1º Limpiar una linda lengua, pasarla por agua hirviendo durante unos minutos, pelarla, y ponerla en una cacerola con una cucharada de manteca, y la zanahoria y la cebolla cortadas en trozos. Agregarle caldo y dejarla cocinar por una hora y media más o menos. Estando ya cocida, retirarla del fuego, ponerla en una asadera, colocarle algo pesado encima y dejarla enfriar. Cortar la lengua en tajadas finas extendiéndole encima un poco de salsa mayonesa (ver receta en el número 1.173 de EL HOGAR correspondiente al 8 de abril), y decorar con láminas de trufa o de aceitunas negras.

2º Preparar un poco de ensalada rusa (ver receta en el mismo número de EL HOGAR) y acomodarla en una fuente.

3º Preparar medio litro de gelatina (ver receta en el mismo número de EL HOGAR). Cocinar en agua y sal una coliflor chica y blanca, sacarla una vez cocida y dejarla enfriar.

Una vez todo preparado, acomodar las rebanadas de lengua encima de la ensalada rusa y cubrirla con mayonesa. Decorarlas con trufas o aceitunas negras y huevo duro picado, y adornar con gelatina picada fina y ramitos de coliflor salpicado con perejil picadito.

Detalles importantes: Para decorar con la gelatina picada hay que ponerla en una manga con boquilla rizada.

COSTILLITAS A LA VILLEROY. — Ingredientes:

Seis costillitas de cordero.
Doscientos gramos de pan rallado.
Dos huevos y dos yemas.
Cien gramos de manteca.
Setenta y cinco gramos de harina.
Medio litro de leche.
Sal, pimienta, nuez moscada.
Medio kilo de arvejas.
Aceite.

Costillas a la Villeroy.

Preparación: 1º Limpiar las costillitas sacándoles los nervios, aplastarlas, condimentarlas con sal y pimienta, freírlas en un poco de manteca, sacarlas y dejarlas escurrir.

2º Preparar una salsa blanca (ver la receta en el número 1.173 de EL HOGAR) y agregarle dos yemas.

3º Pasar por esta salsa las costillitas y dejarlas enfriar. Pasarlas luego por huevo batido y pan rallado y freírlas en abundante aceite bien caliente. Acompañarlas con las arvejas cocidas y saltadas en manteca.

Detalles importantes: Es mucho mejor freír estas costillitas en una canasta de freír. También se acompañan con perejil frito y morrones.

GATEAU DE NUEZ. — Ingredientes:

Doscientos gramos de azúcar molida.
Siete huevos.
Cuatro yemas.
Ciento cincuenta gramos de harina.
Doscientos gramos de nueces molidas.
Ciento cincuenta gramos de azúcar refinería.
Trescientos gramos de manteca.
Dos cucharaditas de esencia de vainilla.
Diez nueces partidas por la mitad.

Gateau de nuez.

Preparación: 1º Poner en un tazón el azúcar molida y los siete huevos. Batir con un batidor, y cuando está espumosa la preparación agregarle la harina y cien gramos de nueces molidas y poner en un molde enmantecado y enharinado para cocinar en horno suave, por una hora y cuarto, más o menos.

2º Poner en una cacerolita el azúcar refinería, remojarla con agua y ponerla a fuego fuerte hasta llegar a punto de hilo.

Aparte se ponen en un tazón las yemas, se les revuelve con un batidor, y se les agrega, poco a poco, el almíbar, mientras se va batiendo fuertemente. Es necesario seguir batiendo hasta que esta preparación quede bien espumosa, y entonces se le agrega la manteca, también poco a poco, y la esencia de vainilla.

Repartir la crema en dos. A una parte agregarle un poco de nueces molidas. Cortar, una vez frío, el bizcochuelo en dos o tres partes, ponerle la crema con las nueces, formarlo de nuevo, y con el resto de crema decorarlo a gusto. Adornarlo con las mitades de nueces.

Detalles importantes:

Al batir la preparación del bizcochuelo hay que entibiarlo al bañomaría, pues en tal forma sale más liviano.

Si al estar terminada la segunda preparación pareciera cortada, no hay más que pasarla unos segundos por el calor, para que quede perfectamente lisa.

LAS CONFERENCIAS DE "EL HOGAR"

La Trigésimonovena Conferencia sobre Economía Doméstica se realizará en nuestro salón durante la próxima semana. En ella se harán nuevas demostraciones prácticas relacionadas con la forma de preparar diversos platos de cocina, tarea ésta que toda buena dueña de casa debe conocer. En esta oportunidad, se preparará el siguiente menú:

MASA DE HOJALDRE.
POLLO RELLENO.
POLONESA AL CHANTILLY.
SCONS.

ADVERTENCIA: *Las conferencias comenzarán a las* 16.30 *en punto.*

39ª CONFERENCIA

Sírvase enviarme UNA *entrada para la Trigésimonovena Conferencia sobre Economía Doméstica que se realizará en* EL HOGAR.

Nombre .....

.....

Domicilio .....

.....

William Powell...

— (Continuación de la pág. 35) —

mo también en la personificación del joven abogado de lo criminal en "Por la defensa" (For the defence) y como víctima inocente de las circunstancias y la veleidosidad femenina en "La sombra de la ley".

Invariablemente traté de humanizar a mis malvados, a tal extremo que empecé a ser considerado una amenaza en las películas. Los espectadores empezaron a desear y esperar que me regenerara al final, que triunfara en mi ser el principio del bien, y a sollozar quedamente cuando se convencieron de que mi naturaleza no permitiría que sucediera tal cosa.

Cosa rara, esta infuencia humanizadora en las filas de la villanía del film elevó a sus exponentes al rango de los astros; estimuló el interés por las novelescas aventuras detectivescas y el bandido caballero es el héroe en auge de la actualidad. A decir verdad, circulan profusamente versiones estrafalarias, según las cuales Hollywood habría contratado a los asaltantes de mayor notoriedad para aparecer en películas y para dirigir las operaciones de estudios. Hasta se aseguró recientemente en las columnas de uno de los semanarios más sensacionales que Al Capone, o un semejante suyo, habían "organizado" la ciudad y que todos los traficantes clandestinos de alcoholes están ahora agremiados y que los "speakeasies" (antros en que se expenden bebidas) predilectos tienen que pagar tributo a un misterioso y poderoso señor del mundo del delito. En síntesis, el articulista sostenía que Hollywood se halla bajo la férrea mano de los contrabandistas de ron.

Excusado es decir, que la versión es ligeramente exagerada. No existe, que yo sepa, un solo club nocturno, y menos aún un "speakeasy" en todo Hollywood, y la policía hollywoodense se ve obligada a intervenir en muy escasos casos de ebriedad.

La predominante popularidad de la "traición" en las películas se expresa más sutilmente que lo que podría jamás hacerlo un asaltante brutal y primitivo, y es, en cierto modo, tan atrayente como inofensiva. El otro día cumplimenté a una compañera por el elegante sombrerito que lucía.

— Lo llevo en honor suyo — me dijo riendo. — Se llama el "sombrero a la asaltante".

Se me ocurre que después de la sensación de ver dar el nombre de uno a un cigarrillo o un jabón, lo más agradable debe ser crear una moda en sombreros femeninos, pero aún dudo si aquel bonito "chapeau" fué creado en mi honor o en el de Al Capone.

Cualquiera de nosotros que haya servido de inspiración a aquel agregado al arte de la moda, su adopción por las damas elegantes significa un rudo golpe para el "malvado" tradicional de las películas.

Indudablemente, el ciclo está completo. El "cuco" del cine se ha convertido en nuestro "bello ideal", en el símbolo de todo lo que es "chic" y prolijo.

De tierra adentro

— (Continuación de la pág. 18) —

Combatiría el vicio, la pobreza, todas las enfermedades sociales. Además existirían buenos jueces, mansas policías, y verdadera tolerancia para el error humano.

Una tormenta de aplausos interrumpió la revelación de las promesas y el hombre no pudo hablar más porque otro grupo de exaltados lo levantó en andas como a un ídolo. No querían más palabras, sino esperar hechos. Nadie dudaba de la sinceridad del estadista. Matamoros era el intérprete de las aspiraciones colectivas. La muchedumbre reconocía el descubrimiento y esperaba con fe la salvación. Inmediatamente la columna siguió la marcha en dirección al centro de la ciudad. Adelante iban la banda de música y luego los prohombres y el admirable candidato. ¡Cuántas esperanzas malograría su elección y cuántos apetitos triunfarían en la empresa! Pero el secreto final de la comedia podía conocerse. Era la historia fatal de la tierra adentro en que los políticos dicen siempre lo mismo y nunca realizan sus programas de acción. El caso de Matamoros fué una nueva experiencia en la vida del pueblo. Bastó que llegara al gobierno para que todos los ideales se hicieran pedazos, y la provincia, desengañada, buscara al breve tiempo otro gran benefactor.

El periodismo...

— (Continuación de la pág. 38) —

mos mucho buscarlas fuera. En casa con papá, mamá y mis hermanos sabemos bailar frecuentemente, improvisar "reuniones" muy agradables...

Es verdad. La tradición hogareña es la nota suntuosa en ese ambiente por demás suntuoso. La frivolidad contemporánea no ha logrado aventar el calor familiar que se desprende del piano abierto y de las nutridas bibliotecas.

Hay cordialidad de libros leídos en voz alta, sobre rueda íntima, vibraciones cálidas que aún retienen emoción en el pliegue de un cortinado o en la arruga de un sofá.

Pero, y la dorada banalidad, la ruidosa bambolla de esta gente contra quienes blasfeman y por quienes suspiran todas las enardecidas comadres de barrio, ¿dónde está?

Son las cinco. Los empleados taconean escaleras abajo. Las señoritas Láinez guardan sus papeles, despachan al dactilógrafo, consultan con el corrector de pruebas... Ruedan los últimos metros de la película diaria. Después se encasquetan las boinas, calzan sus guantes y risueñas, satisfechas, se mezclan al tráfico de la Avenida de Mayo.

La respuesta a mi pregunta en suspenso llega rápida, en línea recta al cerebro.

Que ¿dónde está?

— En las novelas solamente...

La conferencia

— (Continuación de la pág. 11) —

nuestro querer. Nos confiamos también a las cosas inanimadas. Hasta que al fin, un día, de bruces en la tierra, impotentes, desesperados, tomamos una determinación terrible: cortar...

Un grito se levantó del rincón más apartado de la sala. El orador se estremeció. Una mujer rubia, desmelenada, hermosa aun dentro de la exaltación que endurecía sus ojos, gritó, irguiéndose:

—Ya lo sabía... debí comprenderlo antes.

Un silencio pesado corrió por la platea. El joven abogado miraba insistentemente la vieja carpeta verde de la mesa. Se oyó un sollozo contenido y la voz ahogada de indignación de la señora presidenta que decía:

—¡Bajen el telón... bajen el telón!... ¡Dios mío!... ¡Jamás he visto un escándalo semejante!

LO QUE CUESTA LA FALSA ECONOMIA

"¿Más averías en los camiones?"

CUANDO un camión se queda inactivo en el taller de reparaciones, puede Ud. estar seguro de una cosa: el aceite inferior es generalmente la causa de la avería.

Camiones que no trabajan significan dinero perdido—no solamente en el costo de las composturas sino en el tiempo de servicio que se pierde.

Por esta razón es que tantos propietarios de camiones insisten en el uso de "Standard" Motor Oil. Han hallado la prueba irrebatible, por funcionamiento práctico, de que cuando se pone "Standard" Motor Oil en el cárter surgen menos averías en el motor, se pierde menos tiempo en el taller de reparaciones y cada camión brinda mayores beneficios.

El "Standard" Motor Oil es un aceite de cuerpo recio—de confianza absoluta, por grandes que sean los esfuerzos en su trabajo. Mantiene el motor funcionando a su máximum y añade años a su vida útil.

Use Ud. "Standard" Motor Oil exclusivamente—renuévelo cada 1000 kilómetros y verá cómo se reducen los gastos de mantenimiento del camión.

Use Wico "Standard"—la nafta preferida

West India Oil Company

Ahorre dinero con "STANDARD" MOTOR OIL

USESE la Crema Depilatorio Odorono para eliminar el vello supérfluo, tan desagradable a la vista, no solo de las axilas, sino también de los brazos y piernas. Las mujeres exigentes con su toilette no se afeitan jamás, porque esto fomenta el crecimiento del vello más duro y ordinario de aspecto.

La Crema Depilatorio Odorono quita completamente el vello en pocos minutos y deja la piel suave y de exquisita finura, retardando el nuevo crecimiento. Es agradable y cómoda de usar y su olor no molesta. Adquiérase hoy mismo un tubo . . . Este producto está hecho por los fabricantes del Odorono, el célebre correctivo contra el sudor, reconocidos en el mundo entero como los especialistas más afamados en este aspecto de la toilette femenina. La Crema Depilatorio Odorono goza de la misma reputación por su calidad y eficacia supremas.

La Crema Depilatorio

ODO-RO-NO

Distribuidor para Argentine: Palmer & Co., 574 Calle Moreno, Buenos Aires 5

Distribuidores para Uruguay:
Coates y Co., 469 Sarandí, Montevideo
THE ODO-RO-NO CO., Inc., Nueva York, E.U.A.

La Nueva Estufa
PRIMUS
consume en 14 horas solamente 1 litro de kerosene. Funciona sin olor, sin humo. Visítenos o pida folleto gratis.
Casa Primus
Santiago del Estero 155
Buenos Aires

Estreñimiento
POLVOS LAXANTES DE VICHY
DEL Dr SOULIGOUX
DE GUSTO AGRADABLE SE TOMAN CON FACILIDAD EFICACIA CONSTANTE
En todas las farmacias

DON FERMIN
hace reir todos los miércoles con su caracter irascible de dictador doméstico en
MUNDO ARGENTINO

Temas Escolares

Por la SRTA PALOTES

GRADOS INFANTILES

La abeja

¿Quién ha comido miel? ¿Qué gusto tiene? ¿De dónde procede la miel?

— La miel es un producto fabricado por las abejas.

Vamos a estudiar una abeja (figura 1).

La abeja

Su cuerpo, en forma de anillos, consta de tres partes: cabeza, tórax y abdomen.

Tiene cuatro alas iguales y tres pares de patas.

La abeja es un insecto, como la mosca. ¿Qué diferencia hallamos entre estos dos animales?

— La mosca es un insecto dañino, mientras que la abeja es un insecto útil, puesto que produce la miel y la cera.

— ¿Dónde se encuentra la miel?

— En pequeñas celdas de cera que fabrican las mismas abejas.

Recordemos algunos hábitos de este insecto:

Las abejas viven reunidas en la colmena.

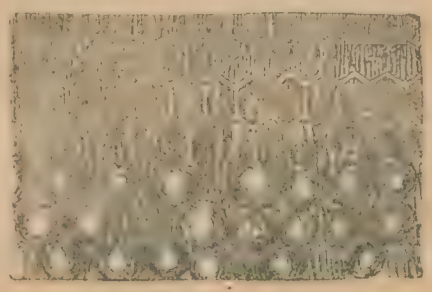
— ¿Quién ha visto una colmena?

La casita de las abejas está constituída por un cesto de paja, una casilla de madera o una pequeña choza en forma de campana.

En las colmenas se ponen algunas divisiones de madera, en las cuales fabrican los insectos sus celdillas de cera donde depositan la miel.

En una colmena, hay varias clases de abejas.

Las *obreras*, encargadas de fabricar cera y miel, son las trabajadoras de la colonia.



Celdillas

Los *zánganos*, que cuidan la colmena y desempeñan el papel de perros guardianes, y la *reina*, que pone los huevos productores de nuevas abejas.

Las abejas se trasladan, a veces, de un punto a otro. Van juntas, en enjambre, fijándose en ocasiones en la rama de un árbol.

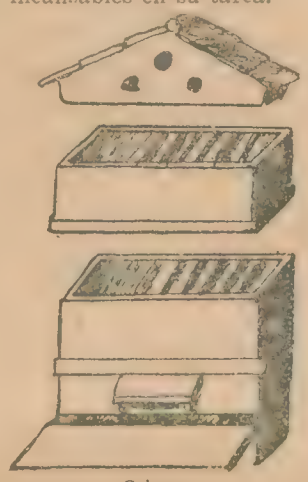
Es fácil recoger entonces el enjambre y llevarlo a una colmena para aprovechar su producción de miel.

Las abejas no trabajan en invierno. Permanecen encerradas en la colmena y se alimentan de la miel depositada en las celdillas durante el verano.

Por eso, cuando se cosecha miel, los criadores de abejas, llamados "apicultores", tienen cuidado de no sacar toda la provisión del panal. Si no dejaran miel suficiente para la nutrición invernal de los insectos, las abejas morirían de hambre.

Las colmenas están construídas en tal forma, que puede sacarse la miel y la cera por partes, sin perjudicar en nada al enjambre.

Las abejas son animales sociables. Cada una trabaja para bien de las demás. Son muy laboriosas y vuelan desde la mañana hasta la noche, recogiendo el zumo de las flores para hacer miel. A veces tienen necesidad de volar a grandes distancias, pero son incansables en su tarea.



Colmena

Son notables por el instinto y la inteligencia demostrada tanto en la construcción de sus colmenas, como en la organización interna de las mismas.

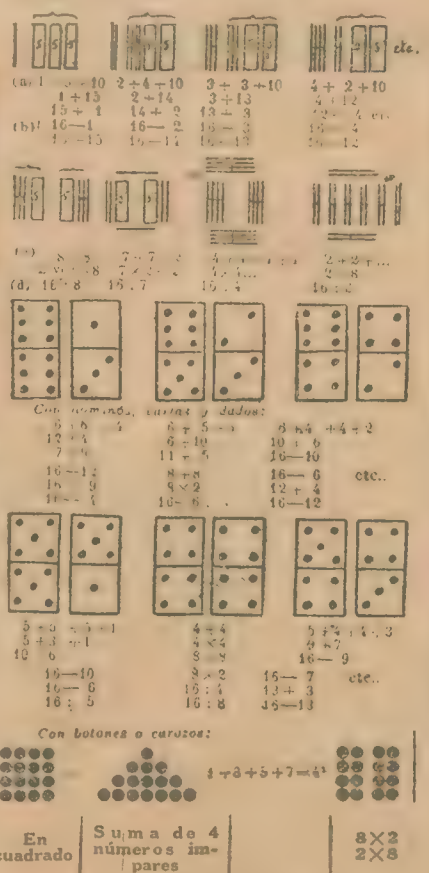
Cualidades de la miel. — Substancia vegetal. Es dulce, fluída, espesa, líquida, amarilla, pegajosa, perfumada, opaca, nutritiva, curativa y sabrosa.

Cualidades de la cera. — La cera es liviana, delgada y pegajosa; no tiene brillo; es transluciente, quebradiza y se derrite al calentarse. Sirve para hacer velas, moldes, lustrar pisos y muebles, reforzar el hilo, etc.

La abeja es el símbolo del *trabajo* y del *orden;* imitémosla.

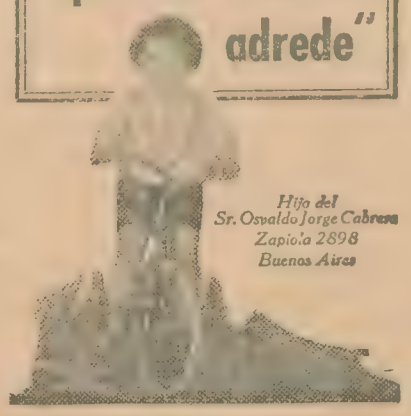
Aritmética

1º — *Las cuatro operaciones con el número 16.*



(Continúa en la pág. 61)

"Mamita dice que me resfrío adrede"



"PERO no es así. Sino que los resfríos no me preocupan ya como antes que tenía que tomar algo amargo siempre que cogía uno. Hoy ya sé que mamá no hace sino frotarme Vaporub y me pongo bueno en un dos por tres."

Aunque estas no son palabras textuales, así es como opina este niño, según su propio papá.

Corta los Resfriados sin Medicina Interna

Millares de personas prefieren este moderno ungüento vaporizante porque corta los resfriados en una noche sin medicina interna. Frotado simplemente en el cuello y el pecho a la hora de acostarse, obra de dos modos a la vez:

(1) Sus ingredientes se vaporizan con el calor del cuerpo y son inhalados directamente a las vías respiratorias inflamadas, despejando la cabeza y permitiendo al paciente dormir tranquilamente.

(2) Al mismo tiempo obra a través de la piel como la cataplasma de antaño, "sacando" la tirantez y el dolor.

Si bien es especialmente bueno para los niños, Vaporub es, naturalmente, igualmente eficaz para los adultos.

VICKS VAPORUB

Para los Resfríos de Toda la Familia

No pida Rubinat Exija...
RUBINAT LLORACH
La legítima agua natural que surge del manantial del Doctor Llorach.
EL PURGANTE-LAXANTE DEPURATIVO
Aconsejado por los médicos.

Labores Femeninas

Por MALISA

Juego de mantelería para té

La feliz combinación de bordado y tejido al crochet nos permite realizar labores que por su forma y dimensiones resultan siempre ser un acierto a la vez que una novedad, dándonos asimismo amplitud para utilizar cualesquier retazos de género sobrantes de otras labores, sean estos blancos o en colores, pero siempre que éstos concuerden entre sí.

He aquí cómo se ejecuta: se empieza por dibujar sobre un papel blanco la composición del conjunto; luego se cortan, según este molde, todos los pedazos que componen el modelo; se bordan entonces los cuadrados que lo requieran, para luego unirlos entre sí con un embutido sencillo, ejecutado al crochet, reparando en que dicho embutido no debe seguir en todos los contornos del cuadrado, sino por partes (fig. 1).

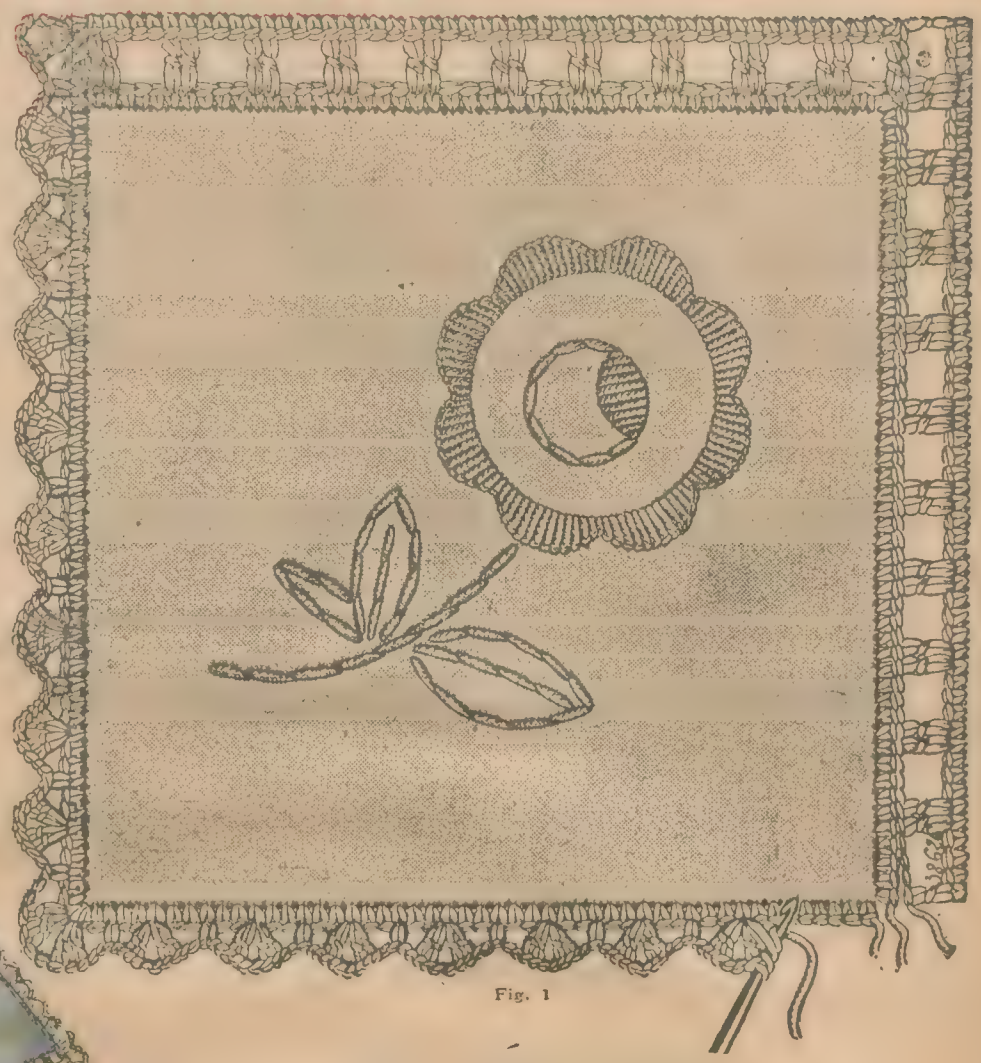


Fig. 1

Como terminación de la interesante labor, debe hacerse un pequeño dobladillo, disimulado con un medio tejido, seguido de una pequeña puntillita tejida al crochet.

Al hacer esta labor en colores combinados, ejecútense también los tejidos en colores.

Los cinturones

Nos proponemos dar, en pocas líneas, una descripción más o menos exacta de la gran cantidad de cinturones que adornan los vestidos modernos.

Los modelos en tela son siempre preferibles a los otros. Los hay de piel de serpiente, de cuero de todos colores, de metal, de strass. En algunos se advierte el brillo de las piedras preciosas; en otros, las fatasías hacen el mismo papel. En fin, que el cinturón es hoy uno de los más finos adornos de la mujer.

La torpeza del viejo

(Continuación de la pág. 9)

—Tutéame como antes, Hebe, cuando éramos novios... — interrumpió aquél.

Y tendió su mano temblorosa que la señora oprimió sin entusiasmo.

—¿A qué debo el honor de tu visita después de tanto tiempo?

La señora de Caseros, sin mayores preámbulos, expuso con nerviosa locuacidad y gestos vivaces, el objeto que la llevaba allí. Refirió la historia de las relaciones de Susy y Gabriel, su oposición a semejante casamiento, lo que le había ocasionado la enemistad de Susy y la salida precipitada de ésta de la casa materna.

El señor Bolívar observaba entretanto a Hebe, notando que conservaba todavía los rasgos de la mujer bonita de otros tiempos. Y a medida que la madre, preocupada por el porvenir de su hija, desarrollaba con renovada energía su amarga requisitoria contra Gabriel, el anciano arrugaba aun más la frente pensativa y se arrebujaba en la manta.

De pronto, plegó los párpados.

—¿No te encuentras bien, Germán? — preguntó Hebe, interrumpiendo el relato.

Hizo él un ademán ambiguo. Ella lo interpretó como que podía proseguir. Quizá evocara aquel hombre en aquellos momentos los años pasados y releyera ahora mentalmente el libro de su juventud.

La señora de Caseros terminó de hablar. El viejo abrió los ojos como si despertara de un sueño. Hubo un silencio angustioso. Al cabo, Bolívar preguntó:

—¿Y qué deseas de mí, Hebe?

— Que llames a tu hijo y le impongas que termine toda relación con Susy.

—¿Crees tú que me obedecerá?

— Tienes autoridad sobre él, te respeta y te profesa gran cariño.

— Eso quizá no sea suficiente.

—¿Por qué hablas así?

— Porque si ellos se aman de veras — y recalcó estas últimas palabras — creo que no habrá poder humano que los separe.

La señora de Caseros redobló entonces sus ataques con la violencia peculiar de su bravío temperamento y así como al indefenso peñasco salpica y azota, desgasta y resquebraja la tempestad, el anciano soportó con serena cordura el enojo de Hebe.

— El amor es ciego, Hebe; y por lo que acabo de decirte, por mucho que Gabriel tenga los defectos que le atribuye tu cariñoso enceguecimiento de madre, si se quieren de veras, será un marido ideal para Susy.

—¡No, Germán, no me convencerás nunca!

Y como el viejo hiciera un irónico visaje al sonreír burlonamente, exasperada, sacudió los guantes como látigo sobre el brazo del sillón en el cual él se hallaba sentado y le dirigió este duro apóstrofe:

—¡Germán! ¡Eres más torpe que un automóvil de alquiler!

Salió de aquella casa refunfuñando.

Caminó unas cuadras a pie. Era ya de noche.

Se arrebujó en su elegante abrigo de paño y paseó la vista por toda la extensión de la calle en busca de un taxi desocupado. Sus preocupaciones, más avivadas ahora, hacíanla andar de prisa, reviendo mentalmente su reciente entrevista.

—Y yo debí casarme con ese hombre caprichoso, torpe y déspota. ¡Qué desgraciada hubiera sido! Su hijo ha de ser igual a él: seductor y falso, nulo e incapaz de una buena acción, de tener siquiera un rasgo noble...

Dominada por tales pensamientos cruzó con nerviosa agilidad la avenida 18 de Junio repleta de vehículos y peatones en vertiginoso movimiento. Iba tan absorta que no vió un automóvil que detrás suyo venía a velocidad de tránsito ligero. Cuando oyó el ruido de la bocina y el grito del conductor, se aturdió y al intentar esquivar el peligro, desvióse malamente, pero alguien, de un recio empellón, hízola rodar por tierra evitándole ser aplastada por el vehículo. Desde el suelo vió a su salvador providencial tendido sobre la calzada. Este había sido atropellado por el auto.

Aglomeróse en desorden un gentío agitado y rumoroso. Se detuvo la circulación callejera. Se incorporó Hebe. Estaba ilesa. Recogió su cartera de mano. El atropellado, sin conocimiento, fué transportado a la Asistencia Pública. La señora de Caseros, decidida y como siempre voluntariosa, quiso ir ella también, subió a un taxi y fué detrás de la ambulancia.

Señora, las lesiones son superficiales, curará en breves días, ha recobrado ya el conocimiento y hoy mismo podrá irse a su domicilio — díjole el médico de guardia refiriéndose al caído.

— Doctor, a ese hombre le debo la vida; su rasgo generoso lo enaltece y su sacrificio obliga mi gratitud; ya no hay personas de ese temple; quiero conocerlo; desearía verlo, si es posible, ahora mismo...

El facultativo le indicó que lo siguiera. Mientras andaban, preguntó:

—¿A quién tengo el honor de acompañar?

Ella abrió la cartera y le entregó su tarjeta.

Cuando estuvieron en la sala, el médico los presentó:

— La señora Hebe Rivas de Caseros...

Y señalando al lesionado, agregó:

— El señor Gabriel Bolívar.

Instantes después el mismo médico auxiliaba a la señora atacada de una repentina crisis nerviosa.

Algunos meses más tarde en la iglesia de las Mercedes celebrábase con aparatosa solemnidad el matrimonio de Susy y Gabriel. Cuando la señora de Caseros, lujosamente ataviada, regresaba lagrimeando del brazo del viejo Bolívar que, como nuevo Sixto V, caminaba casi vigoroso y sin mayor esfuerzo, oyó la voz de éste que murmuraba socarronamente en sus oídos:

—¡Ahora comprendo, Hebe, por qué aquella tarde me dijiste que era yo más torpe que un automóvil de alquiler!

El tejido

Por María Delfina Almeyra

La abuelita que yo tengo,
teje y teje, teje y teje;
y sus manos viejecitas
van y vienen, van y vienen.

El tejido entre sus dedos
ya se estira, ya se estira;
los anteojos se ha calado,
cuenta y mira, cuenta y mira.

Las agujas, al moverse,
¡cómo brillan, cómo brillan!
Y el ovillo por el suelo
rueda y gira, rueda y gira.

— ¿Para quién es el tejido
¿Abuelita? ¡Mi abuelita!
— Es para una picarona
nietecita ¡Nietecita!

¡NO SUFRA MAS!

El aparato electro-galvánico "ENERGO", de invención y fabricación alemana, cura y evita las enfermedades de los nervios, de la sangre, de los huesos y de los músculos en los niños, adultos, ancianos, mujeres y hombres. No deje de escribirme en cualquier enfermedad, brindándole la oportunidad de ser sano, vigoroso y feliz. Me escriben: "Con el propósito de ensayar el "ENERGO" en mi enfermedad de reumatismo durante tres años, comencé el tratamiento el día 8 de Abril 1931, encontrándome en la fecha (9 de Mayo 1931) con la mejora inesperada. Estado general del cuerpo a entera satisfacción, desapareciendo los dolores y habiendo la pierna paralítica comenzado a ceder, para entrar en servicio activo. He abandonado las muletas. F. M. Yraeta Larrañaga.—Almacén de los Vascos.—Pergamino, F. C. C. A. (R. A.)"

La corriente suave, agradable y casi imperceptible del aparato "ENERGO" reconstruye la fuerza vital, aumenta la resistencia y agilidad del cuerpo, calma y tonifica los nervios; mueve, fortifica, enriquece y purifica la sangre, regenera y rejuvenece todo el organismo. Resultados positivos y sorprendentes en reuma, gota, ciática, parálisis, asma, enfermedades de los nervios, del estómago, del hígado, de los riñones, enfermedades de señoras, niños y cardíacas, edad crítica, diabetes, hemorroides, debilidad sexual, etc. Los aparatos son transportables, de fácil manejo, no necesitan enchufarse en la luz eléctrica, poseen baterías de elementos renovables, garantizados por tres años de duración. Solicite gratis el ilustrado folleto explicativo: "NUEVOS CAMINOS HACIA LA SALUD" — Facilidades de Pago.

Unico Introductor: ARTURO MÜTZE

BUENOS AIRES: Entre Ríos 237 MONTEVIDEO: Ciudadela 1383

Lanas para tejer Penélope

La Unica Lana de Calidad
0.80 la floja, 0.75 la torcida

Lana Camello Penélope, madeja grande... $ 1.20
Lana Vicuña fantasía, con seda, madeja grande, $ 1.40
Lana sedificada, clase superior, madeja grande... $ 1.25
Lana para Alfombras Smyrna, calidad inmejorable, importada, madejas de 100 gramos..... $ 1.40
Lana para Alfombras, industria nacional, madeja... „ 0.75

Además para todas clases de tejidos un gran surtido de Lanas como: ZEPHIR, MECHA, COLCHA y tipos novedosos.

Pida muestras que se envían gratis.

GRATIS se envía al interior el Nuevo Catálogo General de 1932.

CASA DE BORDADOS PASS DE Otto Gehrls & Cia.
Casa Especial en Labores y Lanas
61, C. Pellegrini, 61 — Bs. Aires.

Sólo hay una FOSFATINA

LA

FOSFATINA FALIÈRES

(Nombre patentado)

Alimento ideal de los Niños

Facilita la Dentición y el desarrollo Oseo.
Conviene por su fácil digestión y virtudes fortificantes a los

ANEMICOS, ANCIANOS Y CONVALECIENTES

Exigir siempre la marca de garantía

FOSFATINA FALIÈRES

reputada en el mundo entero por las cualidades científicas de su excepcional preparación, y

RECHAZAD TODAS LAS IMITACIONES

DE VENTA EN TODAS LAS FARMACIAS Y BUENOS ALMACENES

La caricatura en el extranjero

(DE "THE HUMORIST", LONDRES)

La anciana (en la boletería del cine). — Deme una localidad que no esté ni muy lejos ni muy cerca del escenario.

— ¿Nada más?

— ¡Ah, sí! Y que no tenga que sentarme al lado de alguien que esté acatarrado.

(DE "THE PASSING SHOW", LONDRES)

En tiempos prehistóricos: la primera esposa que regaló una corbata a su marido.

(DE "THE HUMORIST", LONDRES)

Uno de los niños. — ¡Vamos, Juan! ¿No estás aquí para sostener el velo de la novia?

El otro. — Sí, pero... ¿quién me sostiene a mí los pantalones?

El pasajero. — Sí, dos boletos; uno para mí y el otro para aquella señora, que es mi esposa. Supongo que usted comprenderá por qué ha tomado ella esa actitud. Resulta que tuvimos unas palabras en casa...

(DE "THE HUMORIST", LONDRES)

La señora. — ¿Tiene usted algún inconveniente en que mi esposo vaya encima del baúl? Porque no lo podemos cerrar.

(DE "LE RIRE", PARIS)

— Dime, Juan. Si el bote se fuera a pique, ¿a quién salvarías primero, a Juanito o a mí?

— A mí.

La señora (a su amiga). — Todas podemos ser maniquíes, querida. Para eso no se requiere ciencia. Todo lo que hay que hacer es pasearse con un buen traje, poniéndose una mano en la cintura.

— ¡Diablos, Juan! ¿Dónde conseguiste esa victrola? ¿La robaste?

— No. Tú bien sabes que yo soy incapaz de eso. Me la cambiaron por diez mil cupones de cigarrillos.

— ¿Y de dónde sacaste los cupones?

— Los robé.

(DE "PUNCH", LONDRES)

Al famoso actor cinematográfico se le cae un guante.

(DE "JUDGE", NUEVA YORK)

El alumno (durante los exámenes). — ¡Soy el más distraído de los hombres! He traído los puños de la camisa de historia en lugar de traer los de química.

(DE "PUNCH", LONDRES)

El jugador acérrimo de golf se declara.

(DE "HUMORIST", LONDRES)

El náufrago distinguido (a su valet). — Creo que lo mejor que puedes hacer es encender el fuego, pero antes te estimaré que hagas desaparecer a todos esos animales tan antiestéticos.

(DE "THE PASSING SHOW", LONDRES)

El pescador. — ¿Qué pescado prefiere? ¿El chico o el grande?

La joven recién casada. — El chico. Tiene unos ojos azules encantadores.

(DE "THE PASSING SHOW", LONDRES)

El mozo (interesado en la conversación de los demás). — ¡Por favor, señor general! No siga el relato de ese cuento hasta que yo vuelva con el café.

(DE "THE HUMORIST", LONDRES)

La anciana (en la estación). — No se moleste. Yo quiero que me atienda el changador que me atendió el año pasado. Él ya sabe el lugar donde quiero que sean colocadas las maletas.

APRENDA UNA PROFESION

Enseñamos por correo:

Dibujante
Procurador
Constructor
Vendedor
Propaganda
Periodismo
Perito Agrícola
Cortador Sastre
Corte y Confección
Tenedor de Libros
Químico Industrial
Reparación de Autos, etc.
Idóneo en Farmacia
Electricidad-Radio-Televisión-Fonofilm

TRABAJO PERMANENTE Y MUY BIEN PAGADO tendrá si estudia, dos horas diarias, una profesión LUCRATIVA que aprenderá RAPIDA y FACILMENTE por CORREO.

(Mande este cupón y recibirá folleto explicativo)

ESCUELAS SUDAMERICANAS
1059 - Lavalle - 1059 — Buenos Aires

Nombre .....

Dirección .....

Localidad ..... (E. H.)

PERMANENTE
CABELLERA LARGA O CORTA GARANTIDA
CENTRAL-PALACE
$6. CALLE ESMERALDA 566

Melenitas rubias

La moda actual de la melena exige que ésta sea de colores claros, pero para que realmente favorezca a la que la lleva, su color debe ser el rubio dorado.

La operación de aclararse el cabello ha dejado ya de ser una dificultad, pues hoy todas las mujeres disponen de una loción completamente inofensiva que basta aplicarla 3 ó 4 días para obtener los más hermosos resultados.

La manzanilla verum cuidadosamente preparada que se encuentra en las buenas farmacias, es lo único que debe emplearse con confianza. No es ninguna tintura y puede emplearse en los niños sin ningún inconveniente. Se aplica como cualquier loción para el cabello y resulta mucho más económico que ir a las casas de peinados.

Un perfecto, sólido y elegante par de zapatos taco Luis XV, en buen charolado negro, cosidos, con moñitos de cuero. Lo vendemos a toda prueba, del 33 al 41, a $ 4.90

Ex: ja la marca ODDIA en la planta.

Pide O. O. Catálogo gratis Nº 45

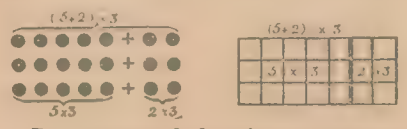
CON TACO TROTTEUR $ 3.90
FABRICA NACIONAL DE CALZADO
556 C. PELLEGRINI 556 - Bs. Aires

Temas escolares

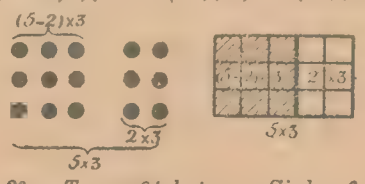
(Continuación de la pág. 57)

2º — *Representar concretamente el producto de (5 + 2) × 3.*

Verifícase así, instintivamente, que: (5 + 2) × 3 = (5 × 3) + (2 × 3).



Representar de la misma manera y verificar:
(5 — 2) × 3 = (5 × 3) — (2 × 3)



3º — *Tengo 24 botones. Si doy 6 a Luisito y 9 a Mauricio, ¿cuántos me quedan?*

GRADOS SUPERIORES

LENGUAJE

TEMA DE REDACCIÓN.—*El teatro y el cine. ¿Cuál prefieren ustedes? Explicar las razones de esa preferencia.*

De acuerdo con las indicaciones comentadas en clase y que van compendiadas en la guía, cada alumno redactará su composición con absoluta independencia.

GUÍA

Cualidades comunes. — El teatro y el cine constituyen por igual una distracción; nos permiten olvidar las preocupaciones cotidianas y evadirnos momentáneamente de las pequeñas molestias que nos abruman. Son dos espectáculos divertidos, donde el placer aumenta al sentir compartidas las emociones experimentadas por todo el público que nos rodea.

Ventajas del cine sobre el teatro:

a) Es un espectáculo que no exige iniciación anterior y cuyo precio módico lo hace accesible a todo el mundo.

b) Es más variado que el teatro: actualidades, films documentarios, científicos, relaciones de viajes, argumentos sacados de novelas notables, episodios históricos, narración de aventuras, obras cómicas, etc. Todo ello se encierra en un programa de pocas horas.

c) Presenta diversas clases de interés: interés de actualidad, interés geográfico, histórico, científico, etcétera.

d) Finalmente, el reciente invento del film sonoro y parlante dió al cine lo único que le faltaba: la palabra.

Ventajas del teatro sobre el cine:

a) Ofrece un doble placer: para la vista y para el oído.

b) Los actores son de "carne y hueso". En consecuencia dan más impresión de realidad y conmueven mayormente que las simples imágenes de la pantalla. Podemos observar mejor sus gestos y seguir el sentimiento que los agita, mirando el cambio operado en su fisonomía. Producen en nuestro espíritu una impresión más fuerte y más duradera.

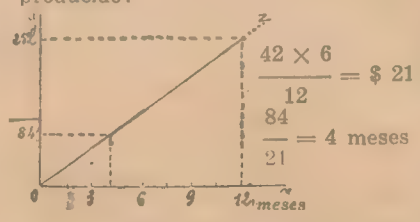
c) Son elocuentes: hablan, discuten, nos confían sus penas. Penetramos así en su alma para identificarnos con el personaje. Por tal razón, la pintura exacta y el análisis profundo de los caracteres sólo es posible en el teatro.

d) Solamente el teatro puede también satisfacer nuestro gusto por la poesía. Oímos recitar con buena expresión los más bellos versos y declamar páginas maestras. De este modo el teatro contribuye a nuestra educación literaria.

ARITMÉTICA

1º — *Un capital de $ 4.200 ha sido colocado al 6 por ciento anual. Al cabo de un tiempo, su dueño retira $ 84 de interés. ¿Durante qué tiempo ha estado en depósito ese capital?*

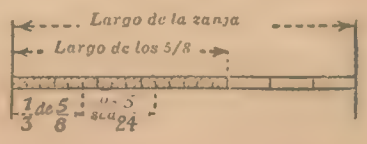
Solución. — En un mes hubiera producido:



En el gráfico, la recta O Z representa la variación que experimenta el interés, colocado al 6 %, de acuerdo al tiempo. El punto de esta recta, al tocar la paralela 84, indica 4 meses.

2º — *En 3 jornadas de 8 horas cada una, un obrero cavó los ⅝ de una zanja. ¿Qué fracción de zanja hizo por día y por hora?*

Solución. — En un día cava:



$\frac{1}{3}$ de $\frac{5}{8}$ o $\frac{5}{24}$ de zanca.

En una hora cava:

$\frac{1}{8}$ de $\frac{5}{24}$ o $\frac{1}{192}$ de la misma.

3º — *Una hoja rectangular de cartón, que mide 0 m. 48 × 0 m. 30, sirve para confeccionar una caja sin tapa. Se quita un cuadrado de 6 centímetros en cada ángulo y se doblan los bordes. ¿Cuál es el volumen de dicha caja?*

Solución. — La base es un rectán-

gulo que mide:

48 — 12 = 36 cm.
30 — 12 = 18 cm.

La altura de la caja es de 6 cm.

Volumen de la caja:
36 × 18 × 6 = 3.888 centímetros cúbicos

4º — *Un terreno rectangular A B C D, de 108 metros de largo por 50 de ancho, debe dividirse entre 2 herederos por la recta M N, trazada desde el centro de A B, en tal forma que la parte M B C N del segundo mida 8 áreas menos que la que corresponde al primer heredero. Calcular las medidas correspondiente a D N y N C. (Ver el grabado.)*

Solución. — Superficie del terreno

A B C D:
M. 108 × 50 = 5.400 metros cuadrados

Superficie M B N C:

$$\frac{5.400 - 800}{2} = 2.300 \text{ m. cuadrados}$$

Suma de bases M B y N C del trapecio formado:

2.300 × 2 : 50 = 92 metros

M B = 108 m. : 2 = 54 m.

N C = 92 m. — 54 = 38 m.

D N = 108 m. — 38 m. = 70 m.

En vez de talco use Polvo Lysoform para el Cuerpo, porque lo substituye con enorme ventaja.

¡Natura!
¡Impermeable!
Ideal para el Verano

AL aplicarse, Tangee adquiere un matiz que armoniza con todas las facciones.

Tangee está basado en un maravilloso principio de la ciencia de los colores. Es distinto de cualquier otro lápiz labial.

¡NOVEDAD! "Tangee Theatrical," nuevo Lápiz y Colorete Compacto de color obscuro para uso profesional y nocturno.

Otros productos Tangee: Crema Colorete, Colorete Compacto, Cosmético, Cremas Alba y Nocturna, Polvos Tangee. A10

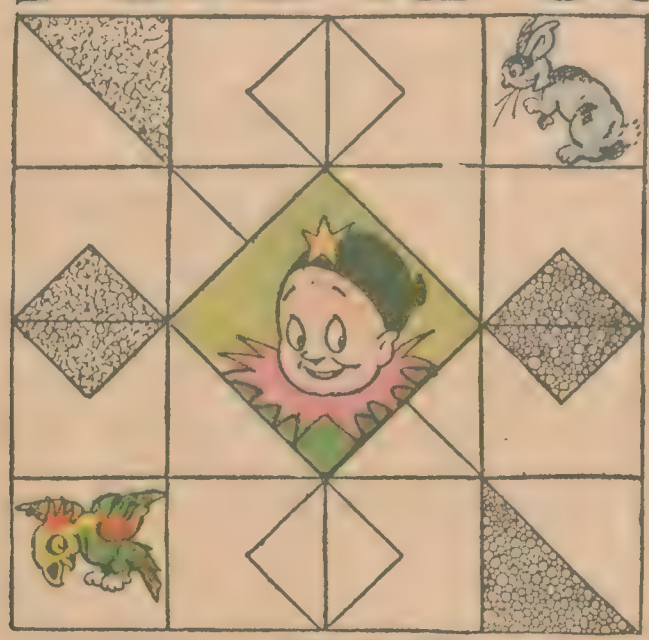
Aprobado por el Departamento Nacional de Higiene, certificado Nº 7316

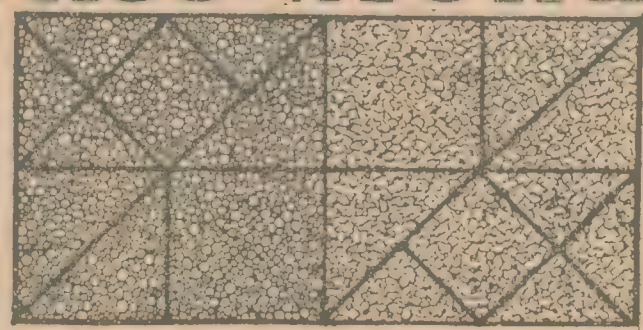
Agentes exclusivos: PALMER & Cía.

Buenos Aires: Moreno 574
Montevideo: Río Branco 1390

Para la Gente Menuda

Por LA ABUELITA



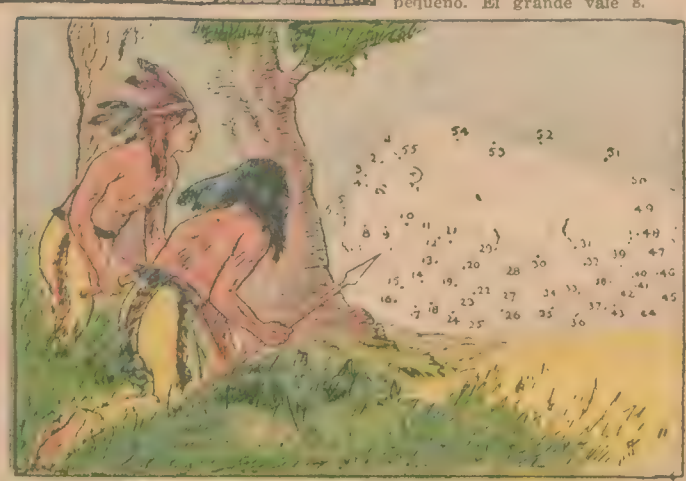


EN BUSCA DE CASA

Formar un tablero con el cuadrado y recortar por separado las 18 piezas de la izquierda después de pegarlas sobre cartón. Juegan 2 niños con 9 fichas cada uno. Tratan de colocarlas por su forma en los espacios correspondientes del tablero. Los cuadros con figura no pueden ocuparse y los sombreados se cubren con ficha igual. En los otros, se permite tapar con una sola dos equivalentes. Pierde quien queda con más fichas, que se cuentan así: 2 por los triángulos chicos, 4 por grande y cuadrado pequeño. El grande vale 8.

CAZADORES INDIOS

Para descubrir el animal que este piel roja trata de matar, ayudado por su compañero de correrías, es necesario que tracemos una línea de lápiz que una los puntos numerados, ordenadamente, de 1 hasta 55. ¿Quién aparece?



CUADRADO MÁGICO

Abrir con un punzón, en un cuadradito de cartulina, 12 agujeritos siguiendo la forma del grabado (A) y pedir a los compañeros que corten dicho cuadrado en 4 partes iguales, conteniendo tres agujeritos en cada una.

Si los amiguitos no aciertan con la prueba, la solución (B) permite lucirse al iniciador del juego.

GALERÍA CÓMICA

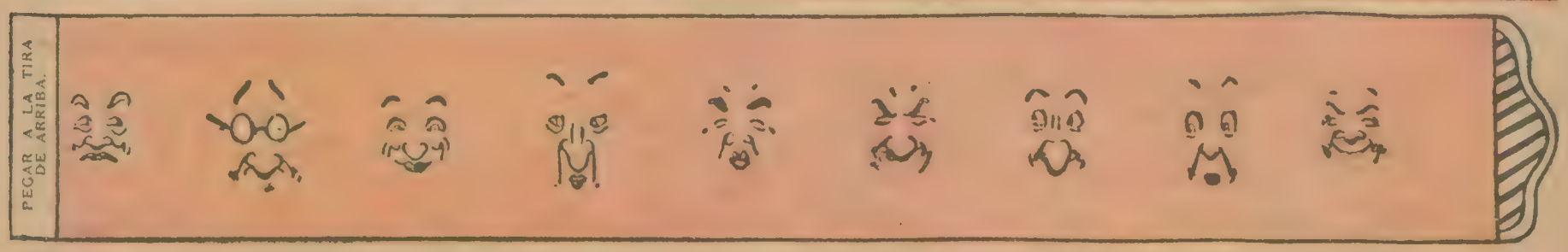
En una tira de cartulina se pegan los 5 cuadros de la galería, abriendo luego con la punta del cortaplumas una hendidura vertical en cada extremo. Destacar los espacios señalados en los retratos. Una tira de cartulina, de doble largo de la anterior, lleva pegadas las dos piezas con dibujitos.

Pasando esta tira por las aberturas de la primera, los retratos se animan, cambian de cara y forman una cómica galería.

EL UNO Y EL DOS

(FÁBULA)

Graves autores contaron
que en el país de los Ceros
el Uno y el Dos entraron;
y desde luego trataron
de medrar y hacer dineros.
Pronto el Uno hizo cosecha;
pues a los ceros honraba
con amistad muy estrecha,
y dándoles la derecha
así el valor aumentaba.
Pero el Dos tiene otra cuerda:
¡todo es orgullo maldito!
Y con táctica tan lerda
los Ceros pone a la izquierda
y así no medraba un pito.
En suma, el humilde Uno
llegó a hacerse millonario,
mientras el Dos importuno
por su orgullo cual ninguno,
no pasó de un perdulario.
Luego, ved con maravilla
en esta fábula ascética
— que el qué se baja más brilla
y el que se exalta, se humilla
hasta en la misma Aritmética.



resfríos, congestión se cortan con
Linimento de SLOAN mata dolores
$ 1.000 m/n. GRATIS
en efectivo, fáciles de ganar. Solicite el folleto "Casos Extraños" a
Sarmiento 3401 - Bs. As.

En la falta
escasez o atraso del período, tómese
"Amenorrol"
Frasco $ 4.—
comprobado inofensivo.
En el período doloroso y desarreglado, metritis, hemorragias, flujos, etc., deben tomar el
"Específico Scheid's"
Frasco $ 4.—
Son estos dos productos de resultados positivos y recetados por los médicos.
Venta en farmacias y droguerías.
Pidan folletos gratis, en sobre cerrado con copias de certificados médicos a: J. VALLE - Carlos Pellegrini 603, Bs. As.
En Montevideo: Droguería Paraguay 1393.

PARA TEÑIR SIEMPRE BIEN: USE
ROSEDAL
el mejor colorante del mundo

Los lectores de
Mundo Argentino
pasarán un buen rato de hilaridad todos los miércoles con las divertidas travesuras de
LOS SOBRINOS DEL CAPITAN

DESCIFRE USTED Por E. R. A. C.

Nº 210 — Jeroglífico mitológico

TALONPNOTA 100ONOTA

Nº 211 — En la historia de Roma

50 DROZOMBRE iii DROZOMBRE 101

Nº 212 — Comprimido

NEPOTAS APUDS

Ver las soluciones en la página 68

La "Brigada de los Camellos"

(Continuación de la pág. 5)

dres me faltó tiempo para conseguirlo.

Él se apresuró a ofrecerse:

—¡Permítame... su tobillo!...

—No, gracias. Es mejor que lo ejercite; si lo dejo enfriar, será peor.

—Un momento. Discúlpeme. ¿Nos veremos otra vez? ¿No podría ayudarla en la aduana?... Son muy molestos los empleados. Además, usted sabe muy bien que no es posible que no la vuelva a ver.

—¿Por qué?

—Porque los dioses guardianes de los hombres conspirarían contra semejante catástrofe.

—¿Catástrofe?

—Sí; por lo menos por lo que a mí respecta.

—Usted es una gran persona.

—No; soy muy sencillo, y por eso me permito esperar que usted continuará conociéndome.

Poco después, en el tren, en camino hacia París, almorzaron juntos, y más tarde cenaron en el expreso de la Riviera.

Él se mostraba encantador.

—¿Por qué — le preguntó él — se ha cansado usted tan de repente de todo?

—No, si fué poco a poco.

—¿Sabe usted — dijo él con toda la gravedad de la juventud que olvida momentáneamente su habitual tono despreocupado — que me parece que a mí me sucedió lo mismo? Jugué al póker porque no encontraba otra cosa que hacer. Estaba harto, hastiado de todo.

—¿Cuántos años tiene usted?

Él se lo dijo y ella agregó:

—¿Veintiocho años? ¿Y tan aburrido? ¿No tiene usted alguna profesión?

—No. Debí haber entrado a la Iglesia, cosa tradicional en mi familia. Pero la idea de ser pastor me resultó insoportable. Lo mismo le sucedió antes a mi padre, y un tío mío se ordenó en lugar de él. Cuando murió, yo era el único varón que podía reemplazarlo en la familia. Durante cinco generaciones los Wren fueron párrocos en una antigua aldea de Norfolk. Aquello era una canonjía, pero yo no me sentí con vocación suficiente y... Después he sido un inútil hasta aquí.

—Su caso es peor que el mío. Sin embargo, no sé... Las muchachas de hoy en día trabajan a la par de los hombres.

—Yo no he encontrado nada que hacer. No me ha parecido justo quitarle el pan a nadie y... mi padre tiene lo suficiente para todos nosotros. Es balanceador público.

—¡Es todo un problema! — suspiró Cristina. — ¿Cómo podemos ser felices así? Los mayores están bien; han hecho algo en la vida y ahora descansan.

—Sí, y además tienen sus mamás: coleccionan estampillas, monedas, insectos, o se dedican a la botánica. Mi padre colecciona pulgas. Es una ocurrencia peregrina, pero él está entusiasmado con ella.

Pasaron el día juntos, conversando en el comedor. A la mañana siguiente él la esperó durante una hora en el pasadizo.

David había estado enamorado varias veces anteriormente, pero nunca como ahora, en forma tan avasalladora: estaba loco por Cristina, pero ella lo trataba con cierto desvío. Eso lo irritaba y desesperaba. A veces ella se encerraba y si él se hacía anunciar, respondía que estaba escribiendo u ocupada, o cansada... ¿Cansada? Una muchacha tan alegre y con tan hermosos colores... A veces, también, ella lo evitaba y se marchaba en largos paseos a pie.

(Continúa en la pág. 67)

EL NUEVO GUSTO CASERO
Con Savora se da como un toque mágico a los platos más sencillos convirtiéndolos en manjares suculentos. Usela usted en su mesa y en su cocina.

Pruebe también esta salsa que se hace con SAVORA
Colocar en una taza una cebolla cocida y picada, agregarle 2 tomates pelados y cortados en pequeños dados, sal fina, una pizca de pimienta blanca, 3 cucharadas de Savora, 4 cucharadas de aceite, una cucharada de vinagre, un poco de jugo de limón y mezclar bien a fin de unir los ingredientes.
¡GRATIS!
Enviando este cupón y adjuntando 10 cts en estampillas para el franqueo le remitirán a Vd gratis, por encomienda certificada, un frasquito de muestra de Savora y 6 recetas de interés.
ATLANTIS LDA - Avda de Mayo 1370
Buenos Aires
NOMBRE .....
DIRECCION .....
SAVORA
REALZA LOS PLATOS CASEROS

NO ES UNA LEVADURA COMUN
LEVAROL LEVANTA

PARA LA HIGIENE PERSONAL...
PARA PROTECCION CONTRA ENFERMEDADES
PARA EL ASEO DEL HOGAR...

„Lysol"
DESINFECTANTE

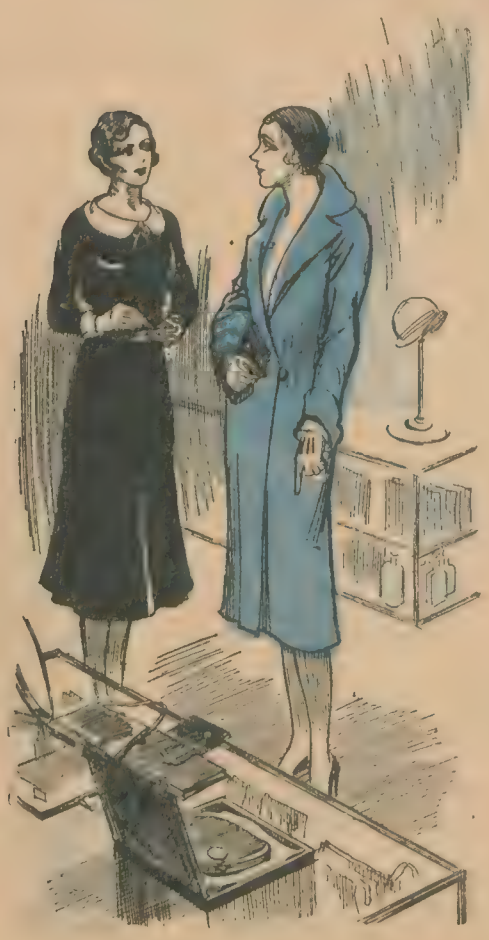
MATA TODOS LOS GERMENES. DEODORIZA... LIMPIA... SE USA EN TODO EL MUNDO EN LOS CASOS DE MATERNIDAD.

Dr. JUAN E. DILLON
ENFERMEDADES de BOCA y DIENTES
Dentista de la Empresa Haynes
Horario: de 14 a 20 horas
Unión Telef. 7862, Mayo
PARANA 275, 2º piso

ESTETICA FEMENINA
Doctora MALVINA CELNIKER
de la Facultad de Medicina de París.
Asistente de la Dra. Noel.
DEPILACION DIATERMICA
Extirpacion radical, sin marca, sin dolor. Arrugas, Acné, Poros dilatados, Manchas, Obesidad, Senos caídos, masaje manual y por la ducha filiforme. — Procedimientos los más modernos — Abonos económicos.
Consulta gratuita de 15 a 17 horas.
Larrea 1307 - Piso 1º - U. T. 5623 Plaza

Contra ESTREÑIMIENTO
AZUCAR COLLAZO
GRATIS
de agradable sabor y de fácil uso.
PIDA HOY MISMO
FOLLETOS A
FARMACIA DEL CONDOR, Rosario o MORENO 1027, Buenos Aires

"Sí, pero, ¿no sería más barato si no gastasen tanto en propaganda?..."



USTED sabe que esto no es cierto, que es justamente la propaganda la que permite el abaratamiento de los artículos de uso corriente..., que sin ella los fabricantes no podrían elaborar y vender en las cantidades que lo hacen...

Pasaron a la historia las corporaciones medioevales que elaboraban sus artículos a mano. La mano del hombre ha sido reemplazada por la máquina..., donde antaño se hacía un artículo hoy se hacen mil, la enorme capacidad adquisitiva del moderno titán de la industria se permite la importancia fabulosamente acrecentada de las manufacturas, han traído a nuestra vida artículos de precio increíblemente bajo... Lo que era un lujo para nuestros abuelos es para nosotros un artículo de vida corriente... Y se ha llegado a vender esta producción gracias a los mercados que para ella abre la propaganda.

En los avisos de EL HOGAR usted encontrará las últimas novedades, las compras más convenientes..., léalos cuidadosamente cada semana. El mensaje que a usted traen esos avisos es un mensaje de Verdad. La rigurosa censura de EL HOGAR no permite exageraciones desmedidas ni afirmaciones falsas. Siga los avisos de EL HOGAR y usted comprará mejor.

Proteja su bolsillo, la salud de los suyos, adquiriendo sólo productos propagandeados con honestidad.

Consultorio de

Por la DOCTORA

LAS PESTAÑAS AUMENTAN SU DESARROLLO si se tiene la precaución de untar el borde de los párpados, todas las noches, con una mezcla en partes iguales de aceite de ricino, ron y tintura de quina. — *Morocha afligida.*

* *

1º **A LOS DIEZ Y OCHO AÑOS NO DEBE DESESPERARSE** de crecer. Le queda tiempo sobrado para alcanzar mayor estatura.

2º A 1.54 metros de alto debe acompañar un peso medio de 51 kilos. Trate de engordar alimentándose con pastas, farináceas, abundancia de papas, manteca, masas, dulces y beba leche o cerveza en las comidas.

3º Practique masaje con aceite de olivas tibio en las pantorrillas y camine en puntas de pie algunos minutos por día. — *Ñatita Baja (Haedo).*

* *

1º **LOS QUISTES SEBACEOS** del rostro deben ser extirpados mediante el termocauterio. Esta sencilla operación le será practicada por cualquier médico.

2º **GENERALMENTE EN LAS ENFERMEDADES RENALES** se hinchan los tobillos. Es prudente que se haga examinar por un médico. — *Jeanel.*

* *

No le aconsejo la fabricación casera de jabón de tocador. Cualquier marca de jabón para toilette le resulta más económica que su confección doméstica. — *Preguntona.*

* *

Es conveniente que se haga tratar por un especialista de la piel. Los demás ensayos le resultarán contraproducentes. — *Rosa Té (Vicente López).*

* *

1º **CUANDO LA PIEL SE PASPA** con mucha frecuencia es preciso evitar el lavado diario con agua y jabón. Se limpia el cutis con un algodón empapado en aceite de almendras o en manteca de cacao derretida, hasta la completa curación de la epidermis.

2º **EL DESARROLLO DE LOS SENOS** puede obtenerse con masaje local, empleando esta preparación:

Aceite de olivas.....	20	gramos
Lanolina.....	30	„
Vaselina.....	30	„
Extracto de galega....	10	„
Cerato de galicú.....	15	„

Usase por la noche, y de mañana se lava el seno con agua de eucalipto, fría. — *Rose Marie (Buenos Aires).*

* *

1º **CONTRA LA CASPA** da excelente resultado esta preparación: Bórax, 1 gramo; glicerina, 15; agua de rosas, 50; agua de Colonia, 10; tintura de quillay, 35.

2º Es preferible que haga uniforme el cabello descolorido eligiendo una tintura del tono bronceado que desea. — *Lita la pecosa.*

Por la DOCTORA

1º **LOS GRANITOS DE LA BARBILLA** se combaten con lociones de agua caliente mezclada mitad por mitad con alcohol alcanforado. A continuación recubre la región afectada con este preparado:

Acido bórico.....	6	gramos
Oxido de cinc.....	20	„
Almidón en polvo.....	20	„
Vaselina.....	40	„

2º **SE PUEDE DAR TONO DORADO** al cabello rubio, mojándolo, una vez limpio y seco, con el siguiente líquido:

Espíritu de sal volátil.	200	gramos
Carbonato de sosa...	50	„
Agua de tilo.....	200	„

Y el jugo de dos limones. — *Pity de T. (Capital).*

* * *

COMO EJERCICIO ABDOMINAL ensaye el que muestra el grabado. Consiste en doblar el tronco sin flexionar las rodillas hasta tocar un timbre situado a 35 centímetros de los pies, en el piso, justamente en su centro.—"María Eugenia" (Buenos Aires).

1º **ES NECESARIO VIGILARSE Y EVITAR LOS VISAJES** si se quiere preservar el rostro libre de arrugas. La siguiente crema se indica para combatirlas eficazmente, una vez aparecidas:

Glicerina pura.....	20	gramos
Lanolina.....	15	„
Ictiola.....	5	„
Extracto de ratania..	4	„
Bálsamo del Perú.....	2	„

Y almidón suficiente para dar consistencia a la mezcla.

2º **LA CARA LUSTROSA** que llama su atención es debida al uso de una loción obscura para broncear el cutis, en lugar de usar crema y polvos. — *María Carlota A. (Mar del Plata).*

* *

1º **UN BUEN TONICO PARA CUTIS SECO** se prepara reuniendo:

Acido bórico.....	2	gramos
Glicerina.....	20	„
Agua de rosas.....	5	„
Lanolina.....	35	„
Aceite de olivas.....	15	„
Esencia de rosas.....	1	gota

2º **ASTRINGENTE LIQUIDO:**

Vinagre aromático....	150	gramos
Agua de Colonia....	50	„
Tintura de benjuí...	1	„
Agua de rosas.....	50	„

Prudencia (Buenos Aires).

* *

1º **PARA LIMPIEZA DEL CUTIS puede usarse esta crema:**

Aceite de almendras dulces	100	gramos
Agua de rosas.....	20	„
Blanco de ballena..	30	„
Agua de Colonia.	10	„
Leche de almendras	10	„

2º **SI SE PREFIERE UN LIQUIDO recúrrase a una mezcla de agua de rosas, glicerina y agua de Colonia en partes iguales. — "Dama Azul" (Buenos Aires).**

1º **OBTIENESE BUEN "SHAMPOING"** para lavar la cabeza con este polvo: Bórax, 90 gramos; carbonato de sosa seco, 18; jabón en polvo, 90; perfume a voluntad.

2º No hay nada que abonar, señorita. Esta sección es absolutamente gratis para las lectoras de EL HOGAR. — *Catina.*

* *

1º **LA CREMA DE SU MENCION** como todos los productos que EL HO-

belleza femenina

EQUIS

GAR anuncia en sus páginas es de absoluta eficacia.

2º **PARA DECOLORAR EL VELLO** use extracto de manzanilla o simplemente agua oxigenada.

3º La crema de almendras sentará admirablemente a su cutis.

En esta sección, señorita, se contestan tres consultas por vez. Sírvase repetir las otras preguntas. — *Nena curiosa (Córdoba).*

grasas y feculentas. La crema, la leche y la cerveza favorecen igualmente. Apresura el desarrollo un masaje diario sobre el seno con esta preparación:

Lanolina	50 gramos
Aceite de olivas	30 „
Vaselina	30 „
Extracto de galega	40 „
Cerato de galicú	15 „
Agua de rosas	10 „

De mañana, después de una limpieza con agua caliente y jabón se enjuaga el busto con agua de eucalipto fría. — *Morocha (Espartillar, F. C. S.).*

EL CUIDADO DEL CABELLO para adquirir una "linda melena" como usted dice, consiste en cepillar todas las mañanas la cabeza para librarla de polvo, combatir la caspa, si hubiere, y tonificar las raíces capilares. En la respuesta a "Angelina" encontrará referencias útiles. — *"Preguntona" (Uruguay).*

Como usted comprenderá, señorita, es tarea imposible explicarle en detalle cómo se hace la ondulación permanente y los líquidos usados en tal operación. Lo más práctico es que acuda usted en procura de esos informes a una casa del ramo. — *Morocha ansiosa (Buenos Aires).*

* *

LA FORMA DE PEINARSE INFLUYE POCO en la caída del cabello, aunque siempre es preferible cambiar de sitio la raya si no puede suprimirse. Debe buscar en otra causa el origen de esa predisposición a la calvicie. — *Ivonne.*

* *

SE COMBATEN LOS PARASITOS DE LA CABEZA EN LOS NIÑOS quitando pacientemente "las semillas" después de mojar el cabello con vinagre caliente, dos o tres veces. El alcohol puro mata dichos parásitos. Basta empapar la cabeza con este líquido y envolverla durante la noche con un pañuelo ajustado. Nada sufrirá el cabello de su nena. — *Mamá desesperada.*

* * *

APRESURAR LA CANICIE no es tarea fácil. Sin embargo blanquea mucho el cabello si se lava frecuentemente con soda. En los institutos del ramo hay procedimientos decolorantes que contribuyen a ese objeto. — *Anciana presumida.*

* *

SE FORTALECEN MUCHO LAS UÑAS untándolas con esta pomadita:

Aceite de nueces	10 gramos
Cera blanca	10 „

Se añade 1 gramo de alumbre y se mezcla en bañomaría. Cuando la pasta empieza a solificarse se añaden 5 gotas de cloroformo. — *Negra fea.*

* *

EL DESARROLLO DEL SENO se obtiene alimentándose con substancias

LA CAIDA ABUNDANTE DEL PELO puede obedecer a debilidad general, a intoxicaciones orgánicas, a la seborrea y la caspa. Lo más frecuente es esto último, en cuyo caso le dará excelente resultado un lavado semanal con jabón de resorcina y una fricción diaria en el cuero cabelludo, con esta loción:

Agua de Colonia	200 gramos
Glicerina	25 „
Tintura de cantáridas	10 „
Nitrato de policarpina	0.5 „

Pelusita (Buenos Aires).

* *

1º **LOS PRODUCTOS QUE** menciona están debidamente garantizados. Su solo anuncio en EL HOGAR, les da autoridad para que las lectoras no vacilen en adoptarlos.

2º **SI LOS BARRITOS ATACAN LA PIEL** trate de modificar su sistema de comida, absteniéndose de salsas, grasas, pastas, condimentos y licores. Después de lavar la parte afectada con agua caliente y alcohol alcanforado, cúbrala con esta pomada: Cerato simple, 20 gramos; óxido de cinc, 2; talco de Venecia, 1. — *Agnacia Caula (Villa Mercedes, San Luis).*

LAS DENOMINADAS "BOLSAS" que se forman bajo los ojos disminuyen totalmente aplicándoles fomentitos calientes de agua de rosas mezclada con una proporción igual de agua de azahar.

Por la noche se recubren con un preparado, en partes iguales, de: lanolina, agua de Pagliari, sulfato de alúmina y jugo de limón. — "Misionerita" (Posadas).

* * *

UNA TINTURA CASTAÑA INOFENSIVA para el cabello se obtiene haciendo hervir por espacio de media hora 60 gramos de cáscara de nuez verde, 750 gramos de agua. Se cuela y disuelven en ese líquido 6 gramos de resorcina. Agrégase agua hasta completar 1 litro. — *Piel delicada (Rosario de Santa Fe).*

* *

1º **SE PERFUMA LA LANOLINA** cuando es natural, agregándole una gota de esencia de rosas.

2º **EL AMONIACO USADO UNA SOLA VEZ** no puede ocasionar esa pérdida de cabello. Sírvase leer el consejo dado a "Pelusita".

3º Los ejercicios abdominales en general, la marcha y el masaje con rodillo impiden acumulamiento adiposo en las caderas. — *Iris (Buenos Aires).*

Toda correspondencia sobre temas de Belleza e Higiene femeninas, debe ser dirigida a la "Doctora Equis" (Consultorio de Belleza, de "El Hogar", Río de Janeiro 300). La doctora Equis contesta en esta página a todas las consultas que se formulen, en turno riguroso, con la minuciosidad de datos que el caso requiera, y con la autoridad y experiencia que puede advertirse en el interés de esta página.

¿CONVALECIENTE?

¡ALEJE EL PELIGRO DE RECAIDA!

Después de una enfermedad, cuando el organismo está débil todavía, hay peligro de recaída o de contraer otras dolencias. Un gran fortificante para los convalecientes es la Emulsión de Scott, del más puro aceite de hígado de bacalao legítimo de Noruega, porque como se digiere y asimila fácilmente, apresura el restablecimiento y da energías para evitar recaídas.

Rechace toda imitación — Acepte sólo la

EMULSION DE SCOTT

RICA EN VITAMINAS

Exija siempre esta marca

BACIGALUPI - PARTERA

ESPECIALISTA CON DIPLOMA DE HONOR DE LA UNIVERSIDAD DE Bs. AIRES. — Atiende casos urgentes. Gran comodidad para pensionistas, casa bien acreditada, esmerada, higiene y confort. Médico permanente. Precios módicos. Consultas gratuitas de 9 a 18 horas.

RIVADAVIA 2368, primer piso, Dep. 1 (sin chapas) — Teléfono 47 Cuyo 5056

SUNSET

Es lo mejor que existe para teñir en cualquier color de moda. Sunset no es una simple anilina, sino un "jabón de teñir" que lava y tiñe a la vez.

Vd. puede teñir en color claro un vestido obscuro o negro si previamente lo destiñe con el decolorante Setsun. Es muy fácil de usar y no quema ni afecta los tejidos por delicados que sean.

Todas las farmacias que venden Sunset tienen también el decolorante

SETSUN

"...SE DEJÓ CAER EN EL DIVÁN CON UN GESTO DE RENUNCIAMIENTO Y DESESPERACIÓN INFINITOS. LA MADRE SE ACERCÓ A ELLA CON EL REGALO DE SUS HALAGOS Y MIMOS."

CONCURSO DE BELLEZA

(CUENTO)

Por

FAUSTINO M. TRAPOTE

TAC! Un ruidillo agudo. Luego, casi simultáneamente, un zumbido apagado y confuso como el escape breve y veloz de un engranaje mecánico. Y el reloj de pared, solemne como un dios familiar, llenó la estancia pequeña y blanca con las ondas vibrantes y metálicas de una hora.

Las nueve. Matilde se levantó de un salto, abandonando el diván sobre el cual trataba de calmar — inmóvil, silenciosa, sin pensar en nada — la horrible agitación de sus nervios crispados.

¡Era para morirse de rabia! Había encargado el vestido—pagado anticipadamente a costa de dolorosos sacrificios económicos — para las ocho. Quería tener todo preparado con tiempo. A las diez se iniciaría, en los salones del club la elección de la dama más hermosa entre todas las hermosas concurrentes. De ese acto saldría, quizá, la gloriosa "Miss Universo". Acaso, acaso ella... ¡Oh, qué linda estaría con aquel vestido fastuoso, elegantísimo, digno de una princesa! Temblaba al pensar que pudiera faltarle. ¿Y si ya no lo trajesen? ¿Si por una circunstancia imprevista, terrible, el modisto no hubiera podido terminarlo?...

Trémula de ansiedad, se asomó a la ventana. En la noche serena, la calle gozaba su descanso dominguero. Algunas vidrieras abiertas rompían la penumbra con sus chorros de luz. Pasaban los tranvías, ruidosos, sonando el alerta pretencioso de sus campanas.

Ante aquella alegre paz nocherniega, Matilde sintió acrecentarse su desconsuelo. Atalayó desde la altura a lo largo de la calzada. Esperaba descubrir el venturoso misionero de su felicidad. Pero sólo algunos transeúntes anónimos cruzaban las veredas. Una ráfaga fría azotó sin piedad el rostro de la muchacha. Se retiró al interior.

La viejita, cariñosa, dulcemente, quiso consolarla:

— No te pongas así, mujer. Espera con paciencia un poco más. Ya verás cómo no dejarán de traerte el traje.

— No. Ya no lo traerán. Además, las de Méndez deben estar por llegar. Prometieron venir a buscarme a las nueve. Se marcharán sin mí. Aunque llegue el vestido luego, ¿para qué lo quiero? ¿Voy a ir sola al festival?

Se dejó caer en el diván, con un gesto de renunciamiento y desesperación infinitos.

La madre se aproximó a ella con el regalo de sus halagos y mimos. ¡Pobre niña que lloraba por cualquier cosa! Llegaría el traje e iría al festival del club. Los jóvenes más distinguidos se quedarían embobados con su belleza. ¿Que las de Méndez la abandonaban? ¡Dios las acompañe! Si fuera preciso, ella, su madrecita, que la adoraba, la llevaría hasta el salón. Pues, ¿qué se creía su niña tonta? Si hasta era capaz, si así lo quería la pavita de su niña, de ir al club con el rostro enharinado y la nariz colorada de "rouge", como una máscara disfrazada de clown o payaso...

Una sonrisa se dibujó en el rostro lloroso de Matilde, que cortó de pronto, el brusco estridor del timbre, hecho sonar con insistencia por una mano apremiante.

Matilde se levantó y salió fuera de la alcoba. A poco, la cara dilatada y resplandeciente de gozosa agitación, una amplia caja acartonada en los brazos, regresaba.

— ¡El traje, mamita!... ¡Al fin!...

La anciana sonrió, bondadosa:

— ¿No lo decía yo, locuela? Si te desesperas por cualquier niñería...

Con las manos nerviosas, infantiles de contento, extrajo de la caja el vestido, y lo extendió sobre la cama.

La anciana, con admirativo asombro, contemplaba aquel delicado prodigio. Era un frívolo capricho, una "creación" modisteril repleta de moderna elegancia, confeccionada de seda brillante y plateada.

— Bueno. Ahora a ponértelo rápidamente. A ver si cuando llegan las de Méndez te encuentran ya lista.

Frente a la amplia luna biselada del armario, Matilde empezó a cambiarse el traje. La madre la contemplaba en éxtasis. Daba vueltas en torno de ella, con exclamaciones ponderativas e hiperbólicas.

— ¡Bellísima!... ¡Preciosa!... Esta noche te van a disputar los caballeros.

— ¡Por Dios, mamita!...

— Si estás más preciosa que una reina... ¿Es que no te miras al espejo, criatura?

Sonrió la joven, halagada. En el espejo, su imagen se iluminó como en una respuesta amable y risueña.

De las escaleras, revueltos con risas, palabras y gritos atropellados de mujer, llegaron los sonidos de varios pasos aproximándose.

— Ahí están las de Méndez.

Entraron tres jovencitas lindas y procaces, las cuales, con mucha fisga, prorrumpieron en elogios de intención equívoca en cuanto vieron a Matilde.

— ¡Papa, hija, admirable! Esta noche vuelves loca a media docena de hombres, por lo menos. ¡Palabra!

La anciana besó a Matilde.

— Bueno, hijita; que te diviertas mucho... ¡Cuidate del frío! ¡No dejes de abrigarte bien cuando regreses.

— ¡No tengas cuidado!... ¡Adiós, mamita!...

AISLADA en medio del tumulto febril y agitado como un pandemónium; mareada por los cantos festivos, los movimientos vertiginosos, los gritos, las risas; apagada y olvidada bajo la luz cegadora, Matilde, presa de una congoja que casi la hacía llorar, miraba a su alrededor, con sus ojos mansos, llenos de susto y angustia. Sentada en un trono esmaltado de blanco, la elegida reina irradiaba el feliz optimismo de su belleza admirable. Flanqueándola, en dos filas escalonadas, varias muchachas no menos lindas, ensayaban plásticamente una corte áulica.

Matilde presentía su derrota; pero aún le quedaban restos de esperanza para ahuyentar la certeza espantosa que iba infiltrándose en su espíritu. Todavía esperaba, esperaba...

Volvió a tocar la orquesta un tango. Los hombres se aproximaban, llevándose a las jóvenes enlazadas entre sus brazos. Matilde no respiraba de ansiedad. Sus amigas fueron desfilando, poco a poco, hacia la pista. Sólo quedaba ella sentada. Ella y las damas "respetables"...

Sintió bruscamente sobre su corazón el derrumbamiento definitivo de todas sus ilusiones. Evocó, sin quererlo, pero sin rebelarse ya, toda su existencia de fracasos y claudicaciones: treinta años de vida sórdida y sombría, revolviéndose contra la realidad amarga e inmutable, sin resignarse nunca a su fealdad, que no era, para su desgracia, excesiva, sino humilde, mediocre, insignificante. Consentía en sugestionarse, en engañarse a sí misma... ¡Cuántas lágrimas le habían costado estos embustes!

Pero ya no. ¡Ya nunca más! Se sentía desfallecer. Percibía, con hiperestesia enfermiza, la enormidad de su ridículo. Creyó que todos los ojos estaban fijos en ella, que las palabras y las risas se disparaban en mofa y escarnio suyo.

Le martilleaban las sienes. Creyó que algo dentro de su cerebro se iba a romper, como una cuerda muy templada. Sufrió una conmoción como un relámpago.

El recuerdo de su madre — ¡mamita mía! — le refrescó el alma. Tuvo ganas de escapar corriendo de allí, a esconderse para siempre — para toda la vida! —en el seno cálido de su viejita.

Dejó de tocar la orquesta. Al cabo de un rato, volvió a sonar otra vez, y otra, y otra...

AL amanecer, con las de Méndez, regresó Matilde a su casa. Atravesó de puntillas el corredor para no despertar a su madre — ¡oh, qué ganas tenía de darle ahora un beso grande, grande!..., — y se dirigió a su dormitorio.

Se despojó del traje de seda. Y al contemplarlo extendido sobre el lecho con su suave color plateado, le vino a la memoria el recuerdo lacerante de su vida imposible, con una convicción aplastante, más terrible que una renuncia mística.

Apoyó la frente sobre la seda aguiñapada y muerta, y empezó a llorar en silencio, conteniendo los sollozos, sofocando los gemidos para no turbar el descanso de su madre, que acaso la soñaba en aquel momento dichosa y feliz como una princesa de maravilla...

Señora!...
Señorita!...

Si Vd. desea teñir con anilinas de la más alta calidad, en

colores firmes, vivos, brillantes

y con los mejores resultados,

no dude un momento:

compre la famosa

Anilina "PARIS"

Tiña en su casa y verá cumplidos sus deseos.

Anilina "PARIS"

la única que nunca falla.

Venta en farmacias en cajas de 20 y 80 centavos.

ESCUCHE NUESTRAS AUDICIONES DEL "LAFF - CONCERT" por LR 2 RADIO PRIETO los Martes y Viernes de 19.30 a 20 hs.

La "Brigada de los Camellos"

(Continuación de la pág. 63)

Él se enfurecía. Cierta vez ella desapareció desde las diez de la mañana hasta las diez y siete, y él, no sabiendo qué hacer, se fué a tomar el té al café de París. Allí la encontró y se sentó a su mesa, sin siquiera pedirle autorización. Ella se lo hizo notar,

—¡Por favor, Cristina, no diga tonterías!—exclamó él.—Me ha hecho usted pasar un día horrible.

—¿Desde cuándo se permite usted llamarme por mi nombre?

—Vea, Cristina...

—No vuelva a decir "vea Cristina", porque me levanto y lo dejo solo. Vine aquí para descansar y vivir en paz; cosa imposible de lograr con usted, siguiéndome todo el día y a todas partes. Hoy he pasado el día tirada en el pasto, contemplando las montañas eternas...

—¡Ha visto! Si me hubiera permitido ir con usted no le hubiera dirigido la palabra ni una sola vez. Usted hubiera podido aislarse tranquilamente en la contemplación de sus dichosas montañas hasta aburrirse.

—Gracias. Es usted muy atento. ¿Le parece que me hubiera agradado su compañía?

—¿Acaso no le remuerde la conciencia tratarme así?

—Ni un poquito. ¿Qué ha hecho usted durante el día?

—Fastidiarme. Nadé esta mañana; tomé varios aperitivos, compré trigo y se lo arrojé a las palomas en frente al Casino. Por fin, no sabiendo ya qué hacer, fuí a las salas de juego, y perdí.

—¿Y usted huyó de Londres para no jugar y jurando no volver a hacerlo?

—Así es, pero falté a mi promesa. Me sentía triste y deprimido por culpa suya.

—Se le enfría el té.

—¡Qué me importa! No lo quiero. Sólo deseo tomar muchas copas de bebidas fuertes. Cristina... Sí; aunque usted se oponga, la llamaré Cristina. ¿Cómo cree usted que pueda decirle, ceremoniosamente, señorita Forrester, desdespués de todos los ratos divinos que hemos disfrutado, especialmente cuando usted ha tenido la condescendencia de tratarme como a un ser humano y no como a un leproso que hay que evitar a todo trance?

—¡No diga!...

—¿Por qué se burla de mi?... No se lo permito.

—¿Que no me permite? ¿Con qué derecho?

Cristina empezaba a disgustarse.

—Vea, Cristina. Usted empieza por hacerse idolatrar con uno, y después... No; no se vaya... La atajaré...

Ella se había levantado con impaciencia. Él imploró:

—No me deje, por favor. No lo puedo resistir. Soy capaz de enloquecerme. Volveré a las salas de juego y perderé hasta el último céntimo, y luego, si la administración no me costea el pasaje de vuelta, me haré volar los sesos de un tiro. Si, en cambio, usted se queda, le hablaré del gobierno, de la conferencia de la paz, de los libros de Edith Ellerman, del nuevo hipopótamo del zoo, o de cualquier otra cosa que no la disguste.

Ella se volvió a sentar y no se rió de su absurdidez, comprendiendo el esfuerzo que realizaba para dominarse.

—Hay que convenir en que el Café de París no es el lugar más apropiado para una declaración.

Con la intuición agudizada del amor él penetró la emoción que la embargaba y se apoderó de una de sus manos, mirándola a los ojos, y murmurando:

—¡Cristina!

Ella le retiró la mano y, poniéndose de pie, dijo con voz insegura:

—Debo irme.

La joven no se quiso comprometer; se diría que un resto de juicio sereno se lo impidiera. Ante el apremio con que él la asediaba, tuvo valor suficiente para salir del paso con una evasiva:

—Mañana le responderé —le dijo.

Ni siquiera le permitió que la besara.

Al siguiente día alcanzaron a David una esquela junto con su café. Examinó el sobre y la escritura femenina. Sin conocerla, sabía que era de Cristina.

"Ha ocurrido algo espantoso en este hotel. Anoche, hacia las diez y nueve, una mujer, inglesa, se ahogó. Rescataron pronto el cuerpo, pues un obrero francés que la vió arrojarse al mar corrió en busca de auxilio, pues él no sabía nadar.

"Por la noche se descubrió que la suicida paraba en este mismo hotel, y, además, que era mi vecina de mesa. Yo apenas me había fijado en ella, y aun creo que la había clasificado subconscientemente entre las de la "Brigada de los camellos."

"Imagínese usted cuál sería mi sorpresa cuando por la noche, hacia las veintiuna, golpearon a la puerta de mi habitación, y al abrirla me encontré a un agente de policía. Me invitaron a ir al despacho del director y allí pusieron en mis manos una

LOS DOS VERSOS

Por

MANUEL B. MUJICA LAINEZ

Haré un verso musical
cantante como hilo de agua,
—armonía de cristal,
chispa que salta en la fragua,
canción vana pero eurítmica:
como un columpio de rítmica
y frágil como piragua.

Y también haré otro más
enlutado y compungido,
hecho de angustia, quizás,
y de llanto contenido.
Verso grave y doloroso,
profundo como un sollozo
y triste como un quejido.

Uno, tenue como un velo
que gira con áureo giro,
el otro de terciopelo
crujiente como un papiro:
tendrás dos versos así.

Y tú me darás a mí
la sonrisa y el suspiro.

Cómo se decidió y realizó uno de los matrimonios...

(Continuación de la pág. 54)

La amo de veras y ella lo sabe. Pero ignoro si me corresponde. Sólo puedo afirmar que no me desprecia... Y, entretanto, la verdad es que ella va realizando un verdadero milagro en mi manera de ser. Me está transformando rápidamente, sin que yo mismo pueda advertir cómo lo consigue. Lo cierto es que yo noto como si ya no fuera el mismo de antes. Siento que algo se ha roto dentro de mí... Ese orgullo, ese egoísmo, esa soberbia que siempre me había mantenido duro como una piedra, viviendo para mí mismo, abstrayéndome de todo y de todos, se ha ablandado con la suave presión del carácter de Carole. Y me parece que soy otro...

En la actualidad, William y Carole constituyen una de las parejas más felices de Hollywood...

Y tanto ella como él, satisfechos de su dicha, repiten a todo el mundo:

—Para conseguir un buen marido hay que sabérselo ganar...

De Una a Otra Mujer

"No, querida,... para mi cara jamás hago uso de cremas. Antes lo hacía,... claro: era más joven y sin experiencia aún. Las cremas y el polvo, al obstruir los poros, causan la ruina de todo buen cutis. Desde hace años me cuido mucho y,... si conservo el cutis fresco, es porque todas las noches, antes de acostarme, me aplico un poco de cera mercolizada, la que retiro de mañana con agua tibia. Como ves, esto no tiene nada de artificial ni de difícil. La cera mercolizada elimina toda la tez muerta, y a esa cera debo el tener la "cara de una joven de menos de 25 años" que tú tanto admiras. Yo me procuro la cera mercolizada en una tienda, pero parece que se la vende además en todas las farmacias y demás casas en que se expenden artículos de tocador."

Un médico indica cómo tratar el catarro.

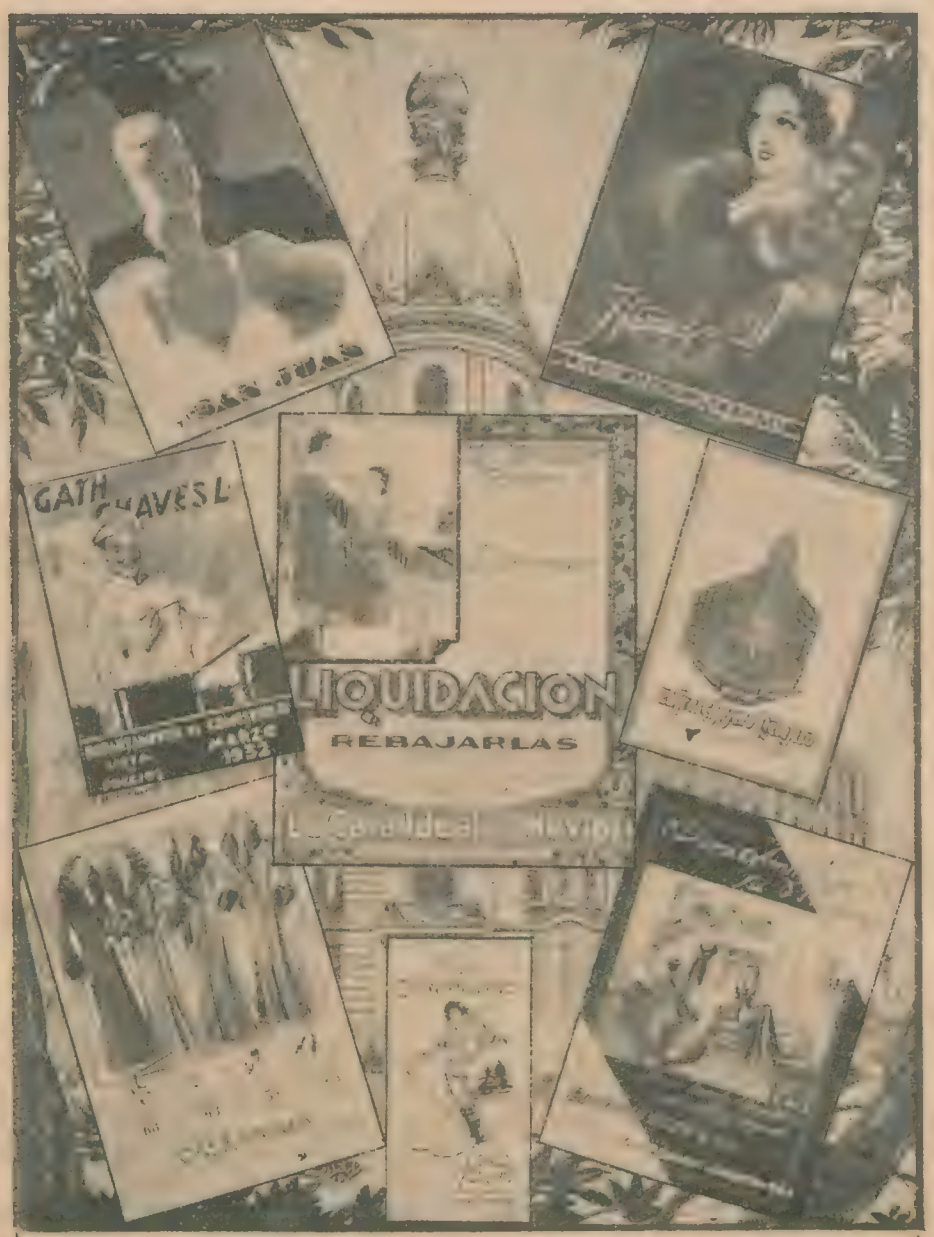
Conviene a todos los acatarrados, tengan o no tos, no salir de noche, sino más bien acostarse temprano, abrigarse bien y tomar antes de dormir una cucharada de Bronquialina Ruxell (jarabe) seguida de un ponche o infusión bien caliente. Este simple tratamiento es suficiente para descongestionar las mucosas inflamadas, calmar los accesos de tos y reforzar las defensas de las vías respiratorias.

Durante el día conviene tomar algunas cucharadas más, o, si hay que trabajar fuera de casa, unas pastillas de Bronquialina Ruxell que pueden llevarse fácilmente. Este producto es el que aconseja la mayoría de los señores Médicos por su acción enérgica y eficaz. El Dr. Daremberg, dice al respecto: "Su poderosa y segura propiedad antiséptica y la facilidad que posee para difundirse la hacen sumamente notable para el tratamiento de las enfermedades pulmonares."

Tanto el jarabe como las pastillas de Bronquialina Ruxell se pueden obtener en las farmacias, siendo en las dos formas sumamente agradable y ello unido a que no contiene drogas nocivas, la hace indicadísima para los niños y organismos delicados.

"EL HOGAR"
vende las fotografías personales publicadas en sus páginas

RIO DE JANEIRO 262-300
U. T., 60, 1021 - 1029



Facsímile de algunos de los catálogos confeccionados en nuestros talleres durante este año.

REVISTAS
CATALOGOS
FOLLETOS

Enviaremos presupuesto a aquellos que lo soliciten, tomando como mínimo tirajes de 20.000 ejemplares.

NUESTROS talleres, dotados de los equipos más modernos y rápidos en materia gráfica, también se ocupan en la impresión de estos trabajos de grandes tiradas, y dada la experiencia de nuestro personal, nos hallamos en condiciones de presentar los trabajos con perfección.

TALLERES GRAFICOS DE LA EMPRESA EDITORIAL HAYNES S. A.
262, RIO DE JANEIRO, 300 - BUENOS AIRES
UNION TELEFONICA: 60, CABALLITO, 1020 AL 1029

carta, que copié, pues la policía se reservó el original. Le remito la copia; quiero que usted la lea "ahora", antes de terminar esta carta."

David, obediente, tomó la carta. Comenzaba en forma extraña:

"A la muchacha que se sienta en la mesa al lado de la mía o que "fué" mía:

"Antes de lanzarme a la postrer aventura de dejar este mísero mundo, voy a confesármele a usted.

"Me causa en estos supremos momentos, gracia pensar en el jurado francés, o lo que lo equivalga, que, gravemente, dictaminará: "Suicidio con las facultades mentales alteradas". Luego se retirarán con la satisfacción del deber cumplido.

"¿Por qué ha de ser tan deliberadamente estúpida la humanidad?... ¿Por qué no comprende que cuando una persona se quita la vida lo hace, precisamente, cuando está más en su sano juicio?

"No lo reconoce porque la confesión resultaría dolorosa.

"Suicidio por tener las facultades mentales alteradas. ¡Mentira! Nunca mi cerebro funcionó más normalmente, pero no quiero continuar viviendo. No quiero hacerlo por cobardía, por tontería, tal vez...

"Escuche usted: soy vulgar y vieja. Tengo cincuenta y cinco años y represento más, la solterona perfecta, sola en el mundo, vulgar hasta para vestir. Y ¿sabe usted por qué?... Porque soy tímida. Nadie sabe lo que sufren las personas tímidas.

"Nunca tuve un amante. Ni un hijo, a pesar de haberlo deseado ardientemente. El mundo, la sociedad y la Iglesia me lo vedaron. Pertenezco a lo que un joven y brillante escritor llamó la "Brigada de los Camellos", solteronas empedernidas, con todos sus defectos... ¡Y no puedo más! Es cierto lo que dice ese escritor; tiene toda la razón del mundo: nadie nos quiere, nadie nos acepta; estamos de más en el mundo, ni siquiera se nos tiene en cuenta. Durante una semana hemos sido vecinas de mesa y usted no me ha mirado una sola vez. Tal vez ni he existido para usted. Sin embargo, ¡cómo lo deseaba yo!... Intenté hacerlo varias veces, ser yo la primera en hablar, en granjearme su amistad y su simpatía, pero no lo hice, me lo impidió la característica principal, que podríamos llamar oculta de "las camellos", la timidez.

"He terminado. Un gran autor escribió en cierta ocasión: "Reservamos nuestro amor para los que han fracasado." Bellas palabras escritas por un hombre que tuvo éxito en el mundo, pero que no son ciertas.

"Y ahora voy a correr la única aventura de mi vida... la muerte."

"David — proseguía la carta de Cristina: — ¿No le parece terriblemente patético esto? Yo me siento, en cierto modo, culpable. Si yo la hubiera hablado, le habría evitado tan triste fin...

"No; no tema, no voy a ponerme sentimental, pero voy a decirle una cosa:

"Tenemos que hacer algo; ocuparnos en algo; dar un destino útil a nuestras vidas, tanto usted como yo.

"Terminar con la existencia de placeres fáciles e inútiles que llevamos. Quiero que usted trabaje, se busque una ocupación; no me importa lo que sea, cualquier cosa. En realidad, me siento incapaz de casarme con un hombre que no sabe más que jugar; no lo acepto ni aunque tuviera un millón de libras... Yo también voy a trabajar; ignoro en qué. Tal vez no me resulte agradable, pero lo he de hacer, para evitarme el desastre de la amargura y el desengaño final.

"Por favor, no venga a verme. Permaneceré aquí una semana más. Usted conoce mi domicilio en Londres. Lo autorizo a que me visite allá... después."

David comprendió. Ella estaba conmovida por la tragedia; la había afectado profundamente. Le escribió una carta llena de amor y afecto, pero no intentó, fiel al deseo de ella, verla. Luego partió para Londres. Pocos días después regresó a Montecarlo, buscó a Cristina y le confió lo que había hecho durante su ausencia. Tenía trabajo; su padre se lo había conseguido, en una compañía.

— ¿Qué compañía? — indagó Cristina.

— La Compañía Química Universal. Mi padre es amigo del presidente, lord Ratchett, y le pidió que me empleara. Me sometieron a severo examen y me nombraron químico auxiliar.

— ¿Químico auxiliar?...

— Sí; me doctoré en química en Oxford. Me envían a una de sus sucursales, en Durham, con quinientas libras esterlinas por año. No es mucho, pero por algo se empieza.

Callaron. Al poco rato, David preguntó:

— ¿Te desagradaría vivir en Durham, Cristina?

Ella, bajando la vista, respondió:

— Tal vez no; sobre todo si estás tú allí.

— ¡Tesoro!... Mira; viniste aquí en busca de cosas vulgares y me encontraste a mí...

— Y contigo la tranquilidad que deseaba con tanto afán.

AMANECER DE OTOÑO

Por

ANTONIO MACHADO

Una larga carretera
entre largos peñascales
y alguna humilde pradera
donde pacen negros toros,
[zarzas, malezas, jarales.

Está la tierra mojada
por las gotas del rocío,
y la alameda dorada
hacia la curva del río.
Tras los montes de violeta
quebrado el primer albor.
A la espalda la escopeta
entre sus galgos agudos,
[caminando, un cazador.

Soluciones de la sección "DESCIFRE USTED..."

Nº 210 — Jeroglífico mitológico: TERPSICORE.
Nº 211 — En la historia de Roma: LOS TRES HORACIOS.
Nº 212 — Comprimido: SINOPSIS.

La Paja en el Ojo Ajeno...

LAS mejores proezas deportivas son las que se cumplen en silencio. ¿Os habéis enterado, acaso, amados feligreses, del fantástico viaje del "Duilio"? No, seguramente. Sin embargo, se trata de algo mucho más positivo y moderno — de algo más audaz también — que lo de Vito Dumas, que a todos vosotros os tuvo loquitos hace cosa de un mes. Imaginaos que el lujoso transatlántico hizo el recorrido de Buenos Aires a Génova, con escalas y todo, en menos de tres días. En la colección de *Il Mattino d'Italia* correspondiente al mes de abril último encontraréis registrada la despampanante hazaña.

En la edición del *mercoledí* 27, en efecto, se informa, a grandes títulos, que:

IERI SERA E PARTITO IL "DUILIO"

Requerido por el cronista, el capitán del barco declara, con esa modestia propia de los verdaderos lobos de mar, que:

Speriamo d'essere il pomeriggio del 10 maggio, in Genova.

Pero un ejemplar del *venerdí* 29, es decir, de poco más de dos días después del de la partida, nos anuncia el desconcertante arribo por medio del siguiente telegrama, datado en el mismo puerto de Génova:

Oggi é giunto a Genova il transatlantico "Duilio", con a bordo numerosi passeggeri, tra i quali il Conte Giuseppe Matarazzo.

Y nos lo anuncia con una espontánea modestia que constituye todo un ejemplo. Un titulillo estricto, de esos que usamos en nuestros diarios para las necrologías de compromiso, y cinco o seis líneas debajo. Algo que apenas se advierte en la página de telegramas del exterior. El fascismo, que pretende hacer revivir "las virtudes espartanas", no podía olvidar una esencial, con respecto al estilo: el *laconismo*.

●

LOS deportistas deben imitar esta modestia. ¿No os parece realmente inconcebible que en toda la crónica de la hazaña que *Il Mattino d'Italia* relata no aparezca el nombre ni la fotografía de su verdadero autor, el capitán del "Duilio"? Es que los lobos de mar, como nosotros los literatos legítimos, comprenden perfectamente que toda obra humana sólo es resultado del esfuerzo colectivo. Lo comprendieron también los grandes escritores de la antigüedad más remota, cuyas obras inmortales nos han llegado en forma anónima. ¿Conocéis, acaso, al autor o a los autores del "Libro de los Libros"? ¿Juraríais por la salud de vuestros hijos que Homero es el único responsable de la "Ilíada"?

Agüiréis, ya sé, que los literatos de ahora somos un tanto presuntuosos. Los hay, pero tenedlos por simples vanílocuos. Y advertid cómo los que realizamos labor perecedera gastamos la misma severa indiferencia para con la gloria que nuestros prestigiosos colegas antiguos. ¿Sabéis, por ventura, quiénes son los que escriben los editoriales de *La Prensa*? ¿Os atreveríais a distinguir, de entre el selecto y nutrido cuerpo de redactores de EL HOGAR, prodigioso congreso de genios, cuáles son los encargados de concertar esta paginilla que tanto os deleita?

Una y otra cosa os resultará imposible; aceptadlo por seguro. Los editoriales de *La Prensa* y "La paja en el ojo ajeno..." de EL HOGAR, como la "Biblia" y "Las Mil Noches y una Noche", deberán ser aceptadas por los investigadores de la posteridad en su categoría de obras maestras anónimas. Vano será el esfuerzo de los que pretendan individualizar a sus autores.

Y ya que hablamos de estas cosas trascendentales, voy a revelaros un secretillo que os permitirá determinar inequívocamente la responsabilidad que me cabe en una sección concitativa de tan desmedidas alabanzas para mi humilde persona. "La paja en el ojo ajeno...", en realidad, sólo es una inteligente adaptación criolla de secciones similares que aparecen, a veces firmadas con el mismo seudónimo, en revistas extranjeras. La hace en *Fantasio*, de París — magazine alegre que vosotras las niñas debéis arrojar indignadas apenas se os ponga a tiro, — mi espiritual colega "Le Pêcheur des Perles", que no ofrece libras esterlinas a sus colaboradores, ni cosa tal.

Aquí la hace el público, que, no contento con pescar las perlas, me las envía con comentarios a menudo sabrosísimos, es decir, engarzadas tal cual os las presento. Esta declaración, sin duda, quitará a mis colegas de la posteridad una inquietud angustiosa.

●

A propósito de "La paja en el ojo ajeno..." — y por última vez — veo que en la variada sección Campo Neutral, en *La Nación* del 3 del corriente, se declara que la conocida frase figura en los Evangelios de:

San Marcos (VII, 3) y San Lucas (VI, 41).

Lo cual es nada más que a medias cierto. Dice, en efecto, San Lucas, en la parte citada:

¿Por qué miras la paja que está en el ojo de tu hermano, y la viga que está en tu propio ojo no consideras?

Pero San Marcos, en cambio, se refiere a otra cosa en el versículo que se invoca. Habla nada menos que de una higiénica costumbre de los fariseos y los judíos: la de lavarse las manos antes de comer. Quien cita también "la mota que está en el ojo de tu hermano", etc., precisamente en el capítulo VII, versículo 3, es el bienaventurado apóstol y evangelista San Mateo, alias Leví, o "Mateo el publicano", como se llamaba él mismo por modestia. La familiaridad con que el cronista trata a los setenta y pico discípulos de N. S. Jesucristo ha hecho que lo confundiera con el *hijo carísimo* de San Pedro, conocido "por su grande espíritu y gracia en el hablar". Esa confusión, en los años primeros de la cristiandad, importaría una falta de tino equivalente a la de atribuir ahora al alado doctor Saavedra Lamas una frase de su colega el doctor Antonio di Tomaso.

●

SABIDO es que la difusión de los deportes ha llenado de voces bárbaras nuestro armonioso idioma. Al adoptar estas endiabladas prácticas extranjeras no nos ha quedado otro remedio que llamarlas por sus verdaderos nombres, con lo que hemos debido acostumbrarnos a torturas fonéticas como las que supone la discreta pronunciación de "follow-through", "freekicks", "mixed-foursomes" y tantas otras palabrejas malsonantes. Pero los puristas seríamos injustos si no reconociéramos que a los deportes debemos también vocablos realmente hermosos. Tales los que acompañan a un grabado aparecido en *La Gaceta* de Tucumán, del 21 de abril último. Se trata de una sonriente jugadora de polo, sobre cuyo hombro izquierdo apoya su cabeza un noble malacara. Sobre el hombro derecho descansa el consabido taco. Y dice el título:

DE *GOLFEMIA* A *POLONESA*

Lo que, más o menos, queda explicado en el epígrafe:

Maureen Orcutt, reina de los links de golf de los Estados Unidos, buscando otros mundos que conquistarse, aprendió a jugar polo, y ahora, cual experto atleta, comenta: El golf y el polo son juegos muy semejantes.

Como no pertenezco aún al directorio de ninguna empresa importante, no practico el golf. Mal podría deciros, por lo tanto, si es o no semejante al polo. Es la primer golfemia a quien oigo aseverar tan categóricamente esto. Tampoco se lo he oído decir a ninguna polonesa. Bien está que sólo conozco una: la acreditada polonesa de Chopin (Op. 56), que me resulta deliciosa.

●

EN *Caras y Caretas* del 23 de abril hay una interesante "Página Instructiva", dedicada especialmente a "todo amante del arte lírico". La componen una serie de preguntas del tenor de la siguiente: ¿Qué ópera se representa usualmente en Viernes Santo? En el número sucesivo de la revista, el de 30 de abril, vienen las correspondientes respuestas. He aquí dos botones de muestra:

Pregunta: ¿Qué ópera es la continuación de la trilogía de El Anillo del Nibelungo?
Respuesta: El Oro del Rin.

Lo cual hasta los miembros del Honorable Concejo Deliberante saben que no es exacto. *El Oro del Rin*, casualmente, es todo lo contrario de lo que afirma el colega. Constituye el preludio o la primera parte de la difundida trilogía wagneriana, que concluye con el majestuoso, y a ratos soporífero, *Crepúsculo de los Dioses*.

Veamos el otro botón:

Pregunta: ¿En qué ópera llega el rey en bote, tirado por un cisne?
Respuesta: Lohengrin.

Tampoco ello es exacto, aunque seguramente no lo sepan los señores concejales. Quizá el único que podría explicaros con la misma versación que yo la perlita es el doctor Beschinsky... (¡Gracias, estos cambios de temperatura me han resfriado!), que es uno de los wagnerianos de mayor autoridad en Floresta. Os diría el doctor Beschinsky... (¡Gracias; caramba este pañuelo!), como yo os digo, que el que aparece en el proscenio en una navecilla tirada por un cisne es, efectivamente Lohengrin, en la ópera del mismo nombre. (Acto I; escena III). Pero he aquí que Lohengrin no es precisamente un rey, sino uno de los místicos caballeros del Santo Grial, que abandona de puro patriota las serenas alturas del Montsalvato para mezclarse en una intrincada pelotera de conventillo. Él mismo nos lo declara, en el macarrónico lenguaje de las óperas, cuando se ve forzado a confesar su secreto. (Acto III; escena última). Oídlo sin música de Wagner:

Hasta tanto se resuelva la cuestión planteada a esta revista sobre la propiedad supuesta de la denominación "Pescatore di Perle" — que esta publicación creó para sí en 1914, — nos limitamos al título que ha caracterizado esta sección desde la misma fecha y con igual propósito. *(Nota de la Dirección)*

Di voi, prodi, or si dia rispo-
[sta degna:
Del Gral qui mi traeva il
[gran voler...
Mio padre, Parsifal, in esso
[regna,
Son Lohengrin, suo figlio e
[cavalier!

SEMANALMENTE se premiará con una libra esterlina a cada uno de los que remitan las cinco mejores perlas «
No se admiten perlas anónimas, es decir, sin documentación. Todo envío debe acompañarse con el recorte del diario, revista o libro donde se hizo el hallazgo, *e si non, non.*

Fantasio y *R. W.*, de la capital; *Carlos Gaubeka*, de Tucumán; *Wagneriano*, de Rosario, y *Erich A. Marderwalá*, de Azul.

UNA viga en el propio que vale por muchas motas en el ojo del hermano, como diría el amigo Leví. La mejor del mundo y sus alrededores publica, en su inigualada edición del 22 de abril, que tanto habéis celebrado todos vosotros, un primoroso grabado a dos colores. Se titula "La vieja quinta", y reproduce el amplio portón de una suntuosa residencia veraniega. El lector, francamente, no se cansa de admirar la ajustada distribución de los matices que, modestia a un lado, convierten el grabado en una verdadera obra de arte. Os aconsejo que cortéis esa tan justamente alabada página 45 de nuestro número especial de la casa y que, acondicionada debidamente en el marco que le corresponde, adornéis con ella la mejor habitación de vuestra suntuosa residencia. Pero, eso sí, quitadle silenciosamente el epígrafe. Porque el talentoso compañero de redacción que lo tuvo a su cargo la ha metido allí hasta "la querida rodilla", como decía mi paternal antecesor Homero. Fijaos que dice:

Como una evocación de los tiempos pasados, las viejas quintas porteñas ostentan todavía sus amplios portones, a través de cuyas verjas se admiran los jardines donde los abuelos fundaron la familia que perpetúa su nombre y lo santifica con el recuerdo de la gratitud. Los viejos barrios de Flores, cuna de las quintas porteñas, ofrecen todavía en algunas de sus calles arboladas la emoción de una nota del pasado, que es todo un poema de serenidad y de paz.

Y lo cierto es que la fotografía reproduce nada menos que el portón del antiguo castillo de Mahuá, que fué residencia del barón del mismo nombre en la hermosa ciudad de Mercedes, del Uruguay. El castillo data de 1850 y pertenece ahora a la Sucesión Caviglia. Todo lo demás es rigurosamente exacto, os lo aseguro.

HE aquí, para matizar, un avisito de *Deutsche La Plata Zeitung*, del 1º del corriente:

CON FINES MATRIMONIALES

Señor, 43 años de edad, alto, de buena presencia, dispone de algún capital, 7 años de residencia en el país, desea relacionarse con señorita o señora en los 30 años, bruneta, activa, de buen carácter, que posea negocio, papelería, cigarrería o análogos en cualquier centro cosmopolita, con sana frecuencia. Ofertas ruego no anónimos aventureros a...

Tiene razón en temer a los *anonimistas* este romántico cuarentón alemán que aspira a desposarse con una bruneta que posea negocio de papelería o cigarrería en cualquier centro cosmopolita. Los *anonimistas*... **...son órganos que expelen con volcánica exhuberancia la falta de voluptuosidad moral y reglas atrabiliarias y genuflexas que vomita el latebroso, son la exposición de un cerebro pusilánime de cuna exangue que ha florecido exenta de nobleza espiritual; atosigan la calma y acostumbrada tranquilidad con su nociva oratoria que mantiene su "identidad-cumbre" en lo incognoscible, etc...**

Así lo asegura, en primera plana, *El Eco* de Carlos Tejedor, al parecer con el beneplácito del pacífico vecindario y de las autoridades legítimamente emanadas de los históricos comicios del 8 de noviembre. Y en los párrafos finales del sesudo artículo asegura que podéis reíros de los *anonimistas*—¡los temibles anonimistas destructores de hogares!—si sois *estrenuos* y enérgicos. Quizá el romántico cuarentón alemán que sueña con la bruneta cigarrera no se tenga mucha fe como estrenuo.

DOS perlitas geográficas. *Caras y Caretas* del 2 de abril, en uno de los epígrafes de sus páginas gráficas, dice:

Curioso ejemplar de chivo traído de Añatuya, *Catamarca*, que exhibe un raro pelambre, etc.

Y sabéis de sobra que Añatuya es una de las ciudades importantes de Santiago del Estero, con líneas férreas al Chaco, Santa Fe y Tucumán. Tiene, además, Municipalidad, sucursal del Banco de la Nación y una plaza donde, en las noches templadas, suelen pasear sus ensueños conyugales las niñas casaderas, que son las más. En las noches en que no es muy *oscuro* el calor. Porque, siempre, según *Caras y Caretas*, el calor puede ser tan peligrosamente oscuro como la más tenebrosa de nuestras salas de cinematógrafo. Las madres deben cuidar que sus niñas salgan solas en ciertas tardes de verano.

En el número correspondiente a abril 9, la mencionada revista, en efecto, pone en labios del profesor Arsonval, lo siguiente:

Después de muchas experiencias, en cuyo detalle no voy a entrar, he encontrado que el vacío seco, hecho en un vaso de vidrio, constituye una cubierta excelente para determinar el calor oscuro.

La otra perlita geográfica de que os hablaba es ésta: *La Razón* de abril 24, en su quinta edición, al informar sobre un incendio, dice:

En el frigorífico La Blanca, de la vecina ciudad de Avellaneda, se declaró anoche, etc.

Y, algo más abajo, agrega:

El frigorífico La Blanca, que es uno de los establecimientos más importantes de esa industria en el país, está situado en la margen izquierda del Riachuelo, frente al trasbordador, etc.

Una de dos: o el tal frigorífico está en la margen derecha del Riachuelo, o no está en Avellaneda. Con don Alberto o contra don Alberto; hay que definirse. ¡Araca!, como dicen los cultos admiradores del ilustre estadista Barceló.

¿En qué página está?

EN las páginas de EL HOGAR *encontrará usted los avisos de los mejores artículos que se expenden en el comercio.*
Mediante esta guía podrá usted hallar en seguida lo que necesita y busca
Hemos clasificado cuidadosamente los artículos para facilitar su elección.

ANTES de comprar lo que le interesa, revise cuidadosamente los avisos de EL HOGAR, *y tendrá usted la convicción de haber pasado revista a los mejores productos dignos de adquisición. Pues* EL HOGAR *garantiza y se responsabiliza por los artículos que anuncia, ya que todo aviso dudoso o poco serio es sistemáticamente rechazado.*
Si vive usted en el interior, diríjase por carta a cualquiera de las casas que anuncian en EL HOGAR, *en la seguridad de que se le contestará inmediatamente.*

PRODUCTOS ALIMENTICIOS
"Bagley", galletitas..... Contratapa
"Fosfatina Falières"..... pág. 59
"Pangram Tanoira"..... „ 23

ARTE CULINARIO
"Levarol", polvo para hornear.... pág. 63
"Savora", condimento..... „ 63

BEBIDAS
"Vino Marsala"..... pág. 29

PRODUCTOS DE BELLEZA
"Loción Brillante", para las canas pág. 24
"Odorono", crema depilatorio..... „ 57
"Manzanilla verum", para el cabello „ 61
"Racé", para el vello..... „ 49

ARTICULOS PARA LA CASA
"Casa Primus", estufas..... pág. 57
"Jabón Lavanda", para la ropa... „ 51

ARTICULOS PARA DAMAS
"Amenorrol y Específico Scheid's", higiene..... pág. 63
"Anilina París", para teñir..... „ 67
"Casa Bresler", modas..... „ 21
"Central Palace", peinados..... „ 61
"Medias Etam"..... „ 21
"Menex", almohadillas higiénicas.. pág. 22
"Otto Gehrls", lanas..... „ 59
"Píldoras Orientales", para los senos „ 21
"Rosedal", para teñir..... „ 63
"Sunset", para teñir..... „ 65
"Tangee", lápices para labios y pestañas..... „ 61
"Vestal", fajas..... „ 44

DENTÍFRICOS
"Colgate"..... pág. 47
"Kolynos"..... „ 20
"Listerine"..... „ 48
"Pebeco"..... „ 27

LUBRIFICANTES
"Standard"..... pág. 56

PRODUCTOS MEDICINALES
"Atophan", contra reumatismo y gota..... pág. 51
"Azúcar Collazo", laxante..... „ 64
"Bioforina Ruxell", tónico..... „ 24
"Bronquialina Ruxell", para catarros „ 67
"Cafiaspirina"..... Ret. Tapa
"Emulsión de Scott", tónico..... „ 65
"Linimento Sloan", para friegas y resfríos..... „ 63
"Lysol", desinfectante..... „ 64
"Magnesia San Pellegrino", laxante pág. 65
"Poción Collazo", tónico depurativo „ 22
"Polvo Vichy", laxante..... „ 57
"Rubinat Llorach", laxante..... „ 57
"Sal de Fruta", laxante..... „ 22
"Santcina", laxante..... „ 19
"Vicks Vaporubs", contra resfríos. „ 57

MUEBLERÍAS
"Eugenio Diez y Cía."..... pág. 25
"Thompson"..... „ 23

PERFUMERIAS
"Bourjois"..... pág. 25
"Yardley"..... „ 20

PRODUCTOS DE TOCADOR
"Cera mercolizada", para el cutis.. pág. 67
"Crema Oriente Vindobona", para el cutis..... „ 49
"Dagelle", para el cutis..... „ 53
"Jabón Heno de Pravia"..... „ 30
"Jabón Palmolive"..... „ 45
"Lysoform", polvo para el cuerpo „ 61

VARIOS
"Acousticon", aparatos para sordos pág. 24
"Aparatos Energo"..... „ 59
"Bacigalupi", partera..... „ 65
"Dr. Dillón"..... „ 64
"Esc. Sudamericanas", enseñanza.. „ 61
"Instituto Cidex"..... „ 22
"Los dos Chinos"..... Ret. Contratapa

Basta un extremo de mesa, como aquí se vé,

para reflejar que no es cosa vana una experiencia de más de setenta años, como la que LOS DOS CHINOS lleva consagrados a la especialidad de "lunchs".

La presentación de la mesa halaga tanto como la exquisitez misma del "lunch".

Comprendiéndolo así, LOS DOS CHINOS cuida una y otra cosa en forma tal que *todas sus mesas* sean siempre una hermosa e inigualada contribución para el mejor brillo y éxito de toda fiesta.

Por ello, no importa cuál sea el presupuesto a que tenga que ajustarse. La misma espléndida y original platería, cristalería, mantelería y vajilla, delicadamente armonizado todo por mano experta, unido a la insuperable exquisitez del "lunch", le demostrarán que en esto, como en todo orden de la vida, la especialización tiene valor... ¡y mucho!

Infórmese:
U. T. 37 Rivadavia 6096-97

CONFITERIA LOS DOS CHINOS
Gontaretti Hnos.
Alsina y Chacabuco
Buenos Aires

PRECIO EN LA CAPITAL: 20 centavos

IMPRESO EN LOS TALLERES GRÁFICOS DE LA EMPRESA EDITORIAL HAYNES LDA. S. A.

PRECIOS: En el Interior 30 centavos
En el Uruguay: 18 centésimos